



Prácticas ciudadanas de acción colectiva en las redes sociales: colectivos feministas durante el proceso del 9M a la COVID-19

Presenta:

Luis David Zapata Cortes

Asesora:

Carolina Peláez González

Ciudad de México, 2020

Índice

Introducción	5
El movimiento feminista y la COVID-19	6
Capítulo 1: Marco Teórico	17
La aparición de las redes sociales	17
Acción colectiva como producto social derivado de las prácticas de ciudadanía	20
Capítulo 2: Marco Metodológico	26
Nuevas herramientas metodológicas a partir de la aparición de las Tecnologías de la Información y Comunicación	26
Aproximación metodológica	27
Descripción del trabajo de campo	28
Selección de grupos para análisis	28
Operacionalización de conceptos	31
Etnografía Digital	33
Entrevista	34
Mi posición como investigador	34
Sistematización de datos	35

Capítulo 3: Las colectivas feministas en redes sociales	37
Las redes sociales como una forma de catalizar las prácticas de ciudadanía: algunas colectivas feminista en 2020	37
Colectivas feministas: breve semblanza	39
Respecto al contenido	40
Respecto a la organización	44
Publicaciones que remiten propiamente al origen y a la comunidad de la página	47
El 8M	52
Previo al 8M	52
Marchar por primera vez	53
Los performances durante el 8M	56
Los sentires de los colectivos en el 9M	59
Feminismos y COVID-19	67
Conclusiones de capítulo	74
Sobre las páginas de las colectivas feministas	74
Sobre el 8 y 9 de marzo y la injerencia del Sars-Cov2	75
Capítulo 4. Prácticas de ciudadanía en redes sociales	77
La horizontalidad en redes sociales	78
Lo político en redes sociales	80
La importancia de empoderarse de su propio cuerpo	84

Micro mundos: la constitución de la personalidad o del ideal-ser desde redes sociales	86
Conclusiones de capítulo	91
Consideraciones finales	95
Sobre las redes sociales y lo político	95
Sobre la metodología	95
Los feminismos en redes sociales	97
La importancia de los estudios intergeneracionales	99
<i>¿Objetivos pendientes? Y Contingencia</i>	99
Bibliografía	101
Anexo	107

Introducción

Acción colectiva es un concepto que remite a un poder de cambio que los ciudadanos ejercen motivados por fines comunes donde las personas organizadas son el referente empírico por excelencia (Melucci, 1990; Tarrés, 1992; Tarrow, 1994; Estrada, 2004). Los estudios sobre acción colectiva se complejizan si agregamos el papel que juegan actualmente las redes sociales en la conformación de acciones organizadas de los sujetos a través de estas (Arditi, 2015; Ramos, 2015; Valadés, 2011) haciendo que la fusión entre el espacio *offline* y el espacio *online* configure un *espacio de autonomía*¹ (Castells, 2012) donde lo público y lo privado se vuelven común (Rovira, 2014). Es decir, poder romper las dimensiones espaciotemporales ha sido una ventaja fundamental que las redes sociales ha otorgado al desarrollo de las estrategias de las acciones colectivas (Pantoja: 2011; Natal, Benítez y Ortiz, 2014; en Ramos, 2015:611). A este proceso de apropiación que hacen los actores de las redes sociales a fin de utilizarlas como una herramienta digital, tanto para plantear demandas y derechos como para mantenerlas se ha denominado *tecnopolítica*².

Las acciones colectivas son importantes porque expresan la capacidad de organización que tienen los ciudadanos. Estos procesos ayudan a construir una memoria colectiva que sirve de ejemplo para futuros procesos de organización. Estudiarlas permite conocer cómo estas son capaces de promover cambios en las estructuras sociales preestablecidas. Por ejemplo, en México desde el movimiento del 68 no se había construido un movimiento similar en cuanto a unión de los sectores educativos tal como fue capaz de hacerlo el movimiento #YoSoy132. En el año 2012 este movimiento social figuró en el ámbito de la opinión pública. Desde entonces, no se había presentado un caso similar de convocatoria - con un grupo considerable de seguidores- a un proceso de acción colectiva en el que se hiciera uso de las redes sociales como espacios de demandas de derechos tal como lo lograron las movilizaciones coordinadas por algunas colectivas feministas en su llamado a la marcha del 8 y al paro del 9 de marzo en 2020.

¹ Castells (2012) denomina espacio de autonomía a la dialéctica entre espacio virtual (para la coordinación, organización y difusión) y el espacio público (para la reunión y el *hacer* comunidad).

² El concepto lo recupera Manuel Castells de Javier Toret durante su obra *Redes de indignación* (2012).

En este sentido, el objetivo de esta investigación es comprender cómo las redes sociales se pueden usar de diferentes formas con el objetivo de visibilizar las demandas y derechos de los movimientos sociales. En este caso, se analizan dos momentos claves en los que algunas organizaciones feministas han utilizado las redes sociales como formas de acción colectiva: en el 9M y durante la pandemia por Covid-19. Buscando responder las preguntas: ¿Cómo se han reinventado los colectivos feministas ante el confinamiento? ¿Cuáles son las diferentes prácticas en las redes sociales que permiten el desarrollo de las demandas colectivas?

En específico proponemos:

1. Comprender cómo se desarrolla el diálogo a través de redes sociales en una situación de confinamiento como la que ha representado la COVID-19.
2. Comprender cómo se generan las demandas de algunos grupos feministas a través de los diferentes usos que se hace de internet y las redes sociales.

El movimiento feminista a través del 9M y la COVID-19

Para poder comprender, analizar y visualizar este proceso se debe comprender cómo surgen estas situaciones en las que los movimientos feministas se ha visto inmersos, teniendo en cuenta que el 8M y 9M fueron estrategias y movilizaciones por parte de las organizaciones feministas y mujeres de la sociedad civil que se sumaron a las demandas. Mientras que el confinamiento por COVID-19 remite a un punto de inflexión que el propio movimiento no tenía contemplado. A juicio de las entrevistadas, pareciera que esta enfermedad ha desplazado de la agenda pública la atención sobre las demandas feministas sin tener en cuenta que, en todo caso, este confinamiento ha exacerbado las desigualdades contra las mujeres.

En un primer momento el 9M no sería un día de asueto, de fondo la base de esta acción sería demandar un alto a la violencia por el simple hecho de ser mujer. La violencia progresiva sobre las mujeres ha interiorizado en ellas un estado de alerta. El ser mujer y estar casi por defecto en riesgo de sumarse a las estadísticas de feminicidio enfocó las demandas en un derecho fundamental: *el derecho a la vida*. El paro de mujeres el 9 de marzo ha sido un método de lucha para extender las demandas de este grupo a la sociedad en general y en

particular a un número mayor de mujeres, con el objetivo de sumar fuerzas y demandar que se detengan los feminicidios cada vez más constantes en el país.³

Prevenir los feminicidios, atender a las víctimas y que se castigue a los agresores es la base principal del paro del 9M, pero en un plano general este reclamo colectivo está en contra de las desapariciones, las violencias de género y la impunidad de los delitos; en contra del acoso sexual tanto en calles como en transportes públicos y contra el sexismo y la cosificación de los cuerpos. Se plantea y se busca un cambio de fondo que permita repensar la equidad en salarios y prestaciones, así como la precariedad laboral que se incrementa si se es mujer, como es el caso de las trabajadoras del hogar. Seguridad y derecho a la vida eran las demandas que hacían que el 9M no fuera simplemente un día de asueto. El paro simulaba una desaparición a la vez que reforzaba la sororidad entre las mujeres participes y daba cuenta de su capacidad de empoderamiento siendo una de las razones por las cuales el paro no se politizó, ya que este movimiento está inserto en un conjunto de demandas y movilizaciones internacionales, como han sido la famosa “Marea Verde” por la demanda de despenalización del aborto, que reflejan el fondo del hartazgo de las situaciones que viven las mujeres.

El descontento acumulado por las cuestiones antes dichas logró que las mujeres se unieran sin importar si conocían o no a las víctimas, la sororidad se forjó a partir de reconocerse mujeres y, por tanto, posibles futuras víctimas.⁴ En el caso de México el 9M se viralizó en redes sociales tras una publicación en la plataforma de Twitter el 18 de febrero del año en curso de parte de *Las brujas del mar* un colectivo de Veracruz, quién fuera el estado con más feminicidios en 2019 (Arteta, 2020). Previamente el ambiente estaba invadido por la crítica a las protestas que culminaron en pintas de monumentos tras la denuncia de una joven que fue violada por cuatro policías, así como las protestas del 14 de febrero por el feminicidio de Ingrid Escamilla y la niña Fátima. En general, la esencia de la inmovilización del 9M nacía

³ En relación con lo antes dicho en 2018 en México de acuerdo con el Reporte Anual de Incidencia Delictiva en la CDMX la tasa de feminicidio fue de 0.46 lo cual implicó un incremento de 8.6% en comparación con el 2017. (Véase: <http://ocmxseguridad.org.mx/ra2018/>). Para el primer trimestre del 2020, de acuerdo con los datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública; se dieron 240 presuntos delitos de feminicidio a nivel nacional de los cuales en la CDMX ocurrieron 14; siendo el EDOMEX quien encabeza la lista con 34 casos. Este último también señala que la población femenina *entre 18 y más* es el grupo de edad con más casos cuantificados. (Véase: <https://drive.google.com/file/d/1jew7rwBA09ub6dgROme4uFaOwYaF6hHv/edit>).

⁴ A nivel mundial distintos movimientos y dinámicas han dado cuenta de esta situación, por ejemplo, el movimiento *#MeToo* se centró especialmente en el acoso y violencia sexual a partir de denuncias anónimas de parte de las víctimas-

de la rabia causada por la ola de feminicidios, abusos y violaciones frecuentes en todo el país en los últimos años. El objetivo era exponer la violencia y el acoso, así como la importancia de las mujeres dentro de una sociedad patriarcal sumado a una deuda histórica sobre desigualdad salarial y de oportunidades. Por tanto, bajo lemas y hashtags como: *El nueve ninguna se mueve*, #UnDíaSinNosotras, #9M, #Paro9DeMarzo se convocaba a las mujeres a dejar de laborar, no ir a la escuela ni salir de compras, incluso dejar actividades domésticas y desconectarse de redes sociales.

En torno a este llamado se sumaron a la inmovilización varios sectores desde la academia hasta la empresa privada pasando por algunos gobiernos estatales. Estos compartían la noción de que no sería un día de asueto; sino para visibilizar la violencia de género y la necesidad urgente de frenarla. Algunos de estos casos desde la academia fueron las principales universidades públicas de México como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM); y de otros estados fueron -sólo por mencionar algunos casos- la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH). Sara Ladrón de Guevara rectora de la Universidad Veracruzana llamó a las mujeres a ausentarse como protesta a la ola de asesinatos de mujeres (El Universal, 20 de febrero, 2020). La rectora de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), Teresa García Gasca anunció que la universidad se sumaría al paro, considerándolo un medio eficaz para visibilizar y rechazar la violencia de género desde la universidad pública como espacio de reflexión (El Universal, 20 de febrero, 2020) (Animal Político, 20 de marzo, 2020). La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) también se sumó; el Consejo Universitario y el rector Alfonso Esparza consideraron que la universidad no era ajena a la situación que travesaba el país (Animal Político, 20 de marzo, 2020). En cuanto a universidades privadas la Universidad Iberoamericana en la CDMX se adhirió al paro y promovió el uso de prendas moradas para quienes asistieran a la institución. Mientras que el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) extendió su apoyo a las mujeres que no asistirían por razones del paro (Animal Político, 20 de marzo, 2020).

Por parte de la empresa privada la cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (Canirac) se sumó al paro del 9M al considerar que el 60% de sus empleados es mujer y más del 50% son jefas de familia (Milenio, 05 de marzo, 2020).

Mientras que la COPARMEX pidió a más de las 36 mil empresas asociadas sumarse al paro en pro de garantizar la libertad de las mujeres (Animal Político, 20 de marzo, 2020). Lo mismo hizo el Consejo Nacional Empresarial Turístico (CNET) a sabiendas que el turismo en México es la segunda actividad donde más mujeres participan (Reyna, 2020)

Este apoyo por parte de la empresa privada habría que verla con cierto matiz. En primer lugar, el “dar permiso” de que las mujeres falten a sus trabajos ya es en sí mismo una relación de dominación. En segundo lugar, el hecho de que la capacidad productiva de este sector fuera encargada a los hombres durante el 9M refleja la mala comprensión del acto. Es decir; aunque la inmovilización de las mujeres afectó la economía de estas empresas, esta no era la razón principal del paro, sino el crear conciencia de la ausencia y las desapariciones sobre las mujeres que ya no están entre nosotros.

En el ámbito religioso, el cardenal Juan Sandoval Iñiguez consideró que la inmovilización promueve el aborto y que este es un crimen más perjudicial que el maltrato a las mujeres y defendió al cristianismo al decir que esta era una religión donde no hay discriminación de la mujer como en el islamismo (Milenio, 05 de marzo, 2020).

En el ámbito político algunos de los diputados y gobernadores municipales pronunciados a favor del 9M fueron el senador Clemente Castañeda, coordinador nacional de Movimiento Ciudadano mencionando que su bancada se solidarizaba con el paro apelando a los altos niveles de violencia contra las mujeres y la crisis de violencia feminicida (Animal Político, 20 de marzo, 2020). Silvano Aureoles gobernador de Michoacán por el PRD aseguró que la falta de mujeres en su gobierno sería justificada; y en Sonora, la gobernadora por el PRI Claudia Pavlovich también anunció su sumatoria al paro. Una de las pocas mujeres del partido de Morena que no se alinearon a la disciplina política fue Marina Vitela Rodríguez al asegurar que el ayuntamiento de Durango se sumaría a la inmovilización del 9M (El Universal, 20 de febrero, 2020). Dentro de esto, cabe decir que los casos más representativos se dieron desde la derecha por parte del PAN. Ejemplos de los panistas fueron Luis Nava, presidente municipal de Querétaro quién anunció que las mujeres tendrían el día libre si querían participar en el paro nacional. Por parte de Yucatán, el presidente municipal Renán Barrera hizo lo mismo. En el Estado de México, Enrique Vargas del Villar, presidente municipal de Huixquilucan, presidente de la Asociación Nacional de Alcaldes y coordinador Nacional de Alcaldes del PAN anunció que habría facilidades para las servidoras públicas

que se sumaran al paro. Otro que respaldó el movimiento *#UnDíaSinMujeres* fue el gobernador de Tamaulipas Francisco García Cabeza de Vaca. El alcalde Jorge Zermeño anunció que Coahuila también se uniría al paro. Otra panista que igualmente se sumó fue la alcaldesa Teresa Jiménez Esquivel agregando que con un promedio de 73% de mujeres violentadas, Aguascalientes ocupa el cuarto lugar a nivel nacional en violencia contra las mujeres, ya sea económica, física, política o psicológica (El Universal, 20 de febrero, 2020).

Este apoyo político, principalmente por parte del PAN contraria sus orientaciones de *Derecha* y su oposición a leyes a favor del aborto. No sorprende que estos pronunciamientos fueran cuestionados por las colectivas feministas como un intento de cooptación y politización de las movilizaciones. Es decir, estas acciones lo que reflejan es el carácter necropolítico bajo el cual se desempeña el PAN a sabiendas que el problema como los feminicidios también corresponde a los sexenios en los que estuvieron candidatos de este partido y ahora sólo lo ocupan como una simple estrategia política que por suerte las colectivas feministas han sabido repeler.

Debido a la sumatoria de candidatos opositores al partido en el gobierno el presidente Andrés Manuel López Obrador y su propio partido en el poder: MORENA; se llegó a considerar que se trataba de una inmovilización en contra de la *cuarta transformación* (Arteta, 2020). El propio presidente mencionó que había grupos de derecha detrás del paro y el diputado por el Partido del Trabajo, PT, Fernández Noroña consideró la inmovilización como *una trampa de la derecha* haciendo alusión a que la que la violencia contra las mujeres viene de *atrás*, y que no era producto del gobierno actual (El Universal, 20 de febrero, 2020). Si bien, la violencia *viene de atrás*, no implica que el gobierno se deslinde y lo tome como una mera confrontación política sin ver los matices que hay de fondo, pues de eso no se trata aseguro la diputada por el PRD, Guadalupe Almaguer, puntualizando que lo que se requiere es que el gobierno aplique las leyes y no se escude en el pasado (El Universal, 20 de febrero, 2020) (Arteta, 2020).

En lo que respecta al transcurso del lunes 9 de marzo el propio presidente declaró que el gobierno seguía funcionando porque es el pueblo quien le ayuda (Villa, 2020). Por otra parte, al ser mujeres alrededor del 50% quienes cubren las *Mañaneras* el Salón de Tesorería del recito histórico hizo notable la ausencia de las periodistas a partir de las sillas vacías en el lugar; cabe decir, sólo asistieron seis reporteras de 35 que en promedio asisten (Villa, 2020).

En el ámbito económico, 114 sucursales del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, BBVA, estuvieron cerradas y 617 de Santander lo cual equivale al 65% y 51% respectivamente de la capacidad total de estos bancos; por su parte Scotiabank cerró 310 de sus 562 sucursales, mientras que Citibanamex sólo abrió 428 sucursales (Hernández, 2020) Un estudio de parte de BBVA estimó que el costo del 9M a nivel nacional tuvo un promedio de 34 mil 571 millones de pesos y contabilizando el sector no remunerado este costo ascendería hasta 43 mil 500 millones de pesos (Adame, 2020).

De parte de las colectivas feministas el 9M fluyó de la forma en que cada una lo interiorizó. La colectiva *Las del Sur* lo consideró un acto de sororidad por aquellas chicas que ya no podían regresar a sus casas víctimas de un feminicidio, mientras que, en *Luchadoras*, Nohemí Cerero nos cuenta que ellas no querían replicar la idea de desaparición e invisibilidad, sino mostrar que las mujeres estaban empoderadas y organizadas, por tanto, apoyaron partidos de futbol en Bellas Artes y la convivencia entre mujeres para actividades de interés.

Este fue el contexto de la inmovilización del 9M luego de haberse llevado a cabo protestas frente a Palacio Nacional sin obtener respuestas, de haberse hecho pintas a monumentos mismas que la opinión pública consideró una mala decisión; así como distintas marchas donde la crítica ha sido igualmente negativa. El 9M fue promovido como otra forma más de protesta -una vez que los recursos parecían estar agotados- mediante la cual se intentó hacer notar el problema que viven las mujeres; se trataba, ya fuera de una inmovilización como lo vivieron *Las del Sur* o de una apropiación del espacio como *Luchadoras* lo hizo, pero con el objetivo común de hacer visible la condición de las mujeres en una sociedad patriarcal.

Sólo 11 días después del 9M, en México se le suma la pandemia originada por la COVID-19, donde el confinamiento ha tenido efectos en la mujer mediante el aumentado de la violencia en el hogar, la sobrecarga del trabajo doméstico y reproductivo al conjugarlos en un mismo espacio que es el hogar, así como una mayor exposición al contagio de mujeres activas en el sector de la salud donde estas son mayoría.

Para las mujeres organizadas que habían estado acuerpado las protestas tanto previas como las del 8 y 9 de marzo; la pandemia impuso la necesidad de replantear sus estrategias. De acuerdo con las entrevistas realizadas, al no tener contemplado un acto de esta índole no se tenían estrategias previstas y esto las llevo a un tiempo de inacción. Sin embargo, en las redes

sociales estas colectivas encontraron el espacio idóneo para salir adelante. A través de conversatorios, conferencias y talleres virtuales la sororidad entre las chicas se mantiene y se enfrentan a una nueva crisis, la violencia contra la mujer en tiempos de pandemia.

En esta línea, el 6 de mayo de 2020; las declaraciones del presidente Andrés Manuel hicieron eco pues consideraba que al no haber denuncias por violencia contra la mujer este tipo de violencia no había incrementado en los actuales tiempos de pandemia (González, 2020; García, 2020). Esta afirmación y otras políticas públicas que tomó el gobierno en turno como la Ley seca, recibió críticas de parte de las mujeres pues consideran que en el manejo de la pandemia no se están tomando en cuenta las condiciones de género donde el propio confinamiento implica que las mujeres pasen más tiempo con sus agresores.

Céline González (2020) profesora del CIDE analiza los datos recabados por Línea Mujeres de la CDMX, tomando como variables de análisis las llamadas catalogadas por: 1. Violencia y 2. de género. En la recopilación de los datos (hasta el 12 de abril de 2020) encuentra que el aumento de llamadas en estos rubros ha sido anterior al primer caso registrado de COVID-19 en México: 28 de febrero. En el mes de febrero de 2020 las llamadas alcanzaron un total de 408; mientras que en el mismo mes durante 2018 y 2019 había sido de 165 y 188 respectivamente. Para el mes de marzo el aumento de llamadas había sido de 811 y para abril (día 12) de 268 llamadas. Para Céline González (2020) un factor en el aumento de llamadas durante los primeros meses del año podría tener una estrecha relación con la información que se difunde previo al día internacional de la mujer (8 de marzo) y en este año en especial al paro del 9M haciendo que las mujeres normalicen menos la violencia de género y, por ende, utilizar en mayor medida el servicio brindado por Línea Mujeres. Respecto al aumento de casi el 100% entre febrero (408 llamadas) y marzo (811 llamadas); asume que tiene una relación con el día 23 de marzo, día en que inició la *Jornada de Sana Distancia*.

Por tal razón, cobra relevancia el estudio de las prácticas sociales de las organizaciones feministas en México a través de las redes sociales, A la mezcla entre estas dos esferas se le denomina *onlife*, volviendo a la idea de que lo público y lo privado se vuelve común en este espacio virtual. Usar redes sociales por parte de las colectivas feministas para demandar derechos o visibilizar las desigualdades contra las mujeres está en estrecha relación con la vida cotidiana, de ahí que la división entre lo *online* y lo *offline* sea meramente para

ejemplificar dichas esferas y no porque estén aisladas. Cuando decimos que las redes sociales han llegado para quedarse y que estamos en un espacio *onlife* nos referimos al hecho de que las demandas desde redes sociales no están desligadas de las acciones y acontecimientos fuera de ellas. Documentales, leyes, protestas contra el gobierno o las denuncias consideradas como un acto político son temas que se ponen en juego en una relación dialéctica entre el mundo *offline* y el mundo *online*.

De parte del Observatorio de Violencia de Género en Medios de Comunicación (OVIGEM), Syndy García (2020) con base a los datos del Secretariado Ejecutivo afirma que la violencia de género presentó un aumento de 147 a 295 delitos en este rubro. Así mismo, las llamadas de violencia contra la mujer aumentaron 60.7% (de 16.289 en 2019 a 26.171 en 2020) en marzo de 2020 respecto al mismo mes del año pasado. Lo que puede dar pista sobre el aumento de la violencia de género y que, a su vez, hace relevante la necesidad de que estas organizaciones elaboren sus propios padrones, estadísticas, informes e investigaciones fuera de lo institucional, pues esto ayuda a la planificación de políticas, programas, campañas y leyes.

La contingencia por COVID-19 redirigió los esfuerzos gubernamentales y de la sociedad civil, por lo cual analizar resultados de la inmovilización del 9M es prematuro, pero justamente abre paso a indagar como las mujeres participes de estas movilizaciones actúan desde las redes sociales en tiempos de pandemia. Las redes sociales han sido apropiadas y diferenciadas en cuanto a su utilidad por parte del movimiento feminista, al menos en dos formas distintas: 1) en el 8 y 9 de marzo encontramos dos tiempos; primero las redes sociales se utilizaron como herramientas digitales para lanzar la propuesta de un paro nacional y así se viralizó el llamado a marchar y al paro de actividades; mientras que en un segundo tiempo se llama a no utilizar esas mismas redes sociales durante el transcurso del paro. 2) Durante el COVID-19 el uso de las redes sociales ha ayudado a crear formas de contacto y acción dentro de un espacio *online* y así aminorar las consecuencias de la inmovilización en el espacio *offline*.

Para esto, en el marco de los estudios sobre acción colectiva y redes sociales encontramos una forma de analizar las acciones políticas en las que se sustenta el movimiento feminista clarificando la relevancia de las redes sociales para los procesos de acción colectiva en las sociedades contemporáneas al figurarse como una alternativa de comunicación durante las

inmovilizaciones y hacer visibles las demandas de las mujeres, con la finalidad de alcanzar un alto grado de sororidad entre ellas al ser partícipes o simpatizantes de dichas acciones.

En el capítulo uno “Marco Teórico” se centra en la reinención de las acciones colectivas y de las relaciones de poder que se da a partir del auge de las redes sociales. Las redes sociales se han establecido como espacios de demanda de derechos marcando un antes y un después para la organización y la participación de las personas tanto a nivel personal como en grupo, comunidad, colectivo o movimiento social. La capacidad de los ciudadanos para crear contenidos a través de las redes sociales ha creado un proceso de *Desestatización* de la política; es decir, si antes la ciudadanía era tomada como un instrumento más de las instituciones ahora las personas organizadas ya no requieren de estas instancias para impulsar demandas porque a través de redes sociales se gestan grupos de presión. Este sistema de oportunidades y coerciones en el que desempeñan su participación los ciudadanos se desvincula del espacio-tiempo gracias a las redes sociales. En estos espacios virtuales lo público y lo privado se vuelve común. El concepto de espacio toma nuevas connotaciones si hablamos de un espacio virtual donde la posibilidad de que un ciudadano ejerza su opinión está al alcance de un simple click.

En el segundo apartado “Marco Metodológico” se exponen las técnicas y herramientas que articularon el trabajo presente. Mientras que el primer capítulo explica cómo se han traslapado las acciones colectivas *offline* a un espacio virtual configurando acciones colectivas digitales, este capítulo expone nuevas formas de estudiar y visualizar estos fenómenos sociales. Con base en los principios de la etnografía digital se observaron cuatro colectivas feministas: *Las del Sur*, *Luchadoras*, *Viole.n.tas* y *Colectiva Feminista Mar Violeta*. La etnografía digital fue fundamental en este trabajo porque se desmarca de la observación in situ y se enfoca en la interconectividad. De esta forma se pudo observar las prácticas que cada colectiva planifica y emplea para lograr sus objetivos, algunas veces coincidiendo entre sí y otras veces son tan heterogéneas independientemente de tratarse del mismo suceso, tal como sucedió en la perspectiva que cada una tuvo del 9M.

Este sumergirse en las prácticas desarrolladas a través de redes sociales se complementó con otra técnica que fue la entrevista etnográfica a dos de las colectivas: *Las del Sur* y *Luchadoras*. en un principio la observación de las páginas nos dejó ver las temáticas/prácticas de cada una de las páginas, pero con la entrevista pudimos conocer sentimientos, emociones,

opiniones, normas de acción y organización, así como sus valores y conductas de al menos estas dos colectivas.

Para el capítulo tres “Las colectivas feministas en redes sociales” se articularon las postulaciones teóricas y metodológicas enfocando las acciones colectivas de las mujeres organizadas en las colectivas antes mencionadas con la intención de alcanzar los objetivos particulares que incentivaron esta investigación: 1) Comprender cómo se desarrolla el diálogo a través de redes sociales en una situación de confinamiento como la que ha representado la COVID-19 y, 2) Comprender cómo se generan las demandas de derechos de algunos grupos feministas a través de los diferentes usos que se hace de internet y las redes sociales. El contenido del capítulo recorre cómo las redes sociales llegaron para quedarse y han transformado las relaciones sociales permitiendo que las personas organizadas puedan crear su propio contenido sin límites espaciotemporales; ventaja que se ha ido reinventando y que está en crecimiento al ser utilizada por distintos movimientos sociales donde las movilizaciones en México derivadas de los feminismos no son la excepción. A esto le sigue una semblanza de las colectivas lo cual permite ver ciertas orientaciones sobre el contenido y la organización de cada una de ellas. posteriormente se abre paso al eje principal del trabajo: la articulación de estas organizaciones en dos tiempos claves: el 8 y el 9 de marzo⁵ y la llegada de la COVID-19 a México.

Para el cuarto capítulo se presenta un discurso constructivo a base de categorías analíticas que dan pistas sobre las prácticas que las colectivas desempeñan a través de sus páginas de Facebook. Estas fueron construidas a base de la observación de las páginas de cada colectiva y las entrevistas que se realizaron a las colectivas *Las del Sur* y *Luchadoras*.

Cuatro tipos analíticos nos permiten conocer la promoción y exposición de sus demandas e intereses tanto personales como en colectividad, pero siempre en función de las demandas de los feminismos que representan o defiende. El primero de estos tipos: *La horizontalidad en redes sociales*; se fundamenta en la ruptura de patrones verticales y la defensa de la horizontalidad en la toma de decisiones. El segundo tipo: *Lo político en redes sociales*; nos expone las formas de apropiarse de estas herramientas digitales para organizar, coordinar y convocar a las mujeres. El tercer tipo: *La importancia de empoderarse de su propio cuerpo*;

⁵ Estos dos días se toman como un momento clave, derivado por su cercanía en el tiempo y por su similitud en cuanto a demandas y motivaciones que les dieron origen.

es otra de las prácticas recurrentes dentro de estas colectivas. Las mujeres organizadas en estas colectivas no solo se centran en las acciones que dan vida a los ciclos de protesta; sino también en cuestiones que permitan a las mujeres conocerse a sí mismas, pues saber por lo que se lucha y lo que se debe defender es parte fundamental para alcanzar logros como la Ley Olimpia o la Ley Ingrid. El cuarto y último tipo es: *Micro mundos: la constitución de la personalidad o del ideal-ser desde redes sociales*; en esta parte se percibe como los ciudadanos se vuelven artífices de sí mismos a través de sus prácticas en redes sociales. A través de estas crean un Ideal-ser dentro del ámbito de lo político. Es decir, se definen (por eso crean feminismos), se agrupan (colectivas con prácticas heterogéneas) y encuentran a su oposición (el sistema patriarcal, los feminicidios y la violencia de género).

Por último, se abre un capítulo sobre reflexiones finales en torno a las redes sociales y lo político, la política y las prácticas de ciudadanía. sobre la metodología, especialmente sobre el enfoque del espacio virtual y la interconectividad ante puntos de inflexión como la pandemia por COVID-19. Así como de los feminismos en redes sociales y la importancia de los estudios intergeneracionales al ser el 8M la primera marcha de muchas.

Capítulo 1. Marco teórico

La aparición de las redes sociales

El pacto social bajo el cual se fundamenta la existencia del Estado establece que las personas confieren que este sea quien tenga el *monopolio de la violencia* y dote a sus integrantes de los derechos básicos de seguridad y bienestar⁶. Cuando el Estado no provee estas necesidades, los ciudadanos, en ocasiones, ejercen acciones colectivas para confrontar esta carencia. Bajo esta lógica, se pretende desarrollar un marco analítico que tiene como fin comprender las diferentes prácticas por parte de las organizaciones feministas en las redes sociales como espacios **de demanda de derechos y ejercicio de ciudadanía**, tomando como unidad de análisis las formas en que **el movimiento feminista** las utiliza para llevar a cabo *ciclos de protesta* que enfoquen sus demandas y los derechos que persigue.

La acción colectiva es una práctica de participación por parte de la ciudadanía; que puede ser contenciosa (Estrada, 2004) o solamente una acción de protesta simbólica. Por ejemplo, los movimientos sociales y las revoluciones tienen un carácter contencioso porque identifican a su oposición y a partir de esta distinción los movimientos sociales desarrollan protestas o en el caso de las revoluciones, revueltas, ambos capaces de modificar las instituciones sociales. Un movimiento social puede promover una ley o la rectificación de estas, mientras que una revolución puede cambiar las bases sociales de las relaciones de poder que rigen sobre un gobierno determinado. Mientras tanto, cuando se dice que es una acción colectiva simbólica se refiere al hecho de que no es contenciosa, es decir, no hay un enfrentamiento directo, pero si una acción que representa inconformidad y oposición a un *satus quo* establecido, por ejemplo, el 9M tiene un carácter simbólico. La inmovilización que promovió este paro fue inédita en el sentido de que identificaban una oposición (el sistema patriarcal) y una demanda específica (el freno a los feminicidios y la violencia de género); pero no hubo un confrontamiento directo.

El hecho de que esta inmovilización no se jugara en el espacio público (espacio *onliffe*), incluso estuviera fuera del espacio *online*, induce a comprender cómo se perciben las redes

⁶ Sobre el tema pueden consultarse las obras de Rousseau y Weber.

sociales desde las movilizaciones de las mujeres organizadas. Para esto debemos tener en cuenta que el conocimiento es un concepto que a mediados del siglo XX ha tenido un viraje en lo que se denomina *Sociedad del Conocimiento*, *Sociedad de la Información* -por los grandes flujos de información- o *Economía del conocimiento* -derivado de la noción de ver a la información y el conocimiento como mercancía- (Ríos, H., Velázquez, R., 2012); pero independientemente de los adjetivos, lo cierto son las implicaciones que trajo al ámbito sociopolítico a partir de la combinación de las acciones colectivas con las redes sociales configurando una especie de ciudadanía digital; refiriéndose a un “[...] tipo de individuo que ejerce sus derechos, obligaciones y en gran medida lleva a cabo su participación social [utilizando internet]” (Ramos, 2015:605). De ahí, que, si la acción simbólica del 9M que pretendía representar o simular la desaparición física de las mujeres en el espacio *offline* por ser esto lo que ocurre en caso de sufrir un feminicidio, también se correspondiera con una desaparición de otros ámbitos de su vida como lo es el espacio *online*.

La tecnopolítica⁷ facilita que a través de redes sociales se gesten grupos de presión –en contra o a favor- de posturas y demandas de servicios, de protección de territorio, del medio ambiente y en general de las problemáticas de la vida en sociedad. Estos medios no eliminan a los partidos políticos o a las instituciones (Arditi: 2015), pero si facilitan un espacio en el que los riesgos para los ciudadanos son menores como podría serlo la represión que trae consigo la manifestación pública. En estos espacios virtuales lo público y lo privado se vuelve común (Rovira: 2014). “La visibilidad de una acción colectiva en redes sociales se vuelve parte constitutiva de su visibilidad política en lo offline” (Sádaba, 2012:787). Por ejemplo, algunas feministas consideran que -en un primer momento- la violencia contra una mujer en particular podría considerarse algo privado-intimo, pero esto se vuelve un acto “común”/político al tratarse de una violencia intermitente contra las mujeres, por el simple hecho de serlo. Matar a las mujeres por su género o por considerarlas inferiores es lo que le da a los feminicidios el carácter político.

Siguiendo la relación entre acción colectiva y redes sociales el concepto de espacio toma nuevas connotaciones al combinarse el espacio virtual y el espacio público para hacer que el ciudadano ejerza su opinión, es decir, se crean *espacios de autonomía* (Castells (2012). Las

⁷ El concepto se refiere a la reapropiación de las herramientas de la web 2.0, es decir, tecnologías y medios de participación y comunicación actuales. (Javier Toret, en Castells, 2012).

mujeres han configurado estos espacios de autonomía a partir de marchas, protestas y pintas que demandan un paro a los feminicidios y la violencia de género combinado con las publicaciones y los grupos en Facebook o las páginas de las asambleas feministas.

En este dialogo sobre el cómo la ciudadanía se apropia de las herramientas digitales (tecnopolítica) para formar una dialéctica entre el espacio público (offline) y el espacio virtual (online) la teoría de la inteligencia afectiva plantea que los movimientos sociales empiezan desde dos emociones básicas: el miedo y el entusiasmo; y a partir de ahí se crea la formación de una identidad y una acción colectiva (Castells, 2012). Cabe destacar que las disidencias más prominentes surgidas desde las redes sociales como espacio público virtual tienen dos características en común, primero, el ser originadas por jóvenes indignados por la injusticia social que el statu quo sostiene y, segundo, la familiaridad con los medios digitales usándolos como canales de denuncia y comunicación autónoma. Bajo estas condiciones, el auge de las redes sociales ha marcado un antes y un después en las dimensiones sociopolíticas a tal grado que han configurado una nueva forma de ejercer la práctica ciudadana donde el ciudadano ya no es un ente pasivo; sino que a través de acciones colectivas en redes sociales se vuelve un espectador.⁸ De esta forma “[...] la acción colectiva en la esfera digital remite a las interacciones y mecanismos de cooperación que se da entre los individuos para perseguir tanto beneficios individuales como colectivos” (Ramos, 2015: 612).

En este sentido Bertín Valadés (2011) considera que existen *acciones colectivas digitales*; donde, primeramente, con base en la categoría de acción colectiva de Melucci, considerar a la acción como un sistema de relaciones internas y externas con carácter intencional que se juegan dentro de un sistema de oportunidades y coerciones (Melucci, 1999; en Bertín, 2011: 7-8); y posteriormente, asume que con las redes sociales “[surge la] posibilidad de que la acción se desvincule del espacio-tiempo, dando así lugar a la presentificación del tiempo y la virtualización del espacio” (Bertín, 2011: 10). El autor considera que las redes sociales se vuelven sistemas de información cuando pasan por un proceso de apropiación social (Bertín, 2011: 5) y cataloga como referentes empíricos a los *Smartmobs* y los *Flashmobs*, fenómenos

⁸ *Espectador* es un concepto de Augusto Boal que lleva a repensar la relación entre quienes hacen y quienes observan, es decir, entre actores y público. Dentro de las redes sociales los espectadores también actúan, subvierten y redefinen los contenidos (Arditi, 2015: 2).

propios de las sociedades complejas⁹ (Bertín, 2011). Estos son de carácter digital porque que la difusión se lleva a cabo explícitamente en la red haciendo que la causa se catalice mediante lo *online* superando de esta forma la promoción cara a cara (Bertín, 2011: 5). Esta construcción de acciones es simbólica, pero si se concretizan en lo *online*, las acciones colectivas digitales pueden ser expresadas en lo *offline*.

Las redes sociales resultan útiles para la acción colectiva porque rompen barreras espacio-temporales, tienen la cualidad de la deslocalización, imprevisión, inmediatez, interacción (Pantoja: 2011), además de la multiautoría, la accesibilidad y la libertad de expresión (Natal, Benítez y Ortiz, 2014; en Ramos, 2015:611). El impacto y aporte de las redes sociales a la acción colectiva fue haber trasladado la idea de la ciudadanía participativa a un espacio virtual; es decir, internet como medio de interacción y comunicación social hizo que las relaciones de poder expandieran sus luchas de los espacios públicos y simbólicos a los espacios virtuales.

Acción colectiva como producto social derivado de las prácticas de ciudadanía.

Las ciencias sociales transforman su enfoque cuando surgen cambios en la realidad a la que intentan explicar (Cansino, 2016), tal es el caso de las acciones colectivas que se desarrollan a través de redes sociales o como se ha dicho de las *acciones colectivas digitales*. Bajo estas condiciones se evita exponer conceptos exhaustivos, proponiendo un diálogo en el que las inmovilizaciones en el espacio offline durante el 9M y COVID-19 se consideren como una forma más en el *repertorio* de la acción colectiva.

Para esto, a grandes rasgos, se rescata el concepto de *Agencia* que Giddens propone en su obra *La constitución de la sociedad...* (Giddens, 1984) dentro del cual nos plantea que el sujeto se vuelve actor cuando mediante sus *prácticas recursivas* ejerce un poder de cambio sobre la estructura. Esta simplificación del pensamiento teórico de Giddens permite contextualizar que la *acción* remite a un cambio. Ahora bien, cuando hablamos de acción colectiva; para Tarrow (1994) esta puede ser “[...] breve o mantenida, institucionalizada o

⁹ Para Chihu (2000; en Bertín. 2011: 3); a las sociedades complejas las caracterizan cuatro rasgos: operan como signos donde la información les es clave, la organización es una meta del movimiento social, lo público y lo privado se conjugan y es posible crear una conciencia de alcance (Bertín, 2011: 3)

disruptiva, monótona o dramática” (Tarrow, 1994:19); siendo contenciosa cuando se ejerce fuera de las instituciones y cuando se usa en pro de mantener o crear nuevas reivindicaciones; así mismo, sus referentes empíricos por excelencia son los movimientos sociales (cuando la interacción es mantenida) y las revoluciones (cuando se cambia de orden social).

Para Olson (en Tarrow, 1992:41), la acción colectiva tiene un carácter agregativo, este enfoque es de carácter racional y se inserta dentro de la teoría de la elección racional, donde el sujeto actúa de acuerdo con fines individuales. Esto conduce a Tarrow (1994) a configurar tres aspectos básicos que caracterizan una acción colectiva: el desafío a los oponentes, la incertidumbre que genera dicha acción y la solidaridad que esta consiga. En general, la obra de Tarrow se centra en analizar la acción colectiva que da paso a los movimientos sociales; pero, de acuerdo con Tarrés (1992:737), a pesar de que todo movimiento social es una acción colectiva, no toda acción colectiva es un movimiento social. Un actor colectivo movilizado se inserta dentro de una sociedad histórica, es decir, la acción colectiva está en estrecha relación con el contexto social sobre el que se desarrolla; mientras que el movimiento social sería el producto de estas -cuando se han mantenido en el tiempo- y por tanto remite a transformaciones sociales o procesos macrosociales en pro de un nuevo orden social (Tarrés, 1992).

En cuanto a la sociología de la acción colectiva, Tarrés (1992) distingue tres enfoques: el primero analiza a la acción dentro de un sistema social. Aquí la acción colectiva es un comportamiento que se contrapone a las normas y a las relaciones sociales del orden social (Turner,1964 en Tarrés 1992). Bajo esta línea, Smelser (en Tarrés,1992) considera que la acción esta inserta “*en una serie de factores macro-estructurales (tensiones, permisividad del orden social, quiebre de los controles sociales, factores precipitantes)*” (en Tarrés. 1992:741). Sin embargo, al dejar fuera la noción del conflicto, este modelo sólo enfoca las condiciones que facilitan la aparición de acciones colectivas o movimientos sociales sin analizar el desarrollo de la acción y a los sujetos que se contraponen (Tarrés, 1992: 743). El segundo corresponde a la teoría de la movilización de recursos la cual se enfoca al proceso de formación y desarrollo de la acción. Respecto al primer enfoque considera que las injusticias y demandas son cuestiones cotidianas de la vida en sociedad y, por tanto, no son factores que expliquen la acción colectiva (Tarrés, 1992: 744). Al hablar de recursos se distinguen los recursos materiales de los inmateriales y cuando esta teoría añade al conflicto

en el análisis, sitúa a la acción en estrecha relación con lo político (Tarrés, 1992: 746). Por último, está el enfoque que analiza la acción desde el conflicto y la identidad. En este ponderan las dimensiones culturales y sociales de las prácticas colectivas; considerando que estas son capaces de reinterpretar normas y valores, así como de redefinir lo público y lo privado (Tarrés. 1992: 749).

En una acción colectiva encontramos la reproducción de una práctica, seguida de la acción; por tanto, no hay que examinarla como respuesta a una situación sino dentro del conflicto en el que los actores cuestionan las relaciones sociales, la forma de dominación y los propios recursos (Tarrés. 1992: 751-752). En este sentido; para Tarrés (1992) la acción colectiva es un fenómeno empírico histórico en donde las relaciones sociales se desarrollan mediatizadas por el conflicto, las solidaridades, el cálculo, la organización, los recursos, los sistemas de creencias y de elaboración simbólica, así como otros actores sociales y políticos que facilitan u obstaculizan el desarrollo de una acción (Tarrés, 1992:754)

Del lado de la teoría accionalista, Melucci (1990) considera que lo importantes es explicar cómo se forma y cómo se mantiene la acción colectiva. Para el autor, la acción colectiva es una construcción social que, primeramente, como *producto* conlleva intensiones, recursos y límites que se juegan dentro de las oportunidades y restricciones de un sistema. Y, por tanto, si es un producto nos remite a un sistema de acción multipolar, es decir, estaríamos hablando de una *pluralidad* de dimensiones analíticas, donde la tarea es evitar ver al movimiento como un dato absoluto y en todo caso explicar cómo estas acciones colectivas se combinan y se sostienen (Melucci, 1990).

Por su parte, Tamayo (2010) antes que definir la acción colectiva se enfoca en la ciudadanía que a su juicio se puede analizar de dos formas: desde lo formal-institucional y desde un carácter sustantivo, es decir, como una construcción social “[...] condicionada por prácticas sociales y experiencias históricas y culturales” (Tamayo, 2010:108). Desde estas dos formas el autor considera que una identidad colectiva tiene tres dimensiones: membrecía, derechos y participación (Tamayo, 2010: 55). Para fines de este trabajo rescataremos la dimensión de la participación considerando que *el ciudadano es un ser político* (Tamayo, 2010: 9). De igual forma, la participación puede ejercerse desde un corte institucional y de representación que responde al Estado y al derecho; o desarrollarse desde la sociedad civil y los movimientos sociales, como resultado de la confrontación social y la lucha por imponer

o ampliar derechos (Tamayo, 2010: 42). En este sentido, Pippa Norris (en Tamayo, 2010: 69) clasifica la participación en tres tipos: “la participación electoral, el activismo ciudadano asociativo y el activismo de protesta”. Así, al situar la acción colectiva dentro de lo político de parte del ciudadano, Tamayo (2010:115) considera más conveniente hablar de *prácticas de ciudadanía*¹⁰ que sólo de ciudadanía.

Hasta el momento podemos decir que una acción colectiva implica la movilización de ciertos actores que se guían bajo intereses comunes para alcanzar un fin (Tilly, 1978, en Estrada, 2004); ejecutando un *repertorio de confrontación* (rutinas de acción que pueden ser huelgas, marchas, barricadas) (Tilly en Tarrow, 1994: 51). Así, lo que se propone en este trabajo es añadir a la *inmovilización* a ese repertorio de acción. Y de esta forma entender acción colectiva como aquel poder de cambio que un actor-ciudadano desempeña de forma violenta o simbólica al identificar a un opositor o en búsqueda de fines comunes, la cual se cataliza en el momento que los actores se unen por sentimientos de identidad afines y así planifican un repertorio de confrontación para ejercer su capacidad de agencia, a fin de lograr implementar o mantener valores, normas e instituciones que respondan a los intereses comunes que la han originado.¹¹

Una vez que se ha considerado lo que por acciones colectivas se entiende; y teniendo en cuenta que *no toda acción colectiva es un movimiento social* (Tarrés, 1992) no podemos considerar las prácticas que cada colectiva realiza por separado como un movimiento social único. Surge así una tensión conceptual entre los términos *movilización* y *movimiento*. Esto ocurre porque las demandas de derechos y de los ejercicios de ciudadanía que cada colectiva ejerce es muy heterogénea. Es decir, al hablar de feminismos nos remitimos a una multiplicidad de posturas aun tratándose de un mismo hecho¹² y, por tanto, conviene hablar de estas prácticas como **movilizaciones** y no de un solo feminismo como si se tratara de un **movimiento social** único en todo momento.

¹⁰ “[...] experiencias concretas de carácter colectivo que se expresan de modo desigual y combinado” (Tamayo, 2010: 115).

¹¹ Esta propuesta intenta retomar la capacidad de agencia (Giddens, 1984) de los ciudadanos, la idea de un repertorio de confrontación (Tilly, en Tarrow, 1994), también la idea de una construcción social en cuanto a la idea de construir o deconstruir valores y normas (Melucci, 1990) (Tamayo, 2010), así como lo referente a la identidad (Touraine, en Geoffrey, 2018) y la dimensión de la *participación* de la ciudadanía (Tamayo, 2010).

¹² Véase capítulo 3 y 4. Al hablar del 9M, las dos colectivas que participaron en las entrevistas tuvieron posturas diferentes. *Las del Sur* consideraron la inmovilización como un acto de sororidad, mientras *Luchadoras* lo percibían como la necesidad de apropiarse del espacio público y por tanto no invisibilizarse.

Tanto los movimientos como las movilizaciones¹³ son expresiones creativas de la ciudadanía mediante las cuales resignifica el espacio público haciendo de este un espacio ritual. La diferencia está en que “Si los movimientos asumen una naturaleza eminentemente molecular, las movilizaciones son, por definición de carácter molar. Son fusiones, pero no fusiones estabilizadas” (Delgado, 2004:127).

Las movilizaciones son:

[...] configuraciones de individuos que se reúnen en un mismo punto, en un mismo momento, para hacer unas mismas cosas en principio de la misma manera y con un objetivo idéntico o parecido, licuadas en sentimientos u opiniones básicamente compartidos, y que se disuelven al poco tiempo -restableciendo la naturaleza dispersa de la vida social en el espacio público-, una vez considera cumplida su misión o dispersas violentamente por las llamadas fuerzas de orden público.

Esto es lo que hace relevante hablar de prácticas de ciudadanía (viendo a cada colectiva como un espectador individual) y no de una masa homogénea sin distinciones ideológicas, subjetivas, emocionales y sin objetivos diferenciados como podría entenderse al hablar de un solo feminismo o de un movimiento feminista en general. No obstante, cuando estas mujeres organizadas alcanzan logros como la Ley Ingrid y la Ley Olimpia podemos decir que lo individual (prácticas de ciudadanía que realizaron las mujeres de cada una de las colectivas por separado) se han vuelto “común”/político en el sentido de que beneficia a todas sin distinción de las múltiples posturas feministas.

De acuerdo con lo antes dicho, consideraremos a las colectivas feministas de las que más adelante hablaremos (*Las del Sur*, *Viole.n.tas*, *Luchadoras* y *Colectiva Feminista Mar Violeta*) como *espectadores*, porque a través de redes sociales consumen información, pero también crean y comparten contenidos propios. Las redes sociales desdibujan la brecha entre emisor y receptor como algo fijo. Es decir, las colectivas pueden ser emisoras cuando difunden su contenido tal como talleres, conversatorios y conferencias, pero a la vez son receptoras de otros contenidos cómo podría serlo el mensaje del 9M que circulo en

¹³ La literatura sobre urbanismo y el espacio público conviene en distinguir dos modalidades de la conducta colectiva; una son las *movilidades*; actividades dispersas, de poca duración y donde la dimensión instrumental esta por sobre la simbólica. Son encuentros aislados o en pequeños grupos, pero sin proyección o con fines comunes a futuro. La otra conducta son las *movilizaciones*; en esta forma las personas resignifican el *qué son* y el *para qué sirven* los espacios públicos. Estos grupos les otorgan una *plusvalía simbólica* a los escenarios de su vida cotidiana (Delgado, 2004:127).

plataformas como Twitter y Facebook. De esta forma es como veremos a las colectivas con el fin de detectar las prácticas que llevan a cabo a través de su capacidad de producir, difundir y reinventar el conocimiento y la información en redes sociales.

Otro aspecto relevante derivado del anterior es la distinción entre acciones colectivas en las calles como históricamente han sido representadas y las acciones colectivas digitales desarrolladas en redes sociales¹⁴. Ante esto, durante el desarrollo del trabajo se habla de acciones colectivas *onlife*. Es decir, la distinción entre lo *offline* y lo *online* es meramente un recurso pedagógico para su exposición ya que al ver las prácticas que han realizado las colectivas en cuestión podemos observar que sus movilizaciones en pro de demandas de derechos ocurren en un vaivén entre lo *offline* y lo *online* (véase capítulos 3 y 4). Así, la implicación de la vida cotidiana de las mujeres sin importar el espacio -sea este *offline* u *online*- nos lleva a preferir el termino *onlife*.

¹⁴ Este debate teórico por sí mismo requeriría un análisis aparte donde incluso se delimiten las connotaciones y límites de lo que por espacio público (*offline*) y espacio público *online* se entiende. Tan solo en este trabajo se ha mencionado que lo público y lo privado se vuelve común en lo virtual (Rovira: 2014) y de Castells (2012) se ha recuperado su denominación a estos espacios virtuales como *espacios de autonomía*. En este sentido, para Javier Gil (2012) las redes sociales son como la infraestructura de la acción colectiva; mientras que para Bertín Valadés (2011) con las redes sociales nos podemos desvincular del espacio-tiempo, presentificando el tiempo y virtualizando el espacio.

Capítulo 2. Marco Metodológico

Nuevas herramientas metodológicas a partir de la aparición de las Tecnologías de la Información y Comunicación

A continuación, se detalla cómo este trabajo ha optado por una etnografía digital, cómo se han seleccionado los espacios de observación y algunos filtros para delimitar el campo de estudio. No obstante, se hace una breve justificación del porque han adquirido importancia las herramientas elegidas para este trabajo.

El concepto de acción colectiva mantiene una relación de interdependencia con el contexto social en el que se desarrolla. El internet y las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) ganan terreno tanto en la vida cotidiana de las personas como en estudios académicos. Varios autores empiezan a enfocar distintos movimientos sociales en los que las redes sociales están presentes (Fernández Concepción, Romay José, Rodríguez Mauro, Sabucedo José Manuel. 2001; Igor Sádaba. 2012; Rodríguez Mera Andrés. 2018; Sádaba, Igor, Barranquero, Alejandro; 2019; Gil García Javier. *s.f.*); y esto mismo exige nuevas herramientas metodológicas para poder analizar cómo es que las redes sociales redefinen a las acciones colectivas.

Los nuevos canales de comunicación como blogs, website, correo electrónico y plataformas digitales como Facebook o Twitter; se han vuelto un nuevo espacio de acción que modula la forma en cómo la ciudadanía se comunica y se relaciona a través de ellas para promover y defender derechos. La fisonomía de las acciones colectivas contemporáneas exige la implementación de nuevas herramientas metodológicas que puedan dar información sociológica para su posterior análisis; por ejemplo, los estudios de audiencia, la etnografía digital, análisis de redes sociales y el análisis audiovisual online (Sádaba, 2012:781). Estas herramientas metodológicas dan cuenta del *cómo* y *cuándo* surge la intersección entre las nuevas tecnologías y el ámbito político, es decir, cómo es posible que los activistas desarrollen acciones colectivas en un mundo globalizado cuando quieren difundir demandas de derechos (Sádaba, 2012:782).

Aproximación metodológica

La investigación presente nació del interés por conocer las dimensiones sociopolíticas de las redes sociales en acciones colectivas. Después de algunas modificaciones, el objetivo del trabajo giró hacia la comprensión de las redes sociales como espacios de demanda de derechos. De esta forma, para analizar las demandas del movimiento feminista en México durante el 9M y el confinamiento por COVID-19, la metodología a implementar es de carácter exploratorio y descriptivo.

El enfoque cualitativo que he utilizado analiza en las redes sociales los mensajes o publicaciones de mayor tendencia para visualizar las demandas y de esta forma poder conocer cómo se generan las prácticas en los grupos analizados. De esta manera, en el presente trabajo, la perspectiva cualitativa sirve para desarrollar una interpretación reflexiva sobre las formas en que los colectivos *Luchadoras*, *Viole.n.tas*, *Las del Sur* y *Colectiva Feminista Mar Violeta* usan las redes sociales, específicamente durante el 9M y el desarrollo de la pandemia por COVID-19.

La estrategia metodológica tiene dos tiempos:

1. En un primer momento, se realizó observación en las páginas de los colectivos antes dichos en la plataforma digital de Facebook. La etnografía digital intenta traslapar la etnografía clásica al mundo virtual para conocer las formas de organización, difusión y usos de redes sociales en torno a las demandas que los colectivos consideran pertinentes, así como identificar la interacción de las participantes.

El tiempo durante el cual se observará las páginas de estos colectivos será en los meses de febrero a junio. Este corte de análisis cualitativo sirve para conjugar los dos puntos clave que han sido tomados como unidades de análisis: el 9M y la COVID-19.

2. En un segundo momento, este apartado cualitativo se complementará con entrevistas realizadas a activistas feministas del colectivo *Las del Sur* y *Luchadoras*; las cuales tendrían por objetivo identificar las prácticas que les han permitido llevar a cabo acciones colectivas, la forma en cómo nacen sus demandas y cómo estas son proyectadas a través de redes sociales.

Descripción del trabajo de campo

El “Campo” se entiende como aquella área donde el investigador visualizará las interacciones, experiencias y significados del fenómeno que intenta abordar. El campo de esta investigación no es un espacio físico sino un espacio virtual: páginas de Facebook de los colectivos *Luchadoras*, *Viole.n.tas*, *Las del Sur* y *Colectiva Feminista Mar Violeta*.

Esta elección se corresponde con la etnografía digital como metodología porque se centra “[en] las relaciones y conexiones y no tanto con la locación” (Hine, 2004: 20). En este sentido, al plantear el análisis de la investigación en el *campo virtual* se enfocará la experiencia que las colectivas podrían mencionar o representar (emociones, publicaciones, comentarios, debates o testimonios que de alguna forma terminan siendo interacciones sociales) y no tanto en la experiencia y vivencia *in situ* como en la antropología clásica (Hine, 2004: 64-65).

Selección de grupos para análisis

Los colectivos seleccionados para el análisis final fueron localizados únicamente mediante Facebook a pesar de que algunos tienen más de una red social en la que interactúan. El primer filtro fue que los colectivos tuvieran su sede en México ya que al ser el feminismo un movimiento internacional y Facebook una red social mundial existe una multiplicidad de grupos y organizaciones feministas alrededor del mundo, lo cual complicaría aún más la selección y el acercamiento. Así, mismo, debido a que el enfoque es cualitativo y lo que se pretende es comprender las formas de uso de redes sociales, la búsqueda se detuvo en los primeros 30¹⁵ colectivos, todos encontrados de forma aleatoria según las recomendaciones que aparecían en el algoritmo de búsqueda en Facebook. Esto se logró porque al entrar/dar click en un colectivo aparecían sugerencias de otros.

El segundo filtro fue elegir las páginas de aquellos colectivos “abiertos”; es decir, de aquellos en los que pudiera ver sus publicaciones sin la necesidad de ser miembro y así facilitar la observación, puesto que en algunos se requiere previa aceptación para poder ver

¹⁵ Elegí los primeros 30 colectivos porque de lo contrario realizar etnografías digitales en más colectivos sería una cuestión que exigiría más tiempo del que estaba estimado para realizar el trabajo presente. Además, con base a la idea que postula Carlos Cortez Ruíz en *Investigación y acción social. Formas de trabajo, experiencia y reflexiones* (2014); la representatividad no es en sentido estadístico; sino en torno a que los actores entrevistados sean los idóneos para el tema.

el contenido. Un tercer filtro fue dejar de lado a los grupos que en su descripción dentro de la sección *Información* se consideraban *separatistas* y, por tanto, como investigador no podía tener acceso. Un cuarto filtro para la elección de estas páginas fue la eliminación de colectivas feministas que tenían como temática principal el aborto (Marea Verde), pues si bien el aborto legal y seguro es una de las demandas principales del movimiento a nivel internacional, no es el tema principal que este estudio intenta abarcar.

El quinto filtro consistió en quitar de la lista a los grupos “cerrados”. Estos grupos se denominan cerrados porque son exclusivos para mujeres. En ellos suelen compartir ubicación en tiempo real o publicar hacia dónde y con quién van; siendo esto una práctica de seguridad muy interesante que han desarrollado las mujeres para poder sentirse seguras al salir de casa. A diferencia del tercer filtro en el que no podía acceder por ser colectivas de la corriente del feminismo separatista, en estas páginas no podía acceder por razones de seguridad o similares y, por tanto, también fueron descartados.

El sexto filtro fue quitar a las páginas donde no solo colaboraba un colectivo en específico, es decir, las páginas que se describían como *Redes de Colectivos* (Ej. Red de Movimientos Feministas en Guanajuato Capital), pues la finalidad es visualizar cada colectivo por separado. En el séptimo filtro, ya que la búsqueda se realizó desde mi perfil de Facebook, el mismo algoritmo reconoció dos colectivos en donde dos de mis amigos han indicado que les gusta la página del colectivo en cuestión, por tanto, estos dos grupos pasaron a la siguiente etapa, estos fueron *Viole.n.tas* y *Luchadoras*.

Después de los siete filtros anteriores quedaron sólo cuatro colectivos¹⁶. Posteriormente se intentó contactar a las administradoras de las páginas de los colectivos para realizar una entrevista, pero solo los colectivos *Las del Sur* y *Luchadoras* contestaron el mensaje que se envió a través de Facebook por *inbox*. Sin embargo, esto no eliminó a los otros dos: *Viole.n.tas* y *Colectiva Feminista Mar Violeta*. De esta forma en los dos últimos sólo se realizó la etnografía digital en sus páginas.

El mensaje que se les mando a los diversos colectivos se muestra a continuación:

Hola, soy David Zapata. Soy estudiante de la licenciatura en sociología por parte de la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM-X. Actualmente curso el último trimestre

¹⁶ Cabe decir que no se seleccionó al colectivo que posteo la publicación del 9M, estamos hablando del colectivo Brujas del Mar, pues al ser este el referente principal lo que se pretendía observar era la influencia de este posteo sobre otros colectivos.

donde debo realizar mi tesina para poder titularme. Mi trabajo se enfoca en Acciones Colectivas a través de Redes sociales y por ello me atrevo a pedirle a la administración me conceda una entrevista para poder continuar el desarrollo de mi tesina. Específicamente mi trabajo se centra en el movimiento feminista y las diferentes formas de usar redes sociales para demandar derechos, por ejemplo, la publicación del paro del 9M, la transmisión de videoconferencias, talleres, entre otras actividades de interés para el movimiento.

Quedo al pendiente de su respuesta. Saludos.

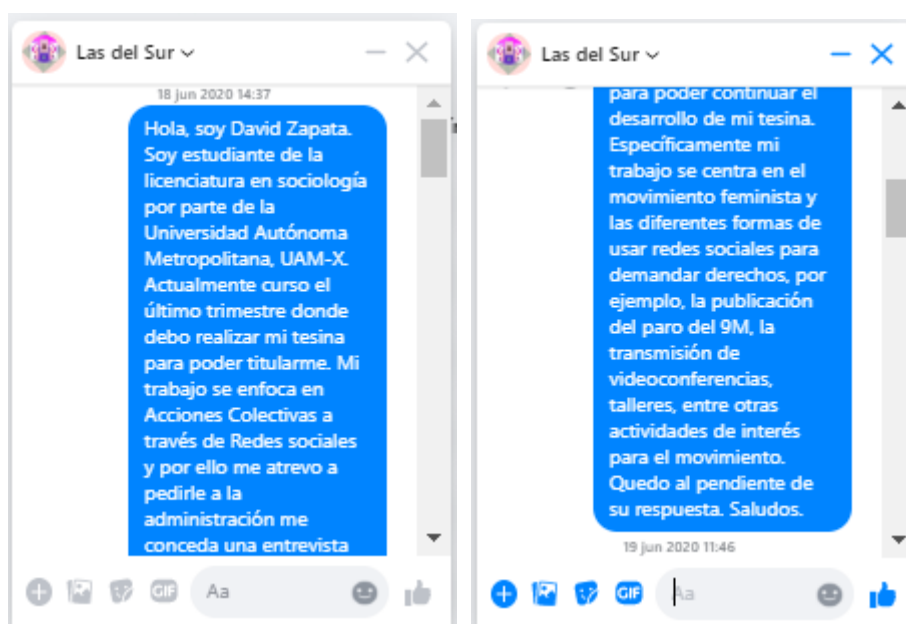


Imagen del mensaje con el que se contactó a las colectivas. *Las del Sur* fueron las primeras en responder.

En su obra *Etnografía Virtual*, Hine (2000) menciona que en el contexto virtual estas peticiones conllevan a que el receptor no tenga obligación de responder o en todo caso es posible que del número total de correos o mensajes enviados se obtenga un número muy reducido de respuestas. Tal fue el caso de este mensaje. Las chicas del colectivo *Las del Sur* respondieron tres días después y *Luchadoras* respondió después de doce días.

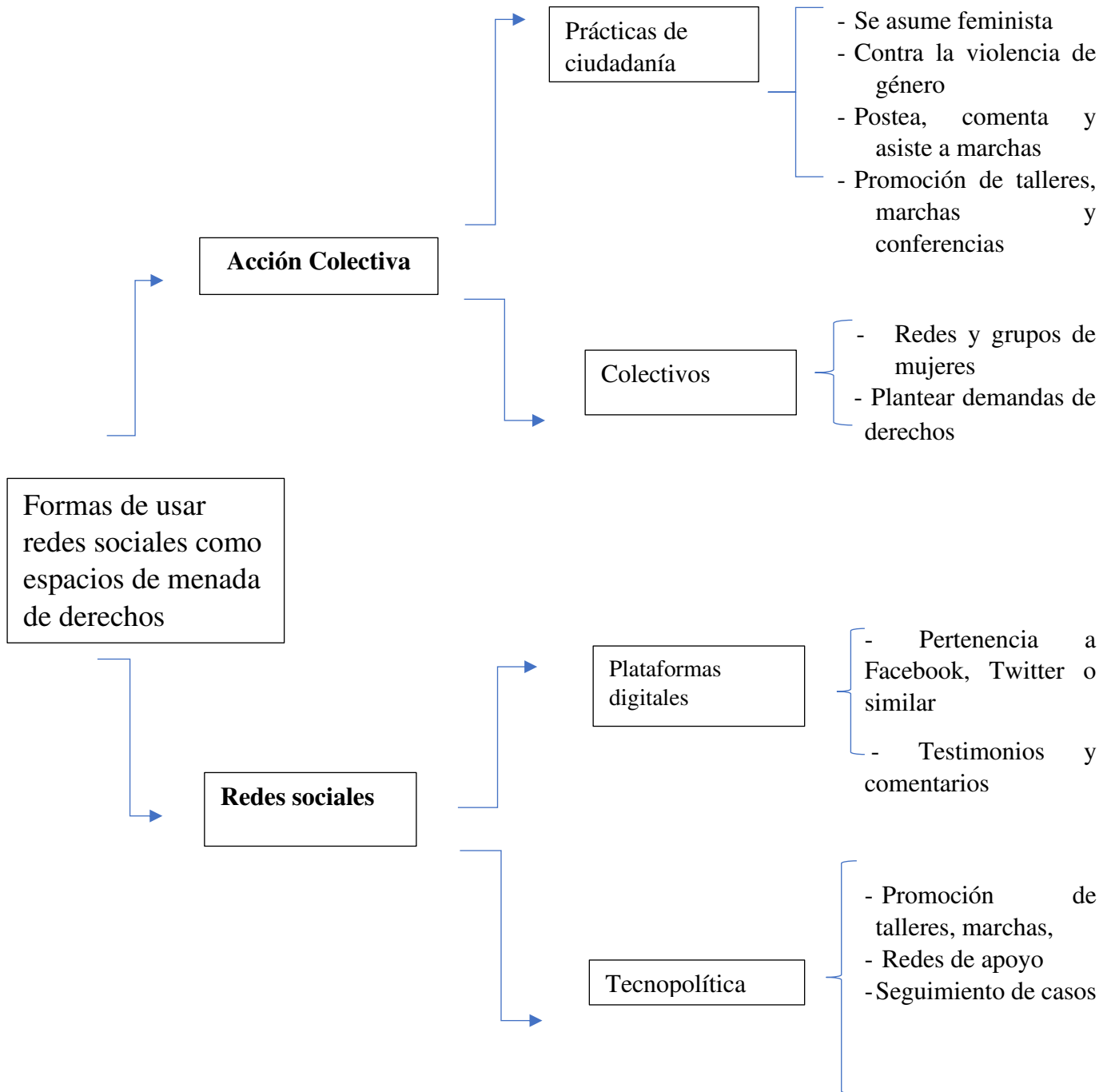
Es fundamental tener en cuenta la demora y la baja cantidad de respuesta para conciliarlo con los tiempos de la investigación; además de tener en cuenta otras variables. Por ejemplo, en un primer momento, la demora y la falta de respuesta de los otros dos colectivos (*Viole.n.tas* y *Colectiva Feminista Mar Violeta*) se pensó que estaba ligada al hecho de no conocer directamente a los colectivos, incluso por cuestiones de género.

Operacionalización de conceptos

Los conceptos principales en este estudio son dos: prácticas y ciudadanía. El primero ha sido operacionalizado con el fin de que nos arroje información que permita conocer el perfil social, político y personal de las mujeres y el segundo nos permite identificar las prácticas de las mujeres dentro de estos espacios. Ambos son conceptos muy abstractos de tal forma que en el siguiente cuadro se intenta perfilarlos para su posterior manejo dentro de una entrevista que se estructuró en dos partes; la primera centrada en preguntas relacionadas a la acción colectiva y las categorías que se muestran en el **Esquema 1**. Y así mismo la segunda parte con el concepto de redes sociales y sus categorías correspondientes.

Esquema 1. Unidades de observación/Categorías de análisis del tema

Operacionalización de los Conceptos



Etnografía Digital

La etnografía virtual o digital permite observar la organización cotidiana, procesos de captación de miembros, conflictos internos, liderazgos y perfiles sociodemográficos (Sádaba, 2012:787). Al observar las páginas de Facebook de algunos colectivos adheridos al movimiento feminista se puede identificar como se construyen las identidades colectivas, la forma en que estos medios redefinen los espacios urbanos (en tiempos de pandemia) o las formas de cómo las mujeres incorporan la pertenencia a la página con su vida cotidiana. “[...] el agente de cambio no es la tecnología en sí misma, sino los usos y la construcción de sentido alrededor de ella” (Hine, 2004:13). Por ejemplo, la organización que surgió a partir de la publicación del colectivo Brujas del Mar que circuló en redes sociales llamando al paro del 9M; o el uso de hashtags como el de #NiUnaMenos o también la promoción -a través de las páginas de los colectivos feministas- de pañuelos verdes y prendas moradas como forma de identificación entre las mujeres feministas para expresar valores de solidaridad contra la violencia de género.

En una etnografía digital las redes sociales se consideran espacios de conformación de identidad y repertorios de acción política (Sádaba, Barranquero, 2019).

“[...] la Etnografía Virtual podría definirse como el conjunto de métodos de registro e interpretación de los entornos digitales que intenta adaptar las nociones y guías de la etnografía clásica a los nuevos lugares de la mediación tecnológica (Hine, 2000, 2005. 2015; Kozinets, 2009) [...] se basa en la inmersión continuada del etnógrafo en un lugar de interacción comunicativa (Hine, 2005: 80-83), lo que la convierte en una metodología empírica y exploratoria ideal para aproximarse a entornos comunicativos desconocidos (Hjorth, Horst, Galloway y Bell, 2017).”

Convertir una red digital en un lugar de recogida y análisis de datos permite comprender los textos, hipertextos y multimedia como material etnográfico en el que se registran los procesos de comunicación y su ámbito político, las relaciones de intercambio de publicaciones o información, la cooperación entre integrantes y los posibles conflictos y deliberaciones que surjan de las demandas y necesidades de las personas organizadas en torno a la red social en cuestión (Hine, 2000: 66; Sádaba, Barranquero, 2019:4).

Entrevista

La entrevista es una relación social; una estrategia que hace hablar a la gente sobre lo que sabe, piensa y cree (Guber, 2011:69). Los datos del entrevistado son una “realidad” construida en relación con el entrevistado donde se enfrentan las distintas maneras en que se concibe algún tema (Guber, 2011: 88). De acuerdo con Rosa Guber (2011), la no directividad en una entrevista consiste en enfocar más el orden afectivo. En este sentido el investigador debe estar atento a los indicios que el entrevistado da a cerca de su universo cultural (p. 74-75). Se trata de dejar que el entrevistado vaya hilando su discurso sin interferir con preguntas fijas o preestablecidas. Dos tiempos son cruciales en este tipo de entrevista etnográfica; el de apertura -donde se descubren las preguntas “importantes”- y el de focalización y profundización -donde se amplían las preguntas importantes y se sistematizan considerando aspectos significativos para la investigación” (Guber, 2011: 78).

En cuanto al contexto de la entrevista el “marco” del encuentro no sólo es un telón de fondo, sino que esto es parte de la trama misma (Guber, 2011: 88). En específico el trabajo presente tiene como telón de fondo el espacio online y todas sus vicisitudes que se pueden encontrar ahí. Desde la conexión vía Zoom, las dificultades para grabar, de conexión de red, hasta la problemática de tener el primer encuentro; son parte de este telón de fondo que no puede pasar desapercibida; y en este tema sobre el movimiento feminista considerando que soy hombre.

Mi posición como investigador

Mi posición como investigador parte de la premisa de tener un enfoque académico y no con fines intrusivos en la lucha de las mujeres. No me considero feminista porque este movimiento es una lucha que sólo las mujeres deben librar bajo sus propias técnicas; solo ellas saben los derechos y demandas principales que deben abordar. Sin embargo, como sociólogo no puedo permanecer ajeno a fenómenos tan relevantes en la sociedad de la que soy parte, siendo esta una de las motivaciones que me orientaron a virar hacia este tema.

En un primer momento el desconocimiento de colectivos y no tener algunos previamente seleccionados parecía ser la mayor desventaja, es decir, desconocer a colectivos feministas

lo veía como impedimento para acceder a la información. Esto mismo hizo que la búsqueda se guiara por el algoritmo de Facebook y no buscando colectivos en específico. En cuanto a factores técnicos la etnografía digital se realizó desde mi perfil de Facebook para no ocultar mi identidad, esperando que esto marque confianza y un carácter ético y profesional durante el desarrollo de la investigación y en específico en la entrevista.

Desde mi posición como varón el haber nacido en una sociedad patriarcal que festeja el ser hombre a veces hace que todas las desigualdades de género pasen desapercibidas, que se normalicen. Es difícil romper las estructuras machistas con las que se educa a un hombre y que se repiten en la convivencia diaria, tanto de hombre a hombre como -y esto es lo más grave- de hombre a mujeres que las refuerzan. Por lo cual cada una de las demandas de los colectivos me interpelan con facilidad y me hacen dar cuenta que estoy en un mundo que cosifica, que demerita el esfuerzo de la mujer y que por el simple hecho de haber nacido hombre me ha marcado un distanciamiento social, cultural y de género.

Sistematización de datos

En un primer momento, no se tenía un orden planteado o pensado a priori; sino que este orden fue surgiendo al momento de realizar las etnografías digitales en las páginas de los colectivos seleccionados. Si bien, el tema del trabajo remite a dos momentos clave del movimiento feminista en este año (2020); es decir, el 9M y el COVID-19; las publicaciones no solamente se centran en estos temas, ante lo cual, se realizaron varias categorías para posteriormente realizar el análisis, por ejemplo, separar las publicaciones de convocatorias, talleres y protestas virtuales de simples anuncios.

La siguiente lista menciona concretamente las categorías y subcategorías en las cuales se fueron insertando las publicaciones de los colectivos para tener una organización de estas y así comparar a los cuatro colectivos. Dichas categorías son las que posteriormente dan una estructura a los capítulos de análisis 3 y 4. El tipo de contenido puede ser imagen, video, audio, flyers, canciones, etcétera; pero en la lista se pone como publicación.

1. Publicaciones referidas explícitamente a la COVID-19

- 1.1. Publicaciones referentes a la COVID-19, pero con contenido sobre alguna problemática social como la sobrecarga de trabajo doméstico.

- 1.2. Publicaciones con pensamiento subversivo a la pandemia
2. Publicaciones referidas al 9M
 - 2.1 Publicaciones donde se suman al 9M personas o marcas famosas y los colectivos feministas lo ven como simple intento de cooptación; por ejemplo, el PAN se sumó intentando apoyar el paro, siendo un partido que se opone al aborto.
 - 2.2 Publicaciones donde se suman al 9M otras personas y que son bien recibidas como las mujeres zapatistas
3. Publicaciones referidas a la primera marcha
 - 3.1 Publicaciones del 8M que muestran los performances durante las protestas
4. Publicaciones que remiten propiamente al origen y a la comunidad de la página
5. Publicaciones que denuncian otras demandas no específicamente con el tema del trabajo, por ejemplo, contra el aborto, la pedofilia, contra la prostitución, y más.
6. Publicaciones sobre violencia de género
7. Consejos. Orientación sexual, infografías, canciones o cuestiones de Intimidad (ej. Masturbación femenina/ no fingir orgasmos).
8. Reportes de feminicidios y desapariciones sin mayor relato ni seguimiento.
9. Publicaciones con mensajes de lucha, motivación, incluso memes
10. Publicaciones sobre talleres, convocatorias, conferencias, conversatorios y similares.
11. Publicaciones en relación con cuestiones legales y/o la vida cotidiana.

Cabe resaltar que la observación de las páginas de las colectivas se realizó antes de la entrevista lo cual permitió orientar algunas preguntas. Por ejemplo, en *Luchadoras* no se preguntó explícitamente el origen del colectivo, porque en su página web lo detallan, aunque en la entrevista con Nohemí Cerero nos habla un poco de este proceso inicial. Esto resalta la importancia de acercarse a los colectivos desde las TIC, en específico, desde el internet y las redes sociales. La etnografía digital ha sido un gran método para observar actores sociales y sus movilizaciones, sobre todo en tiempos actuales de confinamiento donde el acceso era aun más restringido. Centrarse en la interconectividad como lo especifica la etnografía digital, permite ver a cada colectivo como un nodo organizativo y coordinado que en conjunto dan vida a grandes hechos sociales como lo fue el 8 y 9 de marzo.

Capítulo 3. Las colectivas feministas en redes sociales

En este capítulo se muestran ciertas prácticas y usos de las páginas de los colectivos *Luchadoras*, *Las del Sur*, *Viole.n.tas* y *Colectiva Feminista Mar Violeta*; argumentando la importancia de internet, en específico la red social Facebook, como un espacio *online* que es utilizado como un espacio para la demanda de derechos, en este caso de parte del movimiento feminista. Así mismo, se resalta la relación entre lo *online* y lo *offline* defendiendo la idea de que no son esferas aisladas, sino complementarias a las acciones de las mujeres que administran e integran estas páginas virtuales, las cuales ponen en práctica en su vida cotidiana. De esta forma, se crea un dialogo discursivo que relaciona los comentarios obtenidos durante las entrevistas a los colectivos *Las del Sur* y *Luchadoras* con las publicaciones recuperadas de las páginas de los colectivos antes mencionados.

De esta manera, el capítulo empieza resaltando la importancia de las redes sociales en las prácticas de ciudadanía. Continúa con una semblanza de los colectivos dividida en dos partes: la primera remite al contenido y la segunda a la organización. A esto le sigue un subapartado donde se resalta el origen de las páginas y la comunidad a la que se dirigen. Posteriormente, se habla sobre el 8M, las acciones previas; sobre el sentir y el significado de la primera y se muestran algunos de los performances durante este día. Le sigue un subapartado con los sentires del 9M, sobre cómo este mismo hecho lo percibió y lo vivió cada colectivo. Y finalmente se intercepta la COVID-19 con los feminismos, se habla sobre el Sar-Cov2, pero desde la narrativa feminista y las estrategias que han seguido a lo largo de la pandemia para seguir haciendo comunidad y llegando cada vez a más mujeres.

1. Las redes sociales como una forma de catalizar las prácticas de ciudadanía: algunas colectivas feminista en 2020

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y, con ellas las redes sociales, llegaron para quedarse. Si las relaciones sociales no sólo se llevan a cabo entre humano/humano; sino también entre humano/no-humano (Latour, 1998) podemos considerar

a las redes sociales como un entramado de actores y actantes¹⁷ que permiten a partir de la formación de una red generar acciones colectivas como marchas, protestas, paros e inmovilizaciones del espacio *offline* al espacio *online* y viceversa.

El uso de redes sociales se ha vuelto cada vez más frecuentes entre los actores y los movimientos sociales porque facilita la *inmediatez* de la información sobre los acontecimientos, la *autoautoría* de las demandas y posturas, así como la *deslocalización* de la protesta del espacio físico donde ocurre; lo cual permite que sean los actores colectivos los que mediatizan la información y no los canales oficiales, es decir, partidos políticos, sindicatos o medios de comunicación tradicionales (Arditi, 2015: Pantoja, 2011).

Para el caso de las acciones organizadas por las colectivas feministas, primero, utilizan las redes sociales, como canales para crear comunidad, aproximación entre sus integrantes y la sociedad civil y configuran una posición política para que, en segundo lugar, puedan llevar a cabo convocatorias y acciones coordinadas y organizadas para demandar derechos que a su juicio se hagan pertinentes.

En el año en curso, sin importar lo heterogéneo de las perspectivas y demandas feministas de cada colectiva las movilizaciones de las mujeres organizadas habían ido adquiriendo una fuerte presencia en México. El 8 de marzo de 2020 estas mujeres -incluso mujeres de la sociedad civil, que no se adherían a una colectiva en sí, pero participaban por el hecho de ser mujeres- decidieron participar por primera vez en una marcha haciendo de este evento un acontecimiento histórico en México y en la lucha feminista. Acontecimiento que se sumó a un paro masivo, igualmente inédito y sin menor recelo con el objetivo de poner en alto sus demandas. Estos dos actos tuvieron tras bambalinas el apoyo de las redes sociales para su convocatoria y su posterior coordinación y difusión. Sin embargo, tan solo once días después de estos eventos históricos se impone en México la *Jornada de Sana Distancia* a causa de la pandemia por COVID-19; haciendo que las mujeres reorientaran sus ciclos de protesta y por tanto, las formas de apropiación de las redes sociales

¹⁷ “Para la teoría del actor red, el actor recibe su estatus de actor de dos formas, cuando un ser humano se enuncia así mismo como responsable de una acción o cuando nombra al autor. La importancia de la segunda forma de constituir al actor es que no se restringe a seres humanos, sino a cualquier tipo de actante a quien es atribuida la responsabilidad de la acción. “un actante es tal en tanto no se le dé una figuración como actor” dice Latour (2005), es decir los actantes son entidades intervinientes en un curso de acción pero que pueden o no ser nombrados.” (Pozas, 2018:406).

¿Cómo se han reinventado los colectivos feministas ante el confinamiento? ¿Cuáles son las diferentes prácticas en las redes sociales que permiten el desarrollo de las demandas colectivas? Cuatro colectivas feministas nos ayudaran a encontrar la respuesta, estas son: *Luchadoras*, *Viole.n.tas*, *Las del Sur* y *Colectiva Feminista Mar Violeta*.

2. Colectivas feministas: breve semblanza

La exploración de las páginas de Facebook de las colectivas nos muestra un panorama sobre quienes son estas colectivas. Al no tratarse de un espacio físico se ha puesto vital atención a las conectividades. Es decir, a diferencia de ir a un lugar y observar las prácticas de quien lo habita, en el espacio virtual debemos centrarnos en las características que determinan las formas de relacionarse, las menciones/tipo de publicaciones y el contenido de las páginas que se analizan, incluso aquellas que puedan dar características propias de la página en cuestión.

El diseño de la plataforma de Facebook hace que obtengamos de manera rápida los detalles más generales como el número de miembros, fecha de creación de la página y en ocasiones el lugar de origen. Iniciando con la página con más años; *Luchadoras* se creó el 31 de julio de 2011 y registra 115, 662 personas que han dado *Me Gusta* a la página. La *Colectiva Feminista Mar violeta*, según su registro fue creada el 25 de abril de 2017 y se declara una colectiva feminista chiapaneca que busca liberar la mente del sistema patriarcal con 14, 636 personas que han dado *Me Gusta*. *Viole.n.tas* se creó el 14 de agosto de 2018 y menciona ser una página feminista ecologista con 24, 865 *Me Gusta*. Por su parte, *Las del Sur* han emergido de la ciudad del Carmen en Campeche, esta es una colectiva feminista creada el 28 de febrero de este año, pero a la fecha ya cuenta con 1, 411 *Me Gusta*.

Sumergirse en las páginas de estas colectivas es sumergirse a su mundo; es decir, como investigador pensaba en un *feminismo* general, pero estas colectivas y en las propias entrevistas me redirigían a los *feminismos*. Por tanto, dentro de estas páginas se encuentran una variedad de talleres, conferencias, posturas y hasta memes respecto a la forma en que cada colectiva entiende y proyecta sus demandas. Cada una se apropia de estas herramientas digitales para la demanda de derechos con estilo, diseño y perspectiva propia sobre esta temática.

Nohemí Cerero: [...] nos gusta hablar en plural de los feminismos porque no hay uno hegemónico donde incluyas a todas sino creemos que hay diversas luchas dentro del feminismo y que todas deben ser escuchadas. Esa es como nuestra postura desde *Luchadoras* [...].

La multiplicidad de ideas en el movimiento es algo que se puede ver en el contenido de las páginas de cada colectiva. Que el eje de estudio sea el 9M y la pandemia por Coronavirus no excluye las publicaciones sobre otros problemas; sobre todo teniendo en cuenta que en la etnografía digital la observación debe centrarse en las redes de conectividad de las páginas. Esto conduce a dos formas de ver una misma página: desde su contenido y desde su forma de organización.

2.1 Respeto al contenido

Empezando por las chicas del colectivo *Las del Sur*, quienes fueron con las que tuve la primera entrevista podemos ver que los distintos posteos son compartidos desde diferentes páginas webs similares o afines lo cual resalta que este campo de estudio no debe verse como un lugar físico sino desde la interconectividad. En varios temas parece haber un cierto seguimiento. Se publica algo y luego se vuelve a ver su proceso en el tiempo; por ejemplo, publicaciones sobre el PIN parental, cuestiones de aborto, etcétera.



Primera imagen en la que se da información sobre lo que es el PIN parental



Imagen en la que se posicionan en contra del PIN parental



Imagen que menciona que se ganó la derogación de propuesta de ley

Las chicas de esta colectiva muestran su compromiso político en la difusión del contenido, lo cual es relevante en este espacio virtual donde otras prácticas como la posverdad y las fake news pueden desvirtuar el mensaje.

La del Sur 2: [...] poder llenarlas [las páginas de Facebook] de contenido bueno, de contenido de información, correcta y veraz es de bastante ayuda y no solamente termina el trabajo con: ah, bueno, ya compartí un flyer, un post. Ahí no termina, sino que sigue después, qué más vamos a hacer. Ahí es donde se crece y vamos a poder decir: ah, bueno, terminando esto vamos a poder salir a las calles, vamos a poder salir... mientras vamos reclutando más personas o tal vez, llegando, alcanzando más mujeres.

Por su parte, *Luchadoras*, a través de sus publicaciones da su postura ecologista ante la pandemia respecto a las otras donde solo mencionan la crisis por la pandemia. En este aspecto, la página web de Luchadoras resalta de las demás colectivas al cumplir funciones de investigación, cubriendo una serie de temáticas sobre los feminismos que suelen ser de vital importancia para la coordinación de movilizaciones o inmovilizaciones (9M) futuras.



Imágenes que cuestionan el trato humano contra la naturaleza y por tanto no esperar que después de la pandemia se repita esta situación

En *Luchadoras* se ve una relación entre las demandas de las mujeres y la pandemia por covid-19. Sus contenidos se enfocan tanto al virus en sí mismo, como a los efectos del virus en el ámbito económico y social. También mencionan mucho el futbol y la pugna por una igualdad

en deportes otro ámbito de la vida donde las mujeres enfrentan algún tipo de violencia y desigualdad



Imagen que menciona que es la carga viral



Imagen que considera que la pandemia se vive diferente según el género



Dentro de los feminismos hay posturas que marcan que la desigualdad de género también se refleja en los deportes

En la *Colectiva Feminista Mar Violeta* vemos como la celeridad de la información impide saber sobre el seguimiento de los casos de violencia de género o feminicidio si por azares del destino no tienen la suficiente difusión mediática como en los casos más pronunciados, por ejemplo, el de Ingrid Escamilla o la niña Fátima. Mientras tanto, en *Viole.n.tas*, hay muchos *Testimonios Éticos*¹⁸ según el concepto de Kelly Oliver (2001; en Sádaba, Barranquero, 2019).

¹⁸ *Testimonio ético* es un concepto postulado por Kelly Oliver (2001; en Sádaba, Barranquero, 2019). Remite a la capacidad de agencia que se desarrolla a través de testimonios de la violencia o injusticias vividas. Para Sádaba y Barranquero (2019) muchas de las publicaciones solo tienen *likes* o referencias a víctimas, pero no hay relatos propios de las integrantes de los grupos analizados, lo cual les quita capacidad de argumentación y vuelve a estos *websites* simples *posteos* de información. (p. 7). La capacidad de agencia a través del testimonio adquiere un papel fundamental porque puede llevar a que las mujeres se identifiquen. Por ejemplo, en el #MeToo a través de denuncias de ciertas actrices famosas el movimiento fue adquiriendo más visibilidad en la esfera pública.

Viole.n.tas
18 de febrero · 🌐

EXAMÍNATE. SI PIENSAS QUE NO ERES ACOSADOR Y TE EXITAN ESTE TIPO DE COSAS. REPUDIO TOTAL.

Kimberly Sánchez
17 de febrero · 🌐

Hoy fui testigo de un acoso a una mujer embarazada, EMBARAZADA. Ya no fue por una falda cortita, o por un pecho escotado, fue por una pancita de 8 meses. ¿Te das cuenta lo ridículo que suena? ¿Lo enfermo que suena?
Y mientras la acompañaba a su combi me decía "es que... no traigo ropa muy chiquita, mi vestido es largo, estoy embarazada, tengo 8 meses, no podía correr para que me dejara de seguir y no encontraba algún policía" "es que, ¿Por qué? Mi vestido es largo, ¿o me veo provocativa? No quería verme provocativa, voy a mi consulta"
Me dio un chingo de coraje. Tengo un chingo de coraje.

👍👎🗨️ 148 7 comentarios 40 veces compartido



Testimonios Éticos en la página de la colectiva *Viole.n.tas*

Al respecto, durante la entrevista con Nohemí Cerero de *Luchadoras* nos mencionó que la página de su colectivo se enfoca más en contenido acorde a su programa de TV y su página web e intenta evitar el tipo de publicaciones antes mostradas para que la página no se vuelva un simple posteo de denuncias.

Nohemí Cerero: [...] tampoco somos como un medio de denuncia, tampoco. Mas que nada nosotras nos vamos a la creación, a hacer cosas, porque tampoco somos un medio informativo donde 24/7 te estamos dando la agenda feminista, sino que estamos haciendo contenidos pensados, que llevan su tiempo. Obviamente, si reaccionamos a lo que pase en el día, como que muy importante, pero no es que te estemos dando las noticias, no es que seamos un noticiero feminista. [...].

En esta misma línea *Las del Sur* y la *Colectiva Feminista Mar Violeta* también tienen algunas publicaciones de testimonios, pero son esporádicos. Evitar que las páginas se llenen de simples denuncias es fundamental porque de lo contrario se restringe el espacio para la propuesta de acciones sobre estas mismas. Es decir, la celeridad con la que se sube información a internet y en específico a las páginas de los colectivos haría que se formara una comunidad de denuncia, pero con escasa participación y propuestas de solución, que es lo que interesa en este trabajo, conocer las prácticas con las que mantienen la lucha contra el sistema patriarcal y la violencia de género.

2.2 Respecto a la organización

Cómo se ha expuesto, las páginas son variadas y con estilo propio; no obstante, en lo que más coinciden son las formas de organización y apropiación de redes sociales para sus fines comunes (ver capítulo 4). Por ejemplo, tomando en cuenta las publicaciones de las cuatro colectivas durante el periodo del 28 de febrero al 30 de junio de 2020 encontramos que la votación de temas es una de sus prácticas más frecuentes.

Las del Sur tuvieron un conversatorio con Citlali Murillo, directora del proyecto CLITORALIA, el viernes 12 de junio. Para determinar qué tema tratar, primero, hubo una votación virtual: el *embarazo no deseado* o los *tabúes en la sexualidad: masturbación femenina* (imagen 1) y, una vez que un tema fue elegido se publicó la fecha del evento (imagen 2).



Imagen 1. Votaciones para un tema



Imagen 2. Conversatorio que gana la votación

La votación como forma de organización

Esta misma práctica de la votación para poder perfilar su contenido se replica en *Colectiva Feminista Mar Violeta*; lo cual las prácticas de las mujeres organizadas y refleja la horizontalidad que las redes sociales permiten en la toma de decisiones (ver capítulo 4).



La votación como una forma de elegir los temas a tratar

Por su parte *Luchadoras* suele remitir a la dirección de su página web donde se expone con más detalle el contenido de la colectiva. Otro ejemplo es la mención de un video propio del canal televisivo de la colectiva: *Rompeviento TV* con lo cual podríamos estar hablando de comunicaciones transmedia. Así como sus infografías orientadas al área de defensa de internet un tema que tiene una sección específica en su página web.



Imágenes de *Luchadoras* que remiten a su canal de T.V y Página web

Otro rasgo característico de su organización es el hecho de ser la única página que por su extensión y variedad de actividades requiere de mujeres que gusten de colaborar con ellas.



Algo característico dentro de las páginas es que los logros obtenidos son publicados o mencionados como un logro obtenido por “todas” y no lo individualizan como triunfo de un solo colectivo. Esto es importante porque a pesar de venir hablando de feminismos cuando se trata de cuestiones legales como la ley Ingrid, la ley Olimpia o el rechazo al PIN parental estas se mencionan como triunfo de todos los feminismos en general y no de uno solo en particular ante lo cual hemos de recordar que en los movimientos sociales lo individual se vuelve colectivo y a pesar de que ellas mismas hablan de una pluralidad de feminismos, al momento de demandar derechos son capaces de confluír.





Logros obtenidos por las luchas feministas

Esta característica refleja la convergencia de los intereses comunes de los distintos colectivos. Es decir, las prácticas de cada colectivo pueden ser sumamente heterogéneas, cada uno se organiza y se coordina como mejor le convenga, algo que redes sociales ha facilitado, en este caso con cada una de las páginas se personalizan acorde a los fines que las mujeres de cada colectivo consideran pertinentes. No obstante, recordando que acción colectiva en su definición más amplia es un conglomerado de actores que se reúnen por fines e ideas comunes, siendo esto lo que le da la fuerza, entonces, es de suma importancia que independientemente de sus formas múltiples de organización y coordinación a nivel colectivo, estos busquen la convergencia en acciones más grandes (por ejemplo, la marcha del 8 de marzo y el paro del 9M) con los otros colectivos. Los ciclos de protesta deben ser reiterados y respaldados por un número considerable de actores y si cada colectivo actuara por su cuenta, sería casi imposible alcanzar estas transformaciones como lo son las iniciativas de Ley.

2.3 Publicaciones que remiten propiamente al origen y a la comunidad de la página

Uno de los mayores inconvenientes sobre trasladar el campo de estudio al espacio digital es poder reconocer o identificar el origen de la página o la comunidad sobre la que se realiza la etnografía digital; sin embargo, al adentrarnos en los contenidos de las páginas podemos

deducir esta respuesta o al menos visibilizar su interconectividad, sobre todo en aquellos colectivos en los que fue imposible lograr una entrevista. Por ejemplo, las colectivas que no dieron entrevista fueron *Violen.tas* y la *Colectiva Feminista Mar Violeta*. En la primera colectiva no hay registro de esta categoría, al menos desde las fechas en que se realizó el análisis (febrero a junio del 2020); pero en la *Colectiva Feminista Mar Violeta* a pesar de que no haber una especificación clara de quién creó la página y debido a no poder acceder a una entrevista se puede inferir que los creadores tienen estrecha relación con instituciones de nivel medio superior y superior en Chiapas tal como lo muestran reiteradas imágenes como las que a continuación se presentan.



Publicaciones que dan pistas sobre el origen y la comunidad de Colectiva Feminista Mar Violeta

Aunque si no estuviera marcado en la sección de información en Facebook que su lugar de origen es Chiapas, podríamos confundirnos puesto que hay dos publicaciones que refieren al número de emergencia en Argentina. Esto probablemente se deba al alcance de la página o de algún interés en particular por lo acontecido en ese país de parte del colectivo, recordando que la lucha de las mujeres no es propia de México sino de varias parte del mundo donde países de América Latina como Argentina y Chile ha estado muy presentes desde los inicios de estas manifestaciones como las marchas y movilizaciones bajo el Hastag #NiUnaMenos en 2015.



Número de emergencias en Argentina

Por otra parte *Luchadoras* tampoco tiene registro de su origen; pero al visitar su página web hay una sección donde Lulú V. Barrera lo detalla¹⁹. Sin duda, esta interconexión entre un canal de T.V por internet, una página web y una página de Facebook hace que *Luchadoras* sea un colectivo muy completo, de gran alcance y pieza clave para la difusión de la lucha feminista en México. Así mismo Nohemí Cerero nos menciona cómo fue su encuentro con *Luchadoras* y la relación entre el espacio *online* y el espacio *offline* en las acciones del colectivo:

Nohemí Cerero: [...] no solo somos una página o no solo somos en redes sociales no, o sea, nosotras somos una colectiva y somos un medio [...] así de hecho eh comenzó *Luchadoras*, yo no estoy, yo no comencé *Luchadoras*, o sea, yo no estoy pero empezó

¹⁹ <https://luchadoras.mx/y-como-empezo-todo/>

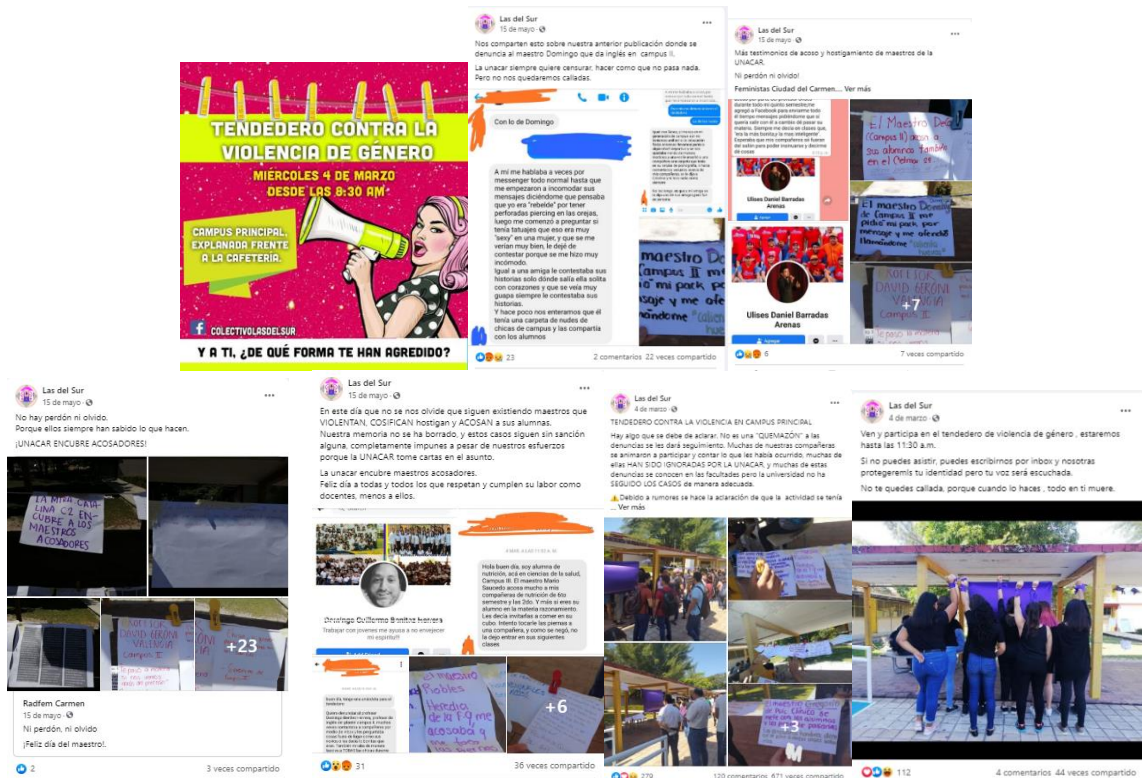
Luchadoras, pero empezó siendo este un programa en “Rompevientos”, en “Rompevientos” era un programa [de T.V online] que hablaba sobre mujeres, sobre las historias y luchas de las mujeres y de ahí ya pasó a ser un medio digital con la página donde se cuentan, donde se siguen contando las historias y entonces de ahí ya pasó también a redes sociales en donde se le da difusión y salida a los contenidos y a las investigaciones que se hacen pero no es nuestro principal objetivo, o sea, nuestro principal objetivo no es estar en redes sociales como medio de red social, sino somos un conjunto porque también hacemos eh pues mucho *offline* [...].

Mientras tanto, las mujeres de la colectiva *Las del Sur*, al ser una página de reciente creación encontramos muchos posteos sobre su origen en la Universidad Carmelita, UNACAR, en Campeche. Además al poder entrevistarlas pudimos acceder a la historia y los objetivos de la colectiva:

La del Sur 2: [...] más o menos por ahí del 12 de marzo es que se crea la página, pero todo a raíz de la actividad que se realizó en la universidad de fecha del 4 de marzo, que se realizó un tendadero del acoso y nos expusieron a maestros, estudiantes. [...] . Entonces se crea la página para tener mayor alcance, no solamente a las chicas universitarias que conozcan que ahora hay un nuevo colectivo que las representa porque en nuestra comunidad hay aproximadamente como cinco colectivos al menos de los que más o menos conocemos que hemos participado en algunas de sus actividades como foros, conversatorios, etcétera... no, su objetivo o al menos el alcance, a quién va dirigido no es específicamente a estudiantes, es simplemente colectivas que expresan, que educan a la comunidad ¿no? Entonces este es nuestro, ajá, la razón por la que se crea la página *Las del Sur*.

La del Sur 1: [...] fue a inicios de marzo porque sabíamos bien de que estas actividades iban a ser para incentivar o animar a las estudiantes para las marchas que se iban a hacer del 8 de marzo. El tendadero fue también para mostrar y visualizar lo que estaba pasando dentro de nuestra comunidad estudiantil, nosotras vamos dirigidas a las estudiantes de todas las edades de cualquier escuela.

La del Sur 3: [...] estábamos viendo en una junta con maestras que estaban encargadas del tema del marco del día de la mujer, pero eso fue de forma individual. Estuvimos platicando y una vez que acabo la junta yo junto con otra colectiva que es *8M Carmen*; empezamos a platicar de las deficiencias de que hay colectivas que se dedican a temas de la mujer en general... eeemm. No había una que hubiera exclusivamente para las estudiantes ¿no? Para la voz de las estudiantes y a partir de ahí decidimos hacer una actividad que fue el tendadero que se realizó en la plaza principal y pues levantarlo y ver la respuesta. No nos esperábamos la respuesta que fuera de esa manera, tan... tan grande, honestamente. Y al ver esto pues nosotras dijimos: es momento de que realmente no se quedé aquí y trascienda a más y que luchemos por eso.



Imágenes donde se expone el tendedero del acoso lo cual dio origen a la creación de la página

Distinguir entre el contenido y la organización de cada colectivo es fundamental para conocer la forma en que cada uno ejerce sus propias prácticas dentro de redes sociales con miras a manifestar sus demandas, digámoslo así, de una forma que responde a nivel local. Por ejemplo, *Las del Sur* al ser un colectivo de reciente creación se enfocan exclusivamente en estudiantes de la UNACAR y con base a esta delimitación organizan la página y el contenido de esta. Por otra parte, Luchadoras al tener una historia más larga (desde el 2011) ha estructurado dos ejes estratégicos de acción: el Mediactivismo, que responde a nuevas formas de imaginar y materializar el Ser-Mujer y el Cibrefeminismo pensando el espacio virtual como un espacio libre de violencia. Estas prácticas las podemos analizar como acciones colectivas a nivel micro (a nivel de cada colectivo) y cuando la vida cotidiana de las mujeres sufre alteraciones (contexto social en *conflicto* por el incremento de feminicidios) se combinan para llevar acciones de mayor impacto (9M o iniciativas de ley) que permitan alcanzar el bien máximo para todos los

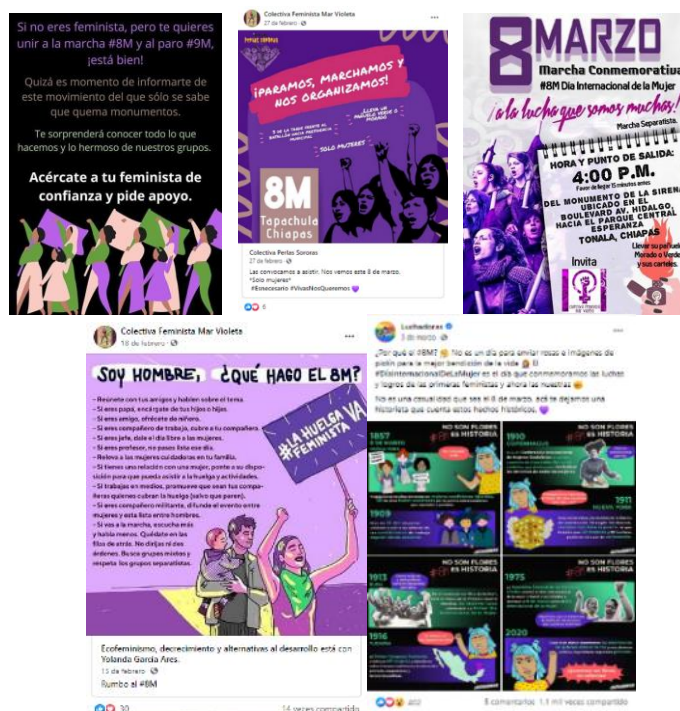
colectivos implicados (Ley Ingrid, Ley Olimpia, PIN parental). Así, al analizar las prácticas de los colectivos podemos ver el trasfondo de las acciones multipolares y la pluralidad de las dimensiones analíticas como lo menciona Melucci (1990) desde la teoría accionalista, recordando que no se trata de un solo feminismo y que cada página tiene autonomía en la organización, el contenido y el público al que esta dirigido.

3. El 8M

3.1 Previo al 8M

La del Sur 3: [...] participamos en la marcha del 8M y pues fue el primer colectivo de estudiantes que participo en una marcha del 8M y a nivel local fue el primer año que la marcha tuvo una fuerza mucho más grande. Entonces queremos que realmente el hartazgo de las mujeres de lo que estamos viviendo, el hartazgo que ya no es más que evidente lo que está sucediendo y creemos que no se puede negar que hay... algo está pasando y que ya no nos vamos a esperar a que ustedes hagan algo...

A diferencia del 9M que fue un caso inédito; en México la marcha del 8 de marzo es un acto frecuente desde hace varios años. Pero este año, tenía un fondo sociopolítico muy particular. De entrada, la alternancia en el gobierno con la llegada al poder de Andrés Manuel López Obrador y su partido Morena, se esperaba una reducción en los feminicidios, castigo a los feminicidas y mayor justicia e igualdad para las mujeres al ser este un partido con afinidades de izquierda. Sin embargo, los feminicidios no disminuyeron; “en 2019 se registraron un total de mil 10 feminicidios, en comparación de los 913 de 2018” (el Financiero, 2 de febrero de 2020). Así mismo, los feminicidas, nula o pocas veces han sido remitidos ante la ley durante este sexenio. A estos actos le siguió un anuncio del propio presidente para llevar acabo la rifa del avión presidencial el mismo día del paro, el 9M. acto que sería posteriormente retractado pero que haría eco entre las voces feministas al conjugarse con la iniciativa de ley para quitar del Código Penal el feminicidio como delito. Estos serían los motivos por los cuales las colectivas feministas rompieron aún más sus lazos con el gobierno en turno por no sentir apoyo a sus demandas.



Serie de fotos con referencia al día de la marcha del 8M

3.2 Marchar por primera vez

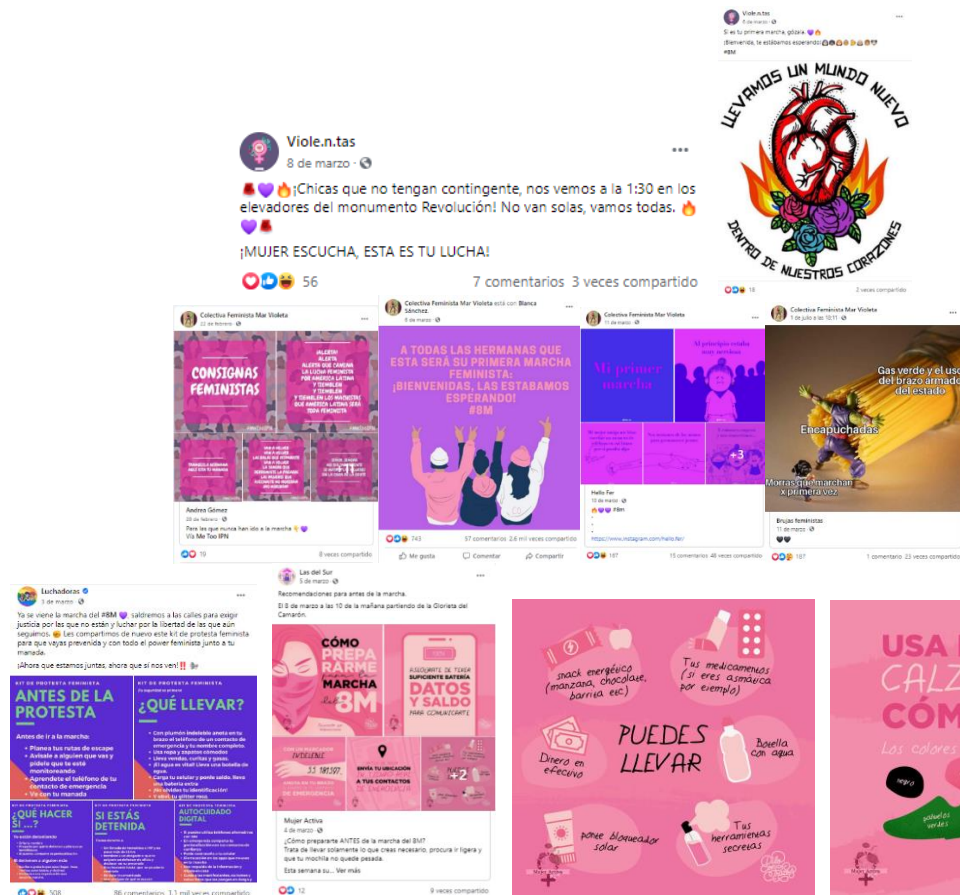
Nohemí Cerero: [...] el feminismo es pues, es un movimiento que no es de ahora que tiene muchos, muchos años y está dividido digamos que, por olas, ahorita digamos estamos en la cuarta ola no, del feminismo, entonces ya pasaron tres desde hace mucho, pero pues que igual no se hablaba tanto y ahora si se habla no y lo que hemos notado es sobre todo en las más jóvenes [...].

El escenario tan politizado y criticado por la esfera pública ante protestas y pintas anteriores al 8M abrió paso a la marcha más concurrida en México sobre este tema. Castells (2012) menciona que una persona protesta o se une a un movimiento social a partir de la indignación y la rabia que se deriva de aquellos actos que atentan contra su condición o intereses. El relato que se presenta a continuación de *La del Sur 1*; es muestra de cómo su participación en la marcha del 8M fue incentivada por la rabia que conlleva tener conciencia de los feminicidios, de actos de desigualdad que sufren las mujeres por el simple hecho de serlo y de una violación constante a sus derechos o al no poder ejercerlos con plenitud en el caso de la censura al aborto.

La del Sur 1: [...] veo impórtate que las chicas se informen [...] en esta línea del movimiento, involucrarnos en diversos colectivos nos ayuda a ampliar nuestra perspectiva sobre qué es lo que realmente vemos o que es lo que realmente nos identifica. [...] pienso que el hecho de saber, creo que también a muchas les ha pasado, saber que no están solas, saber que hay bastantes mujeres que piensan igual, de que se necesita levantar la voz por algo que 2020 y todavía sigue habiendo y que cantidad de feminicidios, que cantidad de acosos, que cantidad de hostigamiento ha habido en pleno año. Entonces, el saber que no estás sola, el saber de qué hay muchas mujeres que también te apoyan, es demasiado alentador e inspirador y para poder decir: ah, bueno, me voy a lanzar a mi primera marcha. Ha, bueno, me voy a lanzar a seguir este colectivo porque sé que me van a poder escuchar y que van a haber mujeres que comparten las mismas ideas que yo y que nos vamos a poder alimentar o crecer juntas.

El caso de *la del Sur 1* se replicó en miles de personas que sin importar edad y corriente del feminismo marcharon por primera vez. Ante esta situación, las redes sociales jugaron un papel muy importante al ser las vías más rápidas y de mayor alcance para transmitir y crear infografías con las consignas feministas e infografías sobre como ir vestida y preparada para la marcha. La participación de las mujeres en esta marcha resaltó que el feminicidio no depende de la edad sino del simple hecho de ser mujer; por lo cual sería interesante llevar a cabo análisis futuros bajo la línea de las brechas generacionales en el movimiento. *La del Sur 3* y Nohemí Cerero de *Luchadoras* son otro claro ejemplo. Estas chicas ya tenían experiencia en marchas y otros colectivos no propiamente feministas, pero a su vez les permitía compartir sus experiencias con las chicas que llegaban a las colectivas, en especial en *Las del Sur* donde la colectiva intenta llegar a mujeres estudiantes.

Nohemí Cerero: [...] lo del 8M no fue mi primera marcha [...] ya había ido a otras marchas y la verdad fue muy gratificante saber que era la primera marcha de muchas y ver que eran muy jóvenes, muchas niñas que iban con sus mamás, porque eso para mí fue realmente de lo más importante porque a mí me hubiera gustado cuando tenía esa edad saber del feminismo ya y salir a las calles como lo hicieron ellas y a parte con tanta gente y tan llena de color y con tantas cosas tan chidas que hubieron; eso fue lo que más rescato, la oportunidad que se dieron muchas mujeres aunque no fueran jóvenes que siempre habían renegado un poco del feminismo [...] me dio mucho gusto conocer señoras ya grandes, mamás que también era su primera marcha y que habían decidido hacerlo y que les había llamado esta atención de formar parte de esta comunidad [...] y eso está chido porque como te comentaba en los feminismos hay cabida para todas las luchas.



Serie de publicaciones referentes a la primera marcha y la importancia de las brechas generacionales en este tipo de prácticas colectivas.

Las magnitudes de esta marcha y las acciones realizadas con anterioridad como las pintas a monumentos provocaron que no pasara desapercibida por la esfera pública. Las chicas tuvieron que diseñar una forma de contrarrestar las amenazas que se les hacía sobre aventarles ácido durante el desarrollo de la marcha. Estas amenazas forman parte de las problemáticas que conlleva realizar este tipo de acciones en espacios *offline*, por ejemplo, la represión policial, choques violentos entre los contingentes y en este caso las amenazas de ácido; por lo que autores como Arditi (2015) mencionan que las ventajas de pronunciarse por internet es que reducen estos riesgos.

No sé que tan cierto sea esto pero hay que tomar precauciones.



Publicaciones para prevenir fracturas por ácido (en *Las del Sur* y *Viole.n.tas*)

3.3 Los performances durante el 8M

El repertorio de confrontación entendido como aquellas acciones en las que los actores manifiestan su inconformidad, descontento, formas de visibilizar sus demandas o de resistir frente a su opositor condujo a una pluralidad de performances durante el 8M. Para el domingo del 8 de marzo, cada colectiva hizo lo propio. Las calles de la Ciudad de México se adornaron con la caminata de las mujeres rumbo a los lugares de encuentro y de confluencia como lo fue el Zócalo capitalino como lo muestran las imágenes de *Viole.n.tas*.



Performance durante la marcha del 8M en el Zócalo

A pesar de que la marcha por el día de la mujer era lo que conglomeraba a las mujeres, los repertorios de confrontación fueron variados. Esto se debe a que cada colectivo planifica las formas de actuar de acuerdo a su propia experiencia, recursos y concepciones subjetivas de acuerdo con lo que consideran que es la mejor forma de actuar o manifestarse. Así, las chicas de la *Colectiva Feminista Mar Violeta* adornaron con demandas y denuncias el kiosco

emblemático de Tonalá, Chiapas. Mientras que, incluso, en el mismo Estado *Las del Sur* recorrieron las calles principales con pancartas.



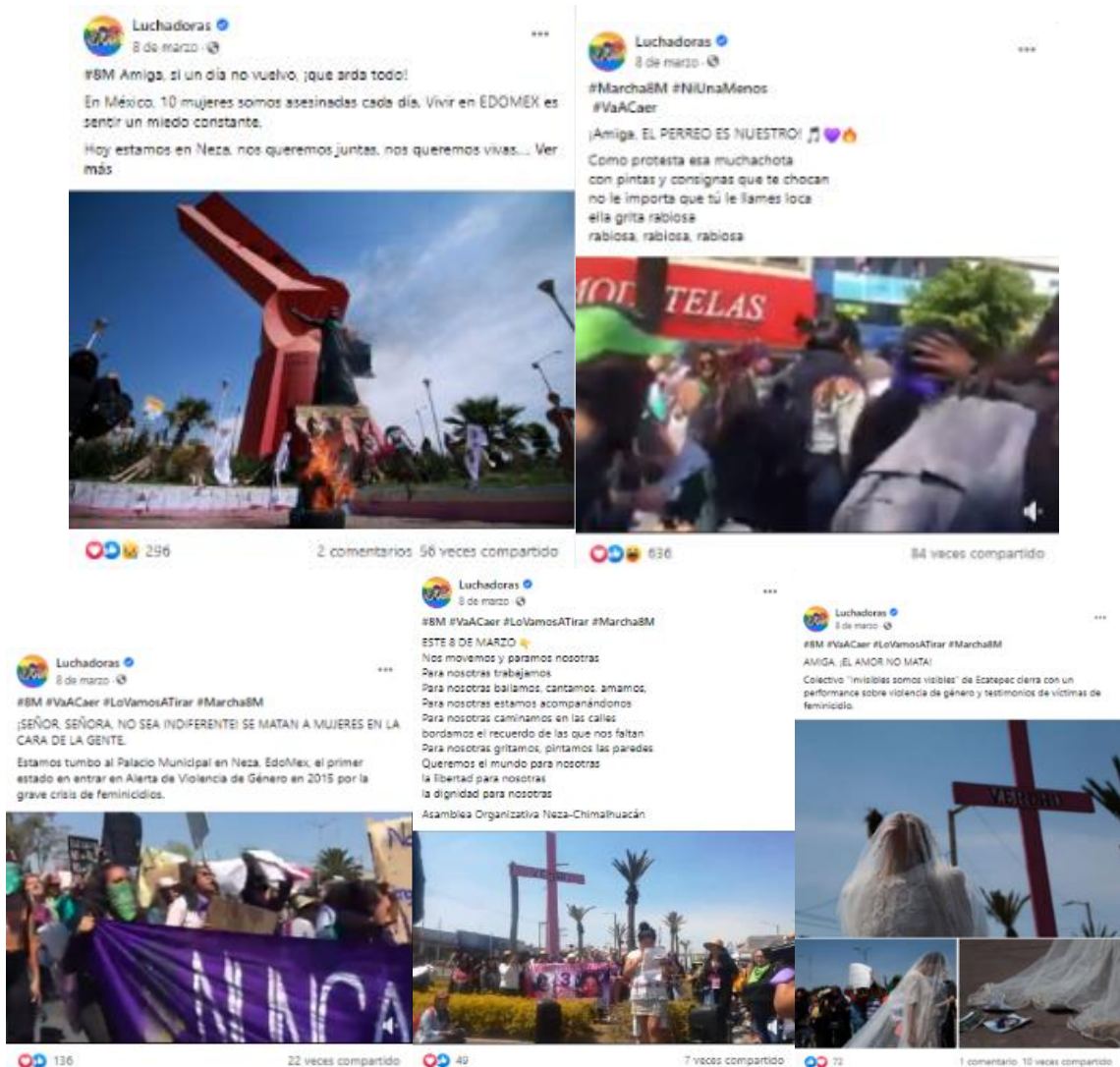
Performance de la Colectiva Feminista Mar Violeta en Tonalá



Recorrido por las calles de Chiapas de parte de Las del Sur

Por su parte, *Luchadoras* resaltó la importancia de no centralizar las protestas y marchas en la Ciudad de México y remarcó la importancia de las acciones que las mujeres organizadas llevaron a cabo desde la periferia donde esta colectiva se hizo presente. Esto en concordancia

de que el Estado de México es uno de los Estados con mayor índice de feminicidios. Hasta el 14 de junio de 2020 acumulaba 49 feminicidios (El Sol de Toluca, 22 junio de 2020) y si añadimos el termino de *homicidio doloso más feminicidio* la cifra aumenta a 133 casos (INMUJERES, 2020).



La lucha contra la violencia de género y los feminicidios desde la periferia

"La historia no empezó coloreada por jacarandas, comenzó en el oriente de la zona metropolitana, en donde los árboles que hacen sombra apenas existen. Arrancó con las palabras de Lourdes García, madre de Norma Dianey García García joven desaparecida hace dos años en el Estado de México, entidad que, de enero a septiembre del 2019, según cifras oficiales, registró 339 asesinatos a

mujeres y decidió investigar sólo 81 de ellos como feminicidio. [...] Actos políticos como la marcha del 8 de marzo, las movilizaciones del 25N en Neza y Chimalhuacán o la instalación de la “Antimonumenta” en 2019 son parte de la organización de colectivas y mujeres en Neza que construyen la memoria colectiva de sus hijas, hermanas o madres que les fueron arrebatadas por la impunidad e indiferencia.” (Aguirre, 2020).

La mención específica de la periferia y la idea de llevar a cabo marchas y manifestaciones en este lugar y no centralizarlas en la CDMX se vuelve fundamental para las mujeres que viven ahí porque resalta la relación de los altos índices de feminicidio con otros factores que caracterizan el urbanismo de las megalópolis como lo es la Ciudad de México.

“Pobreza, falta de infraestructura pública como alumbrado, pavimentación, hacinamiento, vigilancia; transporte público ineficiente e inseguro, por mencionar algunas cosas, complejizan la situación de las mujeres que viven en municipios como Neza” (Aguirre, 2020).

La periferia y sus territorios son considerados como *ciudades habitación*, es decir, aquellos lugares donde la gente sale hacia la Ciudad de México a trabajar, estudiar o hacer sus actividades y llega a casa solo a descansar, lo cual impide crear comunidad y sistemas de vigilancia en su lugar de residencia; siendo este un factor clave en la alta tasa de feminicidios. No obstante, separar el centro y la periferia ha llevado a críticas dentro del movimiento para *descentralizar el movimiento*, es decir, no hacer esta división. Esta disputa respecto a si es conveniente separar el centro y la periferia al momento de hacer demandas, se vuelve un claro ejemplo de que hay varios feminismos y cada colectivo lo siente y representa de manera distinta. Sin embargo, algo lamentable es que el feminicidio no distingue entre centro y periferia.

4. Los sentires de las colectivas en el 9M

En el apartado teórico asumimos que una acción es la capacidad de *agencia* de los ciudadanos para participar en el ámbito de lo político dentro de la vida en sociedad, por tanto, aunque el 9M sea una inmovilización de los cuerpos esto es un *poder de acción*, un *poder de cambio* que demuestra la inconformidad contra las formas de violencia de género. Así mismo,

consideramos que la inmovilización del 9M formaba parte de los *ciclos de protesta* que las mujeres organizadas habían venido presentando en México contra la violencia sistemática por el simple hecho de ser mujer. Marchas, pintas y gritos ya no eran ya suficientes para exigir el cese a los feminicidios, al acoso en las calles e incluso laboral, cese a la precariedad laboral, al exceso de trabajo doméstico no remunerado, a la violencia contra sus derechos como el no poder abortar y una larga lista que cada uno de los feminismos representa. Un *ciclo de protesta* es entendió como estas estrategias a las que recurren los actores organizados para impulsar demandas. Los *ciclos de protesta* pueden ser contenciosos como las marchas y la pintas a los monumentos, pero también pueden ser simbólicos como el paro del 9M. La clave en esta forma de acción fue el cómo cada colectiva por separado percibía esta estrategia a lo cual se da paso en este subapartado.



Secuencia de imágenes que anuncian el paro del 9M



Secuencia de una infografía sobre las razones por las cuales se realiza el paro

En *Luchadoras* la primera publicación sobre el 9M aparece hasta el 24 de febrero y en la entrevista, Nohemí Cerero nos dicen que ellas no sentían que debía de haber un repliegue sino una apropiación del espacio y señala los partidos de fútbol en Bellas Artes y las reuniones entre mujeres como forma de resistencia. No se trataba de invisibilizarse o de estar en este concepto de desaparecidas, sino querer mostrarse presentes en las calles o en estos puntos de encuentro para seguir creando unidad, haciendo comunidad no desde los roles clásicos de empleada o de ama de casa, sino empoderándose del espacio público y compartiendo sentires e ideas sobre los feminismos.

Nohemí Cerero: llegó la idea de parar [...]pero lo proponían como si no existiéramos y eso desde *Luchadoras* no nos hizo sentido. Hemos estado luchando para hacernos visibles y para ganarnos el internet todo como para no hacer presión. [...] esta idea de ser invisibles también es algo preocupante porque o de desaparición es un término muy difícil y muy delicado de usar en un país donde hay tantas desapariciones; entonces nosotras hicimos un pacto, es decir que, a la oficina no fuimos a trabajar en la oficina,

evitamos usar el transporte público, pero fuimos a las actividades que se hicieron, también cubriendo porque queríamos tener vestigios de eso y concordaban con más a nuestros sentires y pensamientos. Creo que no vayamos a trabajar para que se vea nuestra fuerza de trabajo muchas veces casi siempre es pocas veces valoradas. Y también nuestro poder adquisitivo de no comprar no consumir nada, pero nos hemos ganado las calles y porque no ir a jugar futbol a Bellas Artes, porque no irnos a colorear pancartas de protesta al monumento a la revolución.

[...] hubo muchas perspectivas y no digo que una o la otra está bien, más bien cada quien a cada quien le hizo sentido al cual participar y sobre todo era como tú desde tu persona cómo quieres participar en este activismo del 9 ¿no?, pues a lo mejor si eres ama de casa a lo mejor ese día si decidiste no hacer ninguna labor en casa cada quien desde sus ideas y desde lo que le hace sentido o le hizo sentido ese día y creo que está bien... desde *Luchadoras* nosotras tomamos esa posición de no querer ser invisibles, de no dejar los espacios que hemos ganado y por eso decidimos hacer el paro activo.



Imágenes que remiten a la idea de apropiarse del espacio durante el 9M y no solo replegarse en casa

Esta visión contrasta totalmente con *Las del Sur*. Para esta colectiva -dicen- el 9M es un acto de sororidad por las que ya no están.

La del Sur 1: [...] En el 9M, también participamos en el paro y lo vimos más como una cuestión de sororidad ante nuestro género, ante las chicas que se sienten vulneradas, más que nada por esta cuestión de desigualdad y esta falta de equidad ¿no?

La del Sur 3: [...] El 9M también invitamos a que se unieran, participamos de manera pues... el 8M fue de manera masiva, el 9M fue de que nos quedamos, de que ocurriría si no vamos a las escuelas, que pasaría si no estamos en clase...



Imagen que resalta apoyo al 9M y postura ideológica respecto al aborto

Estas dos posturas frente al 9M forman parte de las visiones tan heterogéneas respecto al ejercicio de los feminismos y los inconvenientes para hablar de un movimiento social homogéneo.²⁰ No obstante, debemos tener en cuenta las formas y los ámbitos en los que el 9M impactó.

En primer lugar, lo que daba al 9M el carácter de inédito era el hecho de simular una desaparición por feminicidio y no un simple paro de labores y actividades como en otros paros previos incluso a nivel internacional. De ahí las posturas de no considerarlo un día de asueto. En segundo lugar, en las colectivas feministas -como se ha expuesto- cada colectiva actuó y representó el paro o la inmovilización acuerdo a sus intereses. Este acto representa la heterogeneidad ideológica de cada colectiva, sus sentires, sus formas de organización y sus propias prácticas ciudadanas que es lo que interesa a este trabajo (ver capítulo 4).

Así mismo, por la gran difusión mediática que tuvo el paro del 9M, la importancia del paro no sólo era el hecho de ser un acto inédito en los *ciclos de protesta* que estas movilizaciones feministas venían realizando paulatinamente; sino también el impacto en distintos ámbitos de la vida en sociedad. Por tanto, en tercer lugar, estaba el aspecto económico. El paro representaba un fuerte golpe para las grandes marcas comerciales no solo por el llamado a no consumir. Las empresas debían tener cuidado en su postura respecto a sus empleadas. Muchas empresas y marcas se posicionaron a favor del 9M, pero un día no basta para erradicar la violencia de género. Desde que las mujeres empezaron a introducirse en el ámbito laboral, sea formal o informal, la economía del país depende de su fuerza de trabajo, sin embargo, las desigualdades salariales, el acoso y hostigamiento contra ellas y el

²⁰ Otro ejemplo fue el que se expuso respecto a la disrupción entre las protestas feministas en el centro y la periferia (véase: 3.3.2 *Los performances durante el 8M*).

hecho de que su empleo pudiera estar en peligro al decidir faltar el 9M, refleja en si mismo los costes que mediaban un acto como este. Desde la mirada feminista el apoyo de las empresas comerciales fue visto como una simple estrategia de mercado.



Costes económicos del 9M

En cuarto lugar, en el ámbito político ante tales dimensiones ningún partido podía pasar por alto estas acciones, llegando al intento de sumarse, aunque eso contradijera sus acciones en sexenios o gobiernos anteriores. El caso paradigmático es el del Partido Acción Nacional, PAN; quien intento sumarse a pesar de su tendencia hacia la derecha y su estrecha relación con grupos religiosos. Que un partido de esta índole no pudiera politizar estas movilizaciones refleja cierto grado de coordinación, empoderamiento y *acuerpamiento* de las mujeres organizadas, pues no cabe duda de que politizar a través de un partido político estas acciones sería volver a la lógica vertical a la que están acostumbradas estas cupulas.



No politizar las movilizaciones era clave en la credibilidad de las mujeres organizadas

Impedir que el movimiento se politice tal como lo intento el PAN al sumarse al 9M ha sido uno de los grandes retos de estas movilizaciones. En otros países como Argentina está “Burocracia de género” ha servido a mujeres que por sus privilegios condiciones económicas están más alineadas con los intereses neoliberales y patriarcales que con las demandas de las mujeres; o incluso ocupan esta pugna para saltar a puestos que aseguren ingresos personales más que triunfos colectivos.

En quinto lugar, en ámbito sociocultural se abrieron dos vertientes: La primera radicaba en que la sumatoria de parte de actores, artistas, cadenas de medios de comunicación e incluso instituciones académicas que decían sumarse a la iniciativa del paro, hacían dudar a las mujeres organizadas si este era una sumatoria por convicción o por la intermediación del acto dentro de la esfera pública. No permitir que el movimiento se mediatizara desde los canales tradicionales como las televisoras y la radio era tan fundamental como el impedir que se politizara. Recordemos que las redes sociales pugnan por una comunicación de tipo horizontal y, por tanto, permitir la injerencia de estos medios rompía esa iniciativa.



Cortar lazos con medios de comunicación fue clave para no tergiversar la información

La segunda vertiente era la solidaridad, sororidad y simpatía con sectores como las mujeres zapatistas que se sumaban al paro.



En sexto lugar, recordando que con base en Latour (1998) las redes sociales son una red que permite su continuidad a partir de la relación entre actores y *actantes*²¹; en el 9M también se resaltaba que al no ser un día de asueto se pedía desconectarse de las plataformas digitales, lo cual implicaba no generar *clicks* y con ello ganancias a las plataformas, cambiando estas actividades por películas en casa, reunión entre mujeres e incluso partidos de fútbol en Bellas Artes. Si por un feminicidio una mujer desaparece del espacio *offline* es obvio que también desaparece de redes sociales, este era el mensaje.



Parar actividades en redes sociales también formo parte de las acciones de protesta

5. Feminismos y COVID-19

Nohemí Cerero: Pues principalmente no lo veíamos venir, o sea, si fue algo que o sea, nosotras estábamos como con toda la planeación de la cobertura y de los contenidos y de todo lo que teníamos pensado para salir del 8M y 9M, entonces realmente como que pues si oíamos hablar de que, pues de que había un virus y todo, o sea, obviamente no estamos desinformadas, pero creo que sí, no esperábamos que llegara como tan rápido y más en esas fechas que ni siquiera lo teníamos tan mapeado porque te digo estábamos como haciendo, estábamos trabajando en todo esto del 8M y pues principalmente pues paramos porque teníamos, cada quien se fue a sus casas.

La desigualdad contra las mujeres en lo laboral, lo económico, lo político y lo sociocultural se agudizó a con la llegada a México del Sar-Cov-2, virus que provocó la pandemia por

²¹ En el actante se refleja la responsabilidad de la acción, este puede ser humano o no-humano (Pozas, 2018).

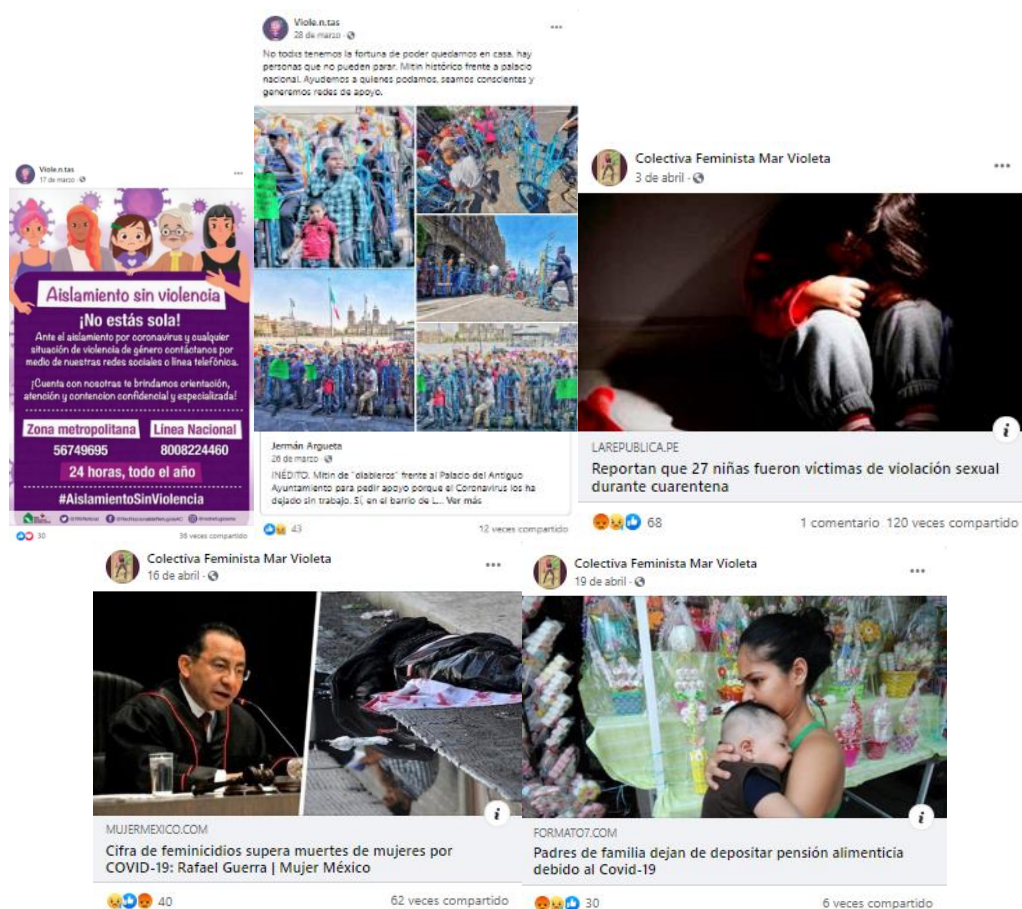
COVID-19. Laura Otelo, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid afirma que durante la pandemia el género se ha vuelto un determinante de la salud como lo son la edad y la clase social (López, 2020). Las mujeres viven la pandemia desde condiciones socioculturales, económicas e incluso espaciales diferentes. Si ya había violencia en el hogar en las que pocas veces se castigaba a los culpables por parte del estado (violencia estructural) durante el confinamiento vemos un aumento por el hecho de que las víctimas pasan más tiempo con sus agresores, a lo cual se suma el estrés y la ansiedad que por sí mismo causa el encierro y la probabilidad de contagio. Por tanto, se requieren alternativas desde la narrativa feminista, las mujeres son las únicas que pueden y deben planificar soluciones colectivas no institucionalizadas por el estado, que tal como se ve, son sin enfoque en derechos humanos y género. Aquí radica la importancia de las páginas de las colectivas en Facebook, incluso en otras plataformas digitales como lo hemos visto con *Luchadoras*. Este trabajo de acompañamiento y seguimiento a las mujeres violentadas o el demostrar apoyo mediante las publicaciones, talleres, conversatorios (ver capítulo 4) son prácticas que las colectivas desempeñan a través de internet y con las cuales acuerpan, coordinan y revitalizan las estrategias para con las necesidades de las mujeres.



4 de marzo. Primera publicación de *Luchadoras* sobre COVID-19 cuando todavía no había empezado la jornada de sana distancia, pero sí el primer contagio.

La del Sur 3: Primero, el tema del aumento de la violencia intrafamiliar y la violencia contra las mujeres, a raíz de la pandemia ha sido por el hecho de que las mujeres... hay varios factores, antes las mujeres no estaban 24 horas en casa con su agresor, esposo, novio, papá, abuelo, el tío. Entonces, ahorita lo que pasa es que encuentran al agresor

directamente conviviendo con la víctima, mujer, niña, adolescente. Esta, también, la parte de la impunidad que muchas veces se denuncia, pero no hay un protocolo o una política pública fuerte para que se acaten las medidas precautorias en materia penal contra los agresores. Incluso, los feminicidios que han ocurrido son precisamente derivados de la violencia intrafamiliar. Los homicidios que ocurren son a manos del mismo esposo, del vecino, el tío, etcétera. Otro factor es que en varios estados de la República se implementó la Ley Seca, que aunque pareciera algo... tuvo un efecto contrario al que se creía pues fue como una desintoxicación para los alcohólicos y la persona que es alcohólica en proceso de desintoxicación necesita un acompañamiento; y como el alcoholismo no fue tratado como una enfermedad, al quitarle de manera abrupta el alcohol pues aumento la violencia, y se desquitan con las personas que están en casa y buscan la manera del deshago, cosa que pues no debería ser. Por eso se requieren políticas públicas bien implementadas por esta cuestión de que se hayan exacerbado las desigualdades que tenemos en el sistema penal o de justicia.



Imágenes sobre el aumento de la violencia contra la mujer en tiempos de pandemia

Las colectivas *Luchadoras* y *Las del Sur* consideran que la pandemia y su visión apocalíptica ha servido para relevar a segundo término la violencia de género. Por lo tanto, decidieron orientar y relacionar su contenido en internet con las problemáticas sociales que sufren las

mujeres y que el confinamiento incrementa como la sobrecarga de trabajo doméstico, el uso de redes sociales, cuestionamientos sobre la crisis del capitalismo, la violencia de género e intrafamiliar.

Nohemí Cerero: [...] solo se necesita una crisis para que otra vez los derechos de las mujeres sean los más vulnerados, o sea, también, el acceso anticonceptivo se ha visto frenado. Todas las decisiones tomadas por la emergencia sanitaria se han tomado sin tomar en cuenta las condiciones de las mujeres. Se tomaron en cuenta en general y como quisieron y como pudieron, pero no se ve que desde el lado del gobierno no hemos visto este interés en cuestiones de género, porque hemos visto que se han reducido los presupuestos...

La del Sur 2: Algo interesante que se dio es que justo cuando inicia la pandemia es muy pegado al movimiento que estaba desde el 8 de marzo y hubo un tiempo, básicamente como de un mes que se silenció el movimiento. O sea, todo lo que parecía que se dio, hubo un momento de silencio total en cuando al tema porque todas las noticias en tele o en redes era sobre la pandemia y básicamente parecía que el movimiento, todo lo que habíamos luchado, gritado, había quedado en segundo o tercer plan. Sin embargo, creo que ahí fue un parteaguas super importante para que nosotros como agrupaciones de mujeres estudiantes que tomamos la batuta y dijimos: no, no podemos, no nos pueden hacer esto de nuevo y es cuando comienza el activismo digital...



LUCHADORAS.MX

El acceso a nuestra salud reproductiva frente a la Pandemia

Nos pidieron poner en pausa casi toda nuestra vida, pero ¿también...



NEWTRALES

Covid-19: Las mujeres asumen más los cuidados y la exposición al virus | Newtral



PROCESO.COM.MX

Habrá 7 millones de mujeres con embarazos no deseados durante pandemia: ONU - Proceso portal de noticias



LUCHADORAS.MX

Distanciamiento social para la población desfavorecida: ¿cómo es el espacio un recurso?



ANIMALPOLITICO.COM

Confinamiento por COVID-19 aumenta riesgo de violencia contra mujeres



LAVACA.ORG

Vandana Shiva sobre el coronavirus: de los bosques a nuestras granjas, a nuestro microbioma intestinal



LAVACA.ORG

Coronavirus y economía: cuando el cuidado está en crisis

Coronavirus y economía: cuando el cuidado está en crisis 16/03/20...



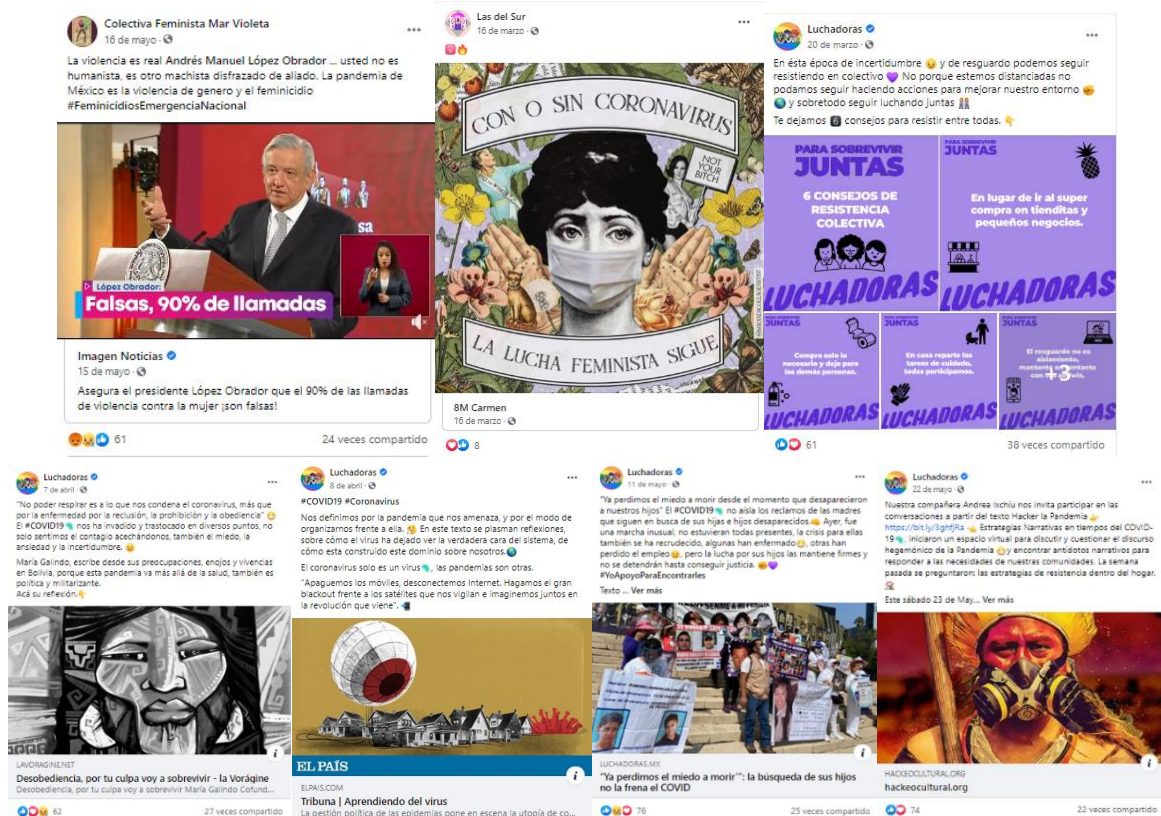
RADIO.UCHILE.CL

Maternidad y teletrabajo: Cómo el aislamiento social sobreesige a las mujeres - Diario y Radio U Chile

Serie de publicaciones en la página de Luchadoras donde se muestra la relación de la pandemia con problemáticas sociales

El hecho de que la pandemia remarcara las condiciones de desigualdad y violencia de género hizo que se creara un pensamiento subversivo a la mediación casi apocalíptica de la pandemia y un llamado a no perder de vista las acciones que las mujeres organizadas realizan desde el confinamiento con apoyo de las redes sociales. Todo esto en espera de que cuando se vuelva a las calles no se empiece desde cero, se rescate la fuerza que ya venía ganando estas movilizaciones coordinadas desde distintos frentes feministas y sobre todo no dejar que el tema se relegue a un segundo término en la agenda de las políticas públicas.

La del Sur 1: lamentablemente esta... la cuarentena, pues también nos jugó en contra, porque ya estábamos empezando a ver que muchas chicas se animaban y llegaban más personas que se sumaban a esto. Pero vemos cuantas noticias al día de mujeres muertas en sus propias casas. En las clases en línea todavía tomamos clases con los maestros que se pusieron en el tendedero. Compartimos las clases con los compañeros que también se expusieron en el tendedero. Y eso ha llegado a un punto donde dices: no, ya no más. Terminando esto y cuando ya podemos salir a las calles, cuando ya podemos salir a dar más actividades, buscamos que haya mucho más ánimo, que de verdad haya un levantamiento mucho más grande y sabemos que así será.



Las mujeres consideran que debe haber una narrativa feminista de la COVID-19 que atienda el incremento de la violencia

Nohemí Cerero: ejemplo también muchas que son madres solteras o jefas de familia pues tampoco podían parar porque llevan el sustento diario, o sea, nosotras somos privilegiadas en el que podemos tener un trabajo y desde casa hacerlo y podernos confinar, pero esa no es la realidad de muchas de las mujeres en las que tienen que llevar pues como dicen, “el pan de cada día”. [...] Entonces, no creo que el COVID haya cambiado o desvanecido la rabia, porque pues no, la rabia es histórica y seguiremos saliendo a las calles y habrá mucha gente. Lo que ha cambiado es que a lo mejor no se han hecho tantas ni tan masivas, porque hay una emergencia sanitaria, pero en cuanto no haya una emergencia sanitaria se va a seguir saliendo a las calles porque esta lucha no se queda en que fue un *trading topic* el 8 y el 9 [de marzo]; lleva años y va a seguir.

Actualmente han pasado cerca de cinco meses desde que el COVID-19 impuso la Jornada de Sana Distancia en México y con ello el confinamiento. La vacuna aun esta a prueba en distintos laboratorios y países, mientras que el gobierno de México encabezado por el presidente Andrés Manuel López Obrador y su partido Morena han lanzado una iniciativa de implementar un *semáforo epidemiológico* que determine la seguridad que tiene los estados, las alcaldías y las colonias para volver a retomar las actividades.

Esto es crucial para las mujeres organizadas porque el 8 y el 9 de marzo no deben quedar sepultados, estos actos han sido fundamentales en este año y en conjunto con las prácticas que se mostrarán en el capítulo 4 han sido lo que ha mantenido a flote la resistencia de las movilizaciones feministas que al mismo tiempo el COVID-19 ha reconfigurado. A causa del confinamiento las mujeres han rearticulado sus formas de mantener esa red de comunicación que da vida a sus marchas y paros, pero el volver a las calles trae ciertos riesgos, en especial para aquellas que marchaban por primera vez, quizá podrían perder el entusiasmo y sobre todo ahora las mujeres de los colectivos también deben resistir por las que ya no están después de este confinamiento, recordando que los índices de violencia crecieron a causa de este.

Conclusiones de capítulo

Sobre las páginas de las colectivas feministas

En *Violen.tas*; dos días previos al 18 de febrero había una serie intermitente de publicaciones sobre el caso de Ingrid Escamilla, y durante el 18 hubo publicaciones sobre acoso sin mayor seguimiento. En *Luchadoras* y en *Las del Sur* días previos al 18 de febrero -día en que el colectivo **Las Brujas del Mar** lanzan la iniciativa del 9M- las publicaciones resaltaban los feminicidios de Ingrid Escamilla y la niña Fátima. Fue hasta el 19 de febrero cuando *Las del Sur* publican que se sumarían al paro del 9M. Este retardo en compartir la convocatoria previamente lanzada por el colectivo Las Brujas del Mar de unas pocas horas como en *Las del Sur*, *Violen.tas* y *Colectiva Feminista Mar Violeta* o un par de días después como en el caso de *Luchadoras* podría deberse a la cuestión de tiempo en que el paro se mediatizó; teniendo en cuenta que cuando se trata de la esfera pública Twitter es más mediático que Facebook. De hecho, los posteos en los que actores, de medios de comunicación, políticos y empresas anunciaban que se sumaban al paro fueron principalmente a través de Twitter. Esto no demerita el uso de Facebook sino al contrario, sigue resaltando la importancia de estas plataformas en la construcción de acciones colectivas, en específico, las acciones coordinadas y organizadas por colectivas feministas similares a las que aquí se mencionan.

Los colectivos *Las del Sur* y *Luchadoras*, principalmente porque ellas nos lo dicen en sus entrevistas; han puesto sobre la mesa el tema de que la COVID-19 ha tenido una difusión mediática muy apocalíptica y, en cambio, si la vemos desde una mirada feminista podemos ver que en la agenda pública parece ser que siempre hay un tema más importante que los feminicidios y la violencia de género a pesar de las magnitudes del problema.

Por otra parte, faltaría un análisis cuantitativo de las páginas; pero en una revisión de las publicaciones con corta o poca información pareciera que tienen más *reacciones* o *comentarios* o *veces compartidas* que aquellas donde se pone un texto largo. Este hecho podría hacer alusión a que una imagen en este tipo de medios es más atractiva visualmente que un texto donde la celeridad de la información que circula en redes sociales hace que no podamos detenernos en toda la información que ahí circula. Cansino (2016) nos menciona que esta era de las redes sociales ha superado la idea de Sartori de un Homo Videns, es decir,

aquella persona que rige sus actos por medio de lo aprendido/consumido desde la televisión a actos definidos por la interacción en redes sociales, a lo que él llama: el homo twitter y su particular característica de expresarse en los 140 caracteres que permite un Tuit.

Sobre el 8 y 9 de marzo y la injerencia del Sars-Cov2

Al sumergirme en las páginas de Facebook de las colectivas y gracias a las entrevistas por las cuales se agradece profundamente a la colectiva *Las del Sur* y a *Luchadoras*, de esta última especialmente a Nohemí Cerero; fue que pude conocer la experiencia y narrativa propia de como vivieron y viven el pos del 8 y 9 de marzo y el desarrollo de la pandemia por COVID-19. Sin estas experiencias el trabajo que se presenta pudo haber caído en meras suposiciones o especulaciones generales. Por ejemplo, en un mismo hecho como lo fue el paro del 9M no hubiera podido conocer la percepción que tuvo *Luchadoras*, es decir, su deseo de apropiarse del espacio público durante este día y a la vez, en el polo opuesto, la experiencia de *Las del Sur* al considerarlo una simulación de desaparición por feminicidio.

Esto podría parecer un obstáculo a la organización de las mujeres, puesto que para marchar hay quienes consideran que no deben dejar de lado la periferia y aquí encontramos otra separación ideológica entre quienes prefieren el Zócalo de la CDMX y quienes se inclinan por los municipios del EDOMEX como Chimalhuacán o Nezahualcóyotl. No obstante, el hablar en plural, es decir, hablar de feminismos parece ayudar a superar estas disruptivas y permitir que haya cierta convergencia en acciones en las que se requiere la unión de todas las mujeres, uniéndose por un fin común: el cese a los feminicidios y contra la violencia y desigualdad de género.

La observación *online* ayudo a visualizar la energía del movimiento tan sonoro en redes sociales como en las mismas calles. Chicas llenas de vitalidad sin distinción de edad van y vienen entre publicaciones que parecen ser ritos de iniciación y publicaciones que muestran la rabia y el coraje por cada mujer víctima de feminicidio y abuso gradual día con día. El 8 de marzo de 2020 ha marcado un antes y un después en la vida de muchas mujeres. La identidad con el movimiento y la creación de proyectos surge del discurso de los actores no tanto de las reivindicaciones en sí misma. Alzar la voz y denunciar colectivamente las

desigualdades contra la mujer fue un gesto libertador que incentivo a las mujeres a participar por primera vez en una marcha, lo cual resalta el carácter expresivo de estas movilizaciones.

Los políticos actuaban de acuerdo con su proyección política. Sin embargo, la transformación real se estaba produciendo en las mentes de los ciudadanos este es el efecto político más valioso de este tipo de acciones (Castells, 2012). Lo que importaba era el proceso, es decir, el hecho de que las mujeres se animaran a participar en su primera marcha y a comprender el valor que tienen en distintos ámbitos de la vida en sociedad si es que decir frenar sus actividades como en el 9M. No importa el producto, es decir, no se espera que terminando estos actos (la marcha o el paro) se haga una ley inmediatamente.

Capítulo 4. Prácticas de ciudadanía en redes sociales

Para mostrar como redes sociales como Facebook se vuelven un espacio para demandar derechos hemos de analizar las prácticas de las colectivas feministas. Ya en el apartado teórico y en el capítulo 3 se ha referido a las colectivas como si se tratara de un espectador debido a su capacidad de crear contenidos afines a sus demandas y darle difusión desde las páginas de Facebook o incluso combinando otras plataformas a tal grado que podemos también considerar a estas redes sociales (el software y el hardware) como actantes.

Moverse a través del espacio *offline* y *online* permite a las colectivas cierta autonomía sobre el contenido y la organización. También les facilita el contacto con otras mujeres y colectivas para crear redes de apoyo fundamental para convergen en movilizaciones y para diseñar ideas innovadoras para llevar a cabo en los *ciclos de protesta* contra su mayor obstáculo: un sistema patriarcal que invisibiliza sus acciones y no atiende la violencia de género.

Dadas estas condiciones, las formas de usar las páginas de Facebook para organización y resistencia son variadas y dependen del estilo y necesidades que cada colectiva crea pertinente. Mostrar estas prácticas es el objetivo particular de este capítulo.

Ya se ha delimitado (véase apartado teórico) que durante este trabajo se entendería por prácticas de ciudadanía en redes sociales: *Aquella acción colectiva que implica una movilización de actores con fines comunes. Una vez organizados formulan los repertorios de confrontación que consideran viables para ser llevados a cabo tanto en el espacio **offline** como en el **online**. Por tanto, acción colectiva es un poder de cambio que los ciudadanos ejercen de forma violenta o simbólica con lo cual pueden lograr implementar o mantener valores, normas e instituciones que respondan a los intereses comunes que los han motivado.*

Específicamente para el caso de las colectivas feministas que aquí se presentan encontramos prácticas como la votación para elegir un tema del cual hablar entre quienes conforman las páginas. Así mismo hay convocatorias para talleres e incluso para formar parte del grupo administrativo de la colectiva como en el caso de *Luchadoras*. También encontramos consejos sobre y para las mujeres, información sobre las acciones organizadas mediante conferencias, conversatorios, documentales o infografías que reflejan la relación

de una vida en redes sociales y las cuestiones legales en la vida cotidiana. Así mismo se hacen presentes muestras de sororidad entre sí mismas mediante mensajes de motivación y apoyo, incluso memes. De esta forma se han creado cuatro tipos analíticos que muestran las prácticas que estas colectivas desempeñan dentro (*online*) y fuera (*offline*) de sus páginas, las cuales están orientadas a la promoción y exposición de sus demandas e intereses en común, propio de un espectador en el ámbito *Onlife*.

1. *La horizontalidad en redes sociales*

Las redes sociales rompen la verticalidad en la forma de organizarse. El consumidor o espectador pasivo se rearticula por el hecho de que no hay un transmisor único y un receptor inamovible; es decir, las personas pueden estar recibiendo un mensaje, pero al mismo tiempo puede interpelarlo y construir un mensaje propio. Esta dinámica en la creación de los contenidos es lo que convierte a las personas en *Espectadores* (Arditi, 2015; Cansino, 2016) Específicamente en el caso de las colectivas feministas esta horizontalidad se refleja en las votaciones que llevan a cabo para elegir un tema de interés para la comunidad. Esta práctica muestra la horizontalidad que las redes sociales permiten en la toma de decisiones; característica que se relaciona con la organización interna y que refleja la actividad de las páginas de las colectivas.

La del Sur 3: Una señal de alerta fue que hubo casi un mes de inactividad del movimiento y es cuando juntando estos dos hechos muy cercanos del 9M y la pandemia, pues empiezan a surgir [nuevos colectivos] por la necesidad, porque el movimiento ha evolucionado al movimiento y nos hemos adaptado a la interacción y la dinámica social en redes sociales. [...] nos dimos cuenta de que no podíamos continuar inactivas, de pasar desapercibido en este juego de bueno, pasemos a segundo plano, sino que nosotras debemos hacer esto más fuerte y darnos a notar y cómo hacerlo, pues de la forma en que han evolucionado las redes sociales a través de páginas de internet, de páginas de Facebook, a través de cuentas de Instagram, de webinars, de conferencias digitales. Entonces, es importante, estamos en una nueva época en la que se vuelve una necesidad tener una red social activa que es la primera como informativa que tenemos, que es Facebook y que se va a quedar posteriormente al 9M y a la pandemia. La página es un puente y una herramienta para llegar a muchas personas para que se conozca no solamente el movimiento, sino nuestro movimiento en colectiva por eso estamos luchando...

Nohemí Cerero: [...] tenemos en el imaginario común de todos que siempre debe de haber esta estructura jerárquica, o sea, una pirámide en el que uno es el que decide y otros son los que ejecutan y ya, o sea, como el jefe, el director y; dentro de los movimientos feminista esto va en contra del feminismo en sí; porque no es como que alguien deba de estar por encima de ti, sino que en conjunto entre los saberes y conocimientos que cada una tiene crear y avanzar en colectivo. Se le llama una asociación más horizontal, o sea se busca más la horizontalidad que la verticalidad donde se le responde a alguien. En ese sentido, trabajamos... no es que una decida o no, sino que todo se hace, por ejemplo, desde que entre ya estaban las áreas de Luchadoras. Hablamos de internet feminista, hablamos sobre las historias de mujeres guerreras; hacemos producciones y contamos historias, o sea como que ya estaba esta estructura, pero se fue dando porque también eran de los intereses de las que iniciaron *Luchadoras*; y yo resoné con eso, con esas ideas y yo quería seguir contando historias, hablando de violencia digital. No es de que cada una haga lo que quiera, sino que somos áreas donde todas producimos, pero, por ejemplo, yo soy la única que contesta en redes sociales, esa es mi primer trabajo, estar en redes sociales; pero no es que yo solo decida que contestar sino también consulto. Por ejemplo, tu entrevista no fue que yo decidiera: ah, sí, te voy a dar tu entrevista. Si no lo consulte con el equipo: hay un chico que nos está pidiendo esto, ¿cómo ven? Y entre todas decidieron que como tu hablabas de redes sociales pues quien está en redes sociales era yo y entonces era la más adecuada para darte esta entrevista.



Votaciones para temas de interés

Enlazar el ciberespacio con el espacio público permite a las mujeres organizadas enfocar la proyección de sus organizaciones a largo plazo. Internet es un espacio libre en donde su apropiación por parte de los individuos (tecnopolítica) permite superar los medios de comunicación tradicionales. En estos espacios híbridos o de autonomía -según Castells (2012)- se constituyen distintas formas de comunicación; por ejemplo, la capacidad viral que puede conseguir una publicación como lo fueron la convocatoria a la marcha del 8M, el

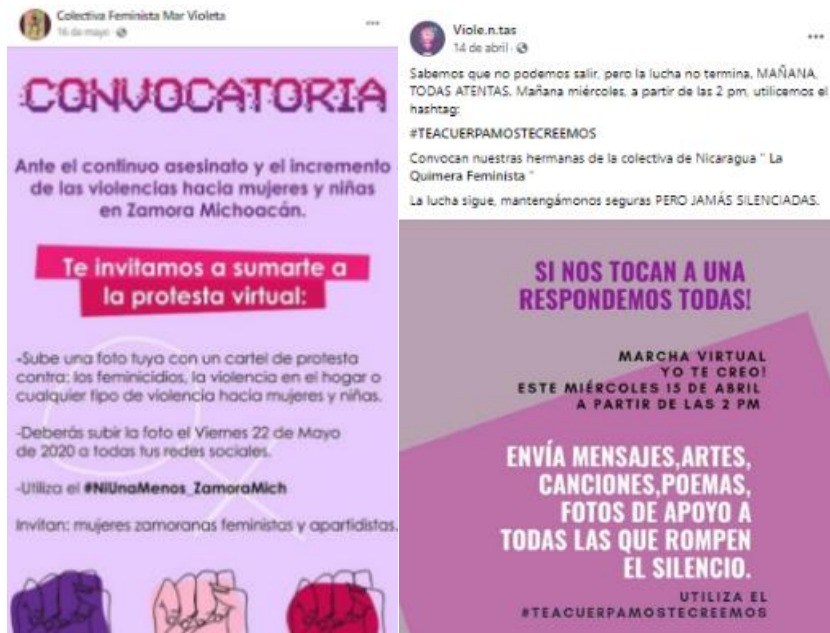
llamado al paro del 9M y las conferencias durante el confinamiento por COVID-19, lo cual cambia la relación de que sean la ciudadanía, en este caso las mujeres organizadas, los portavoces oficiales y no los gobiernos, los sindicatos o los poderes fácticos como lo son las grandes cadenas televisivas.

2. *Lo político en redes sociales*

¿Somos más políticos o impolíticos a partir de las redes sociales? Pierre Rosanvallon (en Rodríguez Franco, 2017) distingue entre la política y lo político. Entiende por *política* aquella competencia por el poder y por *lo político* aquel lugar (en este caso, el espacio virtual) donde existe un amasijo de discursos y acciones de y sobre la vida de las personas. No obstante, la apatía política hace que sean unos pocos los que decidan el manejo y las funciones del Estado, del gobierno y de las instituciones.

Votar y traducir los votos en escaños dentro del Congreso es solo una forma de participación ciudadana, pero para vivir en democracia, entendida como el bien máximo para cada ciudadano, no basta con solo votar (Przeworsky, 1990). Si votar es un derecho de los ciudadanos, monitorear las acciones de los gobernantes electos es una obligación. Si las decisiones que toman los gobernantes no son las correctas o no conducen al *bien máximo* los ciudadanos tienen otros recursos para manifestar su inconformidad. En este sentido, las convocatorias a marchas, paros, incluso talleres respecto a las acciones y discursos de la vida de las mujeres organizadas son un acto político.

La del Sur 2: no podemos salir a la calle, no podemos ir a manifestarnos, pero podemos hacerlo a través de internet, podemos crear campañas virtuales, podemos crear conversatorios hablando de lo que está sucediendo, podemos transmitir en vivo desde nuestra página y hablar sobre las situaciones que se viven. Informar a las mujeres sobre lo que está pasando y decirles que no están solas; llegarles a través de redes sociales, a través de protocolos de seguridad, protocolos de actuación para decirle al gobierno que hagan su trabajo, pero sabiendo lo que queremos e impulsarlo, todo esto a través de redes sociales. Esto creo que encierra todo lo que puede ser aquí lo digital y creo que toma gran importancia ahorita y creo que no se va a ir, creo que trascendió al activismo, vamos a llamarlo el activismo cotidiano.



Serie: convocatorias

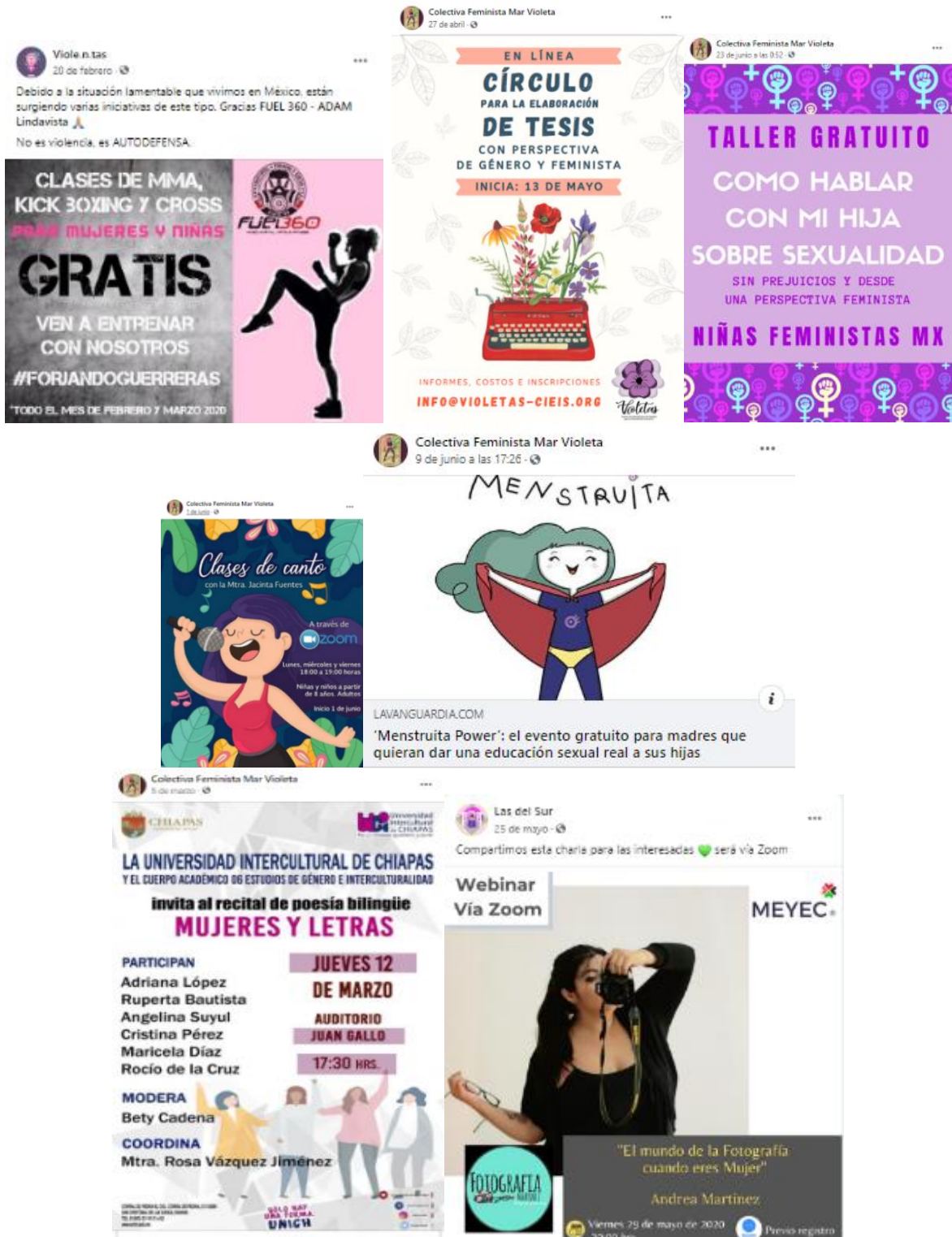
Las páginas de Facebook no deben verse como se vería un perfil personal, sino como espacios de convergencia de intereses comunes. Mientras un perfil personal refleja la identidad de una persona, las páginas en grupo representan *comunidades emocionales*; es decir “grupos en los cuales las personas se adhieren a las mismas normas de expresión emocional y valoran –o

desvirtúan— emociones iguales o relacionadas” (Medina, 2015:206). Las prácticas de organización y difusión de los intereses a convenir que estas comunidades emocionales desarrollan dentro de las redes sociales nos dirige a repensar las categorías de ciudadano y democracia. La democracia transita de la “vieja política”, afiliada a los partidos políticos como canales de participación con una estructura vertical y coercitiva, hacia un espacio virtual donde las opiniones están al alcance de un click mediatizado por el anonimato (*Clickdemocracia*). Es por esto que el espectador se vuelve fundamental²². La configuración de estos espectadores no es una simple contingencia sino la esencia misma que representa a las sociedades complejas y en específico a las sociedades digitales.

La del Sur 3: todo el contenido que se consume, que se está consumiendo con todas estas mujeres detrás de una pantalla hablando sobre temas realmente importantes y no se hablaban o que no se veían tanto en ponencias físicas en auditorios; ahorita lo estamos viendo a la distancia a la mano en Facebook, en Instagram. Mujeres que dan su cara detrás de la pantalla y eso hace que muchas tengan esta motivación por ese lado es una gran ventaja.

Sin embargo, a pesar de que las redes sociales se han vuelto el eje medular para exponer el hartazgo y la indignación de los ciudadanos en cuanto a la forma en la que se les gobierna (Castells, 2012) el mayor riesgo es generar simples comunidades con actitudes reactivas más que constructivas; comunidades de cuestionamientos y críticas más que de proyectos. Recuerdese que las mismas colectivas mencionan que sus páginas no son un simple lugar de denuncias.

²² Algunos otros autores han tomado el término de *Prosumer* de Alvin Toffler en el cual refiere a “los consumidores o usuarios que paralelamente son productores de contenidos en línea” (Natal et al., 2014: 11 en: Ramos, 2015:611).



Serie: talleres

3. *La importancia de empoderarse de su propio cuerpo*

En el sentido de lo social no solo participa el lenguaje, sino también el cuerpo. El cuerpo es una elaboración social y cultural a la que cada sociedad le otorga su sentido; por tanto, la socialización es una experiencia corpórea (Le Breton, 2002). El acuerpar en las movilizaciones feministas es una acción que complementa su discurso y las lleva a plantear que *el cuerpo es político*. Estamos hablando de una apropiación del cuerpo y la palabra, del discurso y de su identidad. Acuerpar permite a las mujeres significar el Ser-Mujer; por eso algunas prefieren marchar en el Centro de la Ciudad y otras en la periferia, por eso para algunas hace más sentido apropiarse del espacio público el 9M y para otras simular un feminicidio. Y por eso algunas otras mujeres se sienten más afines al sistema patriarcal porque hablan desde su condición socioeconómica y desde sus privilegios, y muchas veces, de clase.

Nohemí Cerero: [Durante la pandemia] estamos separadas físicamente pero no estamos separadas de la lucha, no estamos separadas del vínculo que ya tenemos, sigue la sororidad entre todas y esto es algo bastante importante que no dejamos perder estos vínculos que hemos logrado hacer [...] por ejemplo la Red Nacional de Refugios que, pues no han parado, o sea, ellas siguen pues siguen atendiendo, siguen acompañando, siguen en su labor, se les ha incrementado. El gobierno les ha quitado presupuestos, eh se han negado, eh la violencia, el incremento de la violencia y aun así siguen **estos colectivos que trabajan directamente digamos poniendo el cuerpo** y no han parado porque pues no se puede parar, o sea, por más que te digan quédate en casa no puedes dejar que sigan violentando a una mujer o a sus hijas, entonces no, o sea, no se pararon las redes, tampoco se alejaron las redes, o sea, las redes entre mujeres, la sororidad, se transformaron tal vez, cambiaron de espacios pero no creo que hayan disminuido.



Acuerpar: dejar el Yo para convertirse en un Nosotras

Para las colectivas que esta investigación presenta, si bien, las demandas principales son contra la violencia de género y los feminicidios; su lucha no se resume a esto. En ellas hay un denominador común: el llamado a empoderarse de su cuerpo, el conocerse desde una visión feminista y no desde la postura endocéntrica contra la que precisamente se lucha. Para estas mujeres, acuerpar es dejar la *individualidad del yo* para que todas se conviertan en una misma colectividad, en un *Nosotras*. Debemos tener en cuenta que a las mujeres las atraviesa una violencia no solo de género, sino económica, de clase, incluso para algunas, de carácter racista. Así, acuerpar puede ser la decisión más difícil que una mujer puede tomar porque refleja el empoderamiento de su propio cuerpo. Tomando como ejemplo a las mujeres que participaron por primera vez en una marcha, este acuerpamiento está marcando una ruptura con los roles de género preestablecidos por la sociedad, lo cual podría considerarse como producto de las practicas ejercidas desde la colectividad.



Imagen que resaltan la relación entre patriarcado y feminidad como forma de control sobre los cuerpos de las mujeres y sus respectivos roles en sociedad

El acuerpamiento es una práctica más de las mujeres organizadas en colectivas que por ahora se ha visto menguado por la pandemia. Sin embargo, esta distancia física que ha impedido las manifestaciones de las mujeres en el espacio offline no ha sido una distancia absoluta

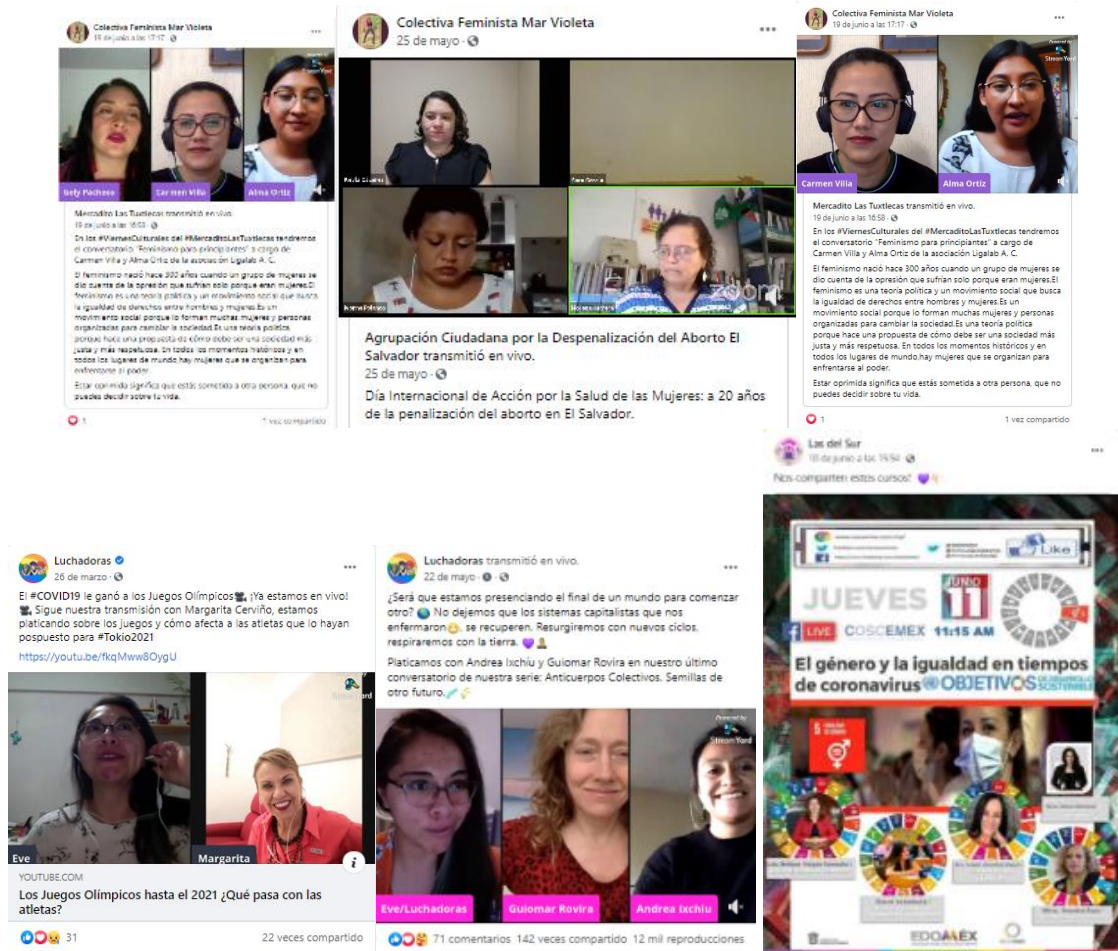
porque a través de redes sociales las mujeres siguen encontrándose en conferencias, talleres y conversatorios (ver subapartado 4.4). por lo tanto, seguir mencionando o reiterando -a través de las redes sociales- la importancia que tiene el acuerpar en las movilizaciones feministas sigue siendo fundamental para animar a las mujeres a sumergirse en el pensamiento feministas en vista de acciones futuras.

Nohemí Cerero: [...] físicamente si hubo un distanciamiento, o sea, físicamente si no era fácil acompañar. Sin embargo, como un distanciamiento así de cómo ponerlo, como sustancial más allá de lo físico creo que no hubo porque nuestras redes son bastante sólidas y también el hecho que sabíamos que teníamos que seguir cosechando e hilando y tejiendo redes o sea, porque podemos estar en nuestras casas, pero seguimos en contacto vía virtual y justo también empezamos a hacer en *Luchadoras lives* en nuestro Facebook, con Río Abierto que es como una, un centro de sanación y ellas nos daban sesiones los martes en las mañanas que eran un *Facebook live*, o sea, toda nuestra comunidad podría entrar y justo era eso, o sea, porque estábamos a la distancia, pero a través de estos *lives* generábamos estos vínculos de sabemos que cada una está en su casa pero a través de estos ejercicios de sanación de sanarnos a cada una individualmente y sentirnos en colectivo también es hacer red y creo que no solo desde *Luchadoras*, pero en otros colectivos también de diversas formas también lo empezaron a hacer...

4. *Micro mundos: el ideal-ser de los feminismos desde redes sociales*

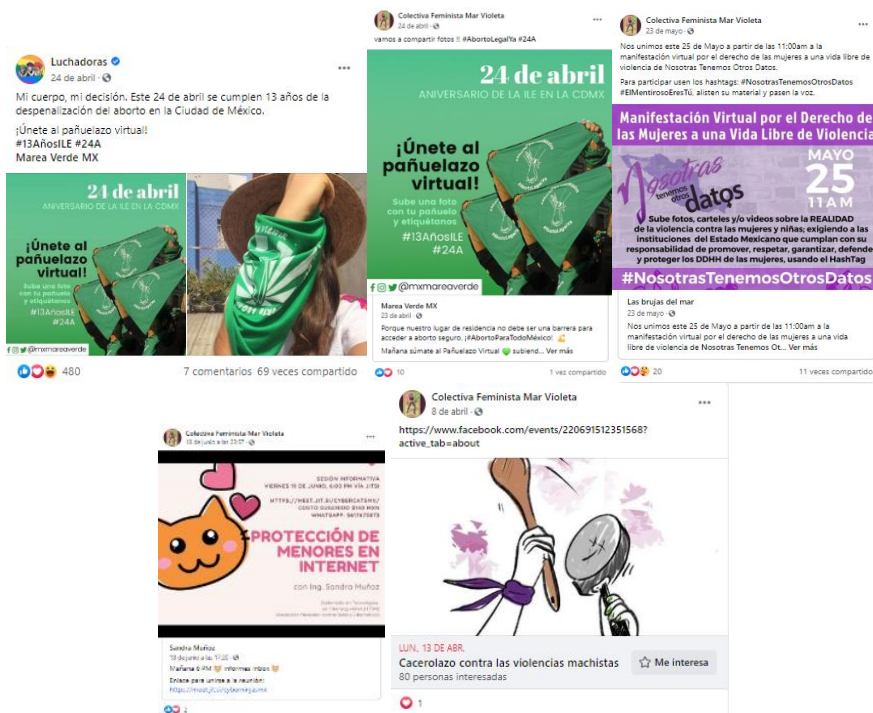
El concepto de espacio “es la noción más genérica que remite a la dimensión a partir de la cual se materializan los objetos, los fenómenos o los procesos” (López y Ramírez, *s/f*:22). La inmersión de la tecnología, la información y el conocimiento en las relaciones sociales impide hablar del espacio *online* y el espacio *offline* de forma aislada. Por tanto, conviene denominar a la dialéctica entre estos dos espacios, donde el ciudadano modula sus prácticas de ciudadanía en relación con su vida virtual (redes sociales) y su vida cotidiana, como un espacio *onlife*. La capacidad de interactuar que brindan las redes sociales hace que el ciudadano se conciba como un artífice de su elección. A través de redes sociales creamos *micro mundos* adaptados a nuestra personalidad o a nuestro *ideal-Ser*. Sí para un actor político (en este caso las colectivas) los medios de comunicación tradicionales como T.V o radio se muestran hostiles, es decir, no enseñan contenido que difunda sus demandas e intereses; las redes sociales -en este caso Facebook- hace que sus mensajes lleguen directamente a la gente sin ningún filtro mediático.

La del Sur 3: Es una responsabilidad para que la información que les estamos brindando sea la correcta y la más adecuada por todo el rollo de la desinformación o el que se tergiversa, incluso se puede mal entender. [...] es pensando en todo, no solo en lo que nosotros buscamos, sino pensando desde la empatía lo que estamos compartiendo.



Conferencias virtuales

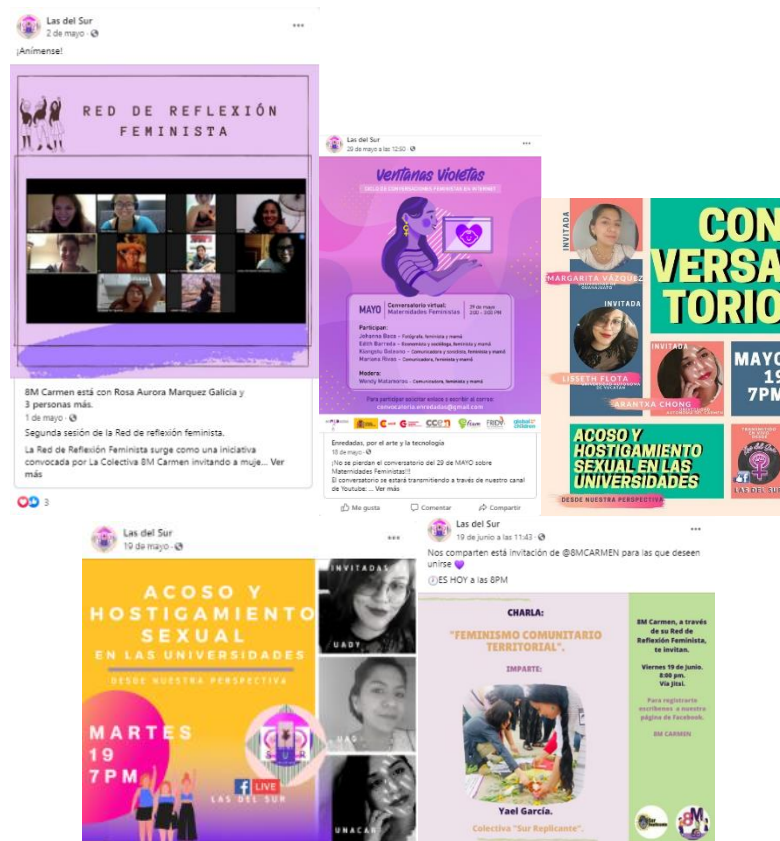
Las conferencias, los conversatorios o transmisiones en vivo son otra práctica más que se desarrolla desde las páginas de las colectivas. A causa de la pandemia podemos ver que estas acciones sirven para mantener la información y comunicación sobre y entre las organizaciones. También, el hecho de no poder realizar congregaciones en el espacio offline ha modificado y deconstruido las ideas de protestas virtuales.



Acciones colectivas virtuales

Las redes sociales son el espacio donde las mujeres se reinventan e intentan superar el confinamiento sin perder las redes de sororidad que ya tenían conformadas. En el espacio virtual animan y resisten lo cual demuestra su capacidad de resiliencia ante una emergencia sanitaria que ha exacerbado las desigualdades por las que ya venían atravesando. Redes sociales ya había formado parte de la estructura organizativa en otras movilizaciones de las mujeres organizadas y como objeto de estudio en otras investigaciones. Por ejemplo, durante las protestas y marchas en movilizaciones como las de #MiPrimerAcoso, #NiUnaMenos en 2015 o el #Metoo se habían realizado estudios sobre Twitter y las emociones, sobre el análisis de los hastags o desde la semiótica el análisis de las imágenes; pero nunca las acciones de las mujeres se habían traslapado en su totalidad al espacio virtual como ocurre actualmente por causas de la COVID-19. Esto ha resaltado la importancia que ocupa el espacio virtual en la vida cotidiana de las mujeres en su individualidad y su quehacer político desde las colectivas. Por eso, *Las del Sur* se enfocan en las estudiantes de la Universidad Carmelita en Campeche. *Luchadoras* desde una comunicación transmedia interactúa

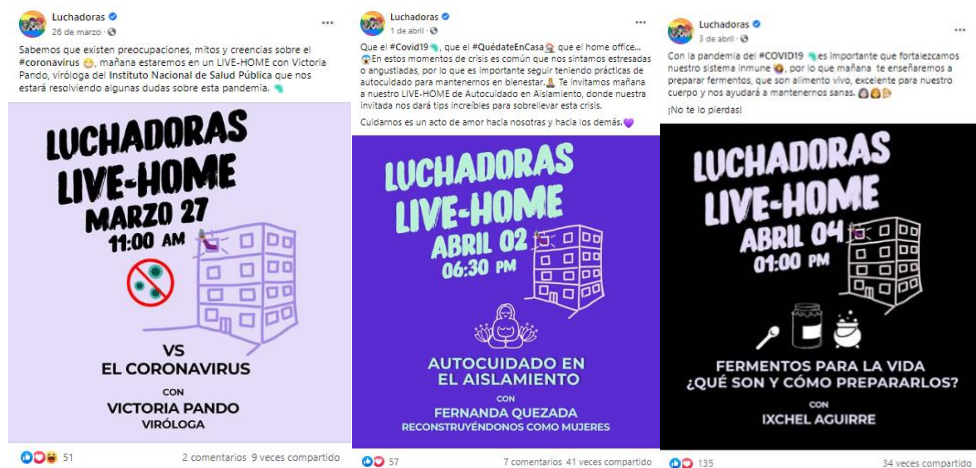
en internet no solo desde su página de Facebook sino también desde su página web y su canal de T.V. *Viole.n.tas* considera más importante los testimonios de las mujeres y su página se llena en su mayoría de vivencias de acoso y violencia que sufren las mujeres desde distintas partes de México. Mientras que la *Colectiva Feminista Mar Violeta* se inclina por un feminismo que busca la liberación de las mujeres chiapanecas del yugo patriarcal que en ese estado de la Republica manifiesta.



Conversatorios

En esta categoría que remite a como se construye cada colectiva y las prácticas que pone en acción para lograrlo, resalta la difusión del contenido de *Luchadoras*. Al contar con su propia pagina web y su canal de T.V les permite contar con espacio exclusivo para este tipo de actividades, sirva de ejemplo la siguiente serie donde se muestra el diseño para invitar a estas platicas.

Nohemí Cerero: En internet [su página web] tenemos una sección donde hablamos de violencia digital y ahí constantemente se está investigando lo que está pasando con la violencia digital como la Ley Olimpia que también le estamos dando un seguimiento. Todo lo que tenga que ver con internet feminista, las violencias o las nuevas cosas que están saliendo en internet, todo lo que tenga que ver con los feminismos, digamos que ahí está nuestra área de internet feminista. Entonces siempre tenemos contenido sobre internet feminista [...] También salen talleres que nosotras los creamos, los gestionamos, queremos dar un taller de esto, entonces se va toda la chispa administrativa en buscar estos espacios, dar toda la difusión. No es sencillo como que hoy amanecí con esta idea y lo voy a hacer para mañana, no, sino todo es un proceso en el que se analiza.



Diseño de las imágenes con las que Luchadoras invitan a conferencias y talleres

Conclusiones de capítulo

Sin duda alguna el manejo de las redes sociales es fundamental en las movilizaciones de las sociedades contemporáneas. Las ciudades; su espacio público (Calles, plazas, parques, avenidas) son el lugar por excelencia para las conductas colectivas. Sin embargo, por causa del Sar-Cov2 las movilizaciones de las mujeres se han trasladado al espacio online casi en su totalidad. En la investigación hemos resaltado la dimensión de la participación ciudadana, pero a veces participar físicamente es más difícil de lo que parece por lo que las redes sociales se han vuelto la columna vertebral de las colectivas en estos tiempos de pandemia.

Si el mundo lo construimos a partir de las decisiones que tomamos, las páginas de Facebook de las colectivas se erigen como un medio que reestructura su vida cotidiana por eso resaltan las prácticas de ciudadanía. La horizontalidad en las formas de organización a creado la figura de un *espectador* (categoría 1), lo cual se ha vuelto de vital importancia en las sociedades contemporáneas y las colectivas lo han comprendido y aprovechado para mantener vivas sus demandas. Tratar de imaginar como hubiera sido el confinamiento por el Sar-Cov2 sin las redes sociales es regresar a siglos pasados; pero las redes no lo dictan todo por sí mismas. Las colectivas son fuerzas que irrumpen en el ámbito de lo político (categoría 2). Lograr que las amenazas de compartir contenido íntimo de una mujer, amenazas o acoso a través de internet formaran parte de los delitos digitales (Ley Olimpia, Ley Ingrid) ha sido parte de los logros que los gritos y protestas, pintas y paros de las mujeres organizadas han impulsado.

La experiencia en red de las colectivas no se detiene ni se enfoca únicamente en lograr que estas iniciativas de ley se voten a su favor. Su actuación está dejando cambios fundamentales en las propias mujeres (categoría 3) pues la pertenencia a una página como las que aquí se han presentado, así como la difusión sobre los feminismos desde las propias mujeres que se mantienen en pie de lucha, hace que otras mujeres se animen a participar en su primera marcha y así acuerpar el movimiento, pues las redes sociales no bastan por sí solas sin no hay mujeres que respalden las movilizaciones.

Dadas estas condiciones, las mujeres son las únicas que saben lo que necesitan demandar y las únicas que deben construir las estrategias para lograrlo (Categoría 4). Mantener

conferencias y talleres virtuales ha sido la forma en como las mujeres se han readaptado durante el confinamiento. Esto es relevante por dos razones; la primera es que les ha permitido mantener las redes de sororidad entre ellas y, la segunda, es que permite proyectar ciclos de protesta a futuro.

Cabe resaltar que estas cuatro categorías resaltan las prácticas comunes de las cuatro colectivas. En algunas podríamos encontrar algunas de otro tipo dependiendo del feminismo que defienden. Así mismo las categorías se han expuesto por separado, pero en su aplicación no pueden leerse así. Por ejemplo, las conferencias o conversatorios (categoría 4) que sirven para la información y difusión sobre y de las movilizaciones pueden ser resultado de una votación previa (categoría 1), lo cual forma parte de la horizontalidad en la toma de decisiones que permiten las redes sociales.

A pesar de las diferencias de cada página de los distintos colectivos, la idea clave de enfocar la interconectividad es lo que permitió organizar el orden discursivo de las tipologías que se presentaron. Respecto a las prácticas, aunque las demandas y el público sean variadas (en el caso de *Las del Sur* que se enfocan en las estudiantes de la UNICAR), el hecho de usar internet y, en específico, la plataforma de Facebook (aunque no sea el medio principal como en *Luchadoras*) hace que estas sean muy similares entre los colectivos a la hora de promover y exponer sus demandas, intereses, actividades, afinidades y gestión del colectivo.

La horizontalidad en redes sociales ha redefinido a las acciones colectivas no sólo porque abrió el espacio *online* para la interacción y con lo cual rompió la verticalidad en la toma de decisiones; sino también porque ha dado al actor la sensación de estar compartiendo saberes y afinidades que pasan de lo personal a lo colectivo.

En cuanto a *Lo político en redes sociales* debemos tener cuidado en distinguir y reconocer que las redes sociales son el escenario de comentarios, críticas, fake news y algo muy particular que se denomina posverdad. La posverdad, entendida como la sobrevaloración de las emociones y las creencias personales por encima de los hechos objetivos, crea una multiplicidad de veracidades en la ciudadanía lo cual implica ciertos obstáculos para discernir metas, propuestas y acciones concretas. Quedarnos en este plano de las redes sociales no refleja una acción colectiva, pues de acuerdo con las teorías señaladas, lo que caracteriza a una acción colectiva es la planificación y coordinación de los *ciclos de protesta* en busca de

finés comunes. Esto quizá explique porque los colectivos evitan que sus páginas se vuelvan un simple centro de demandas.

Las dos tipologías están estrechamente relacionadas con la tercera: *La importancia de empoderarse de su propio cuerpo*. El trabajo presente no se centró en el análisis del discurso y la identidad en las acciones colectivas de las mujeres organizadas; lo cual deja fuera el saber cómo se perciben a sí mismas. Sin embargo, una práctica fundamental y muy visible entre los colectivos es aquella que idea de *acuerpar*, entendido como la ruptura del Yo individualizado para dar paso a un Nosotras en colectividad. Los distintos colectivos lo impulsan mediante imágenes, memes, menciones en conferencias y en infografías, siendo muy fundamental para la resistencia de las mujeres, recordando que en este año la marcha del 8M tuvo la presencia de muchas mujeres que acuerpaban una marcha por primera vez. El término acuerpar es parte fundamental del vocabulario de las mujeres organizadas como el de sororidad.

El cuarto y último tipo es: *Micro mundos: la constitución de la personalidad o del ideal-ser desde redes sociales*. Las redes sociales dieron a los actores organizados la oportunidad de deslindarse de los sindicatos o de las fuerzas políticas con lo cual se ha dicho que se pasó de una estructura vertical a una más horizontal. Junto con esta incisión se abrió paso a que los propios actores se autodefinieran, se crearan y se reinventaran a través del espacio virtual. Por ejemplo, cuando las fotografías de Ingrid Escamilla fueron filtradas por medios de comunicación, las mujeres organizadas denunciaron este acto porque solo se lucraba con su feminicidio y no se atendían las causas ni se detenía al culpable. Por tanto, poder difundir sus propias demandas, quejas e intereses sin intermediarios hace que haya más cohesión entre las formas en que se reconocen, se identifican y sobre todo que sean las mujeres mismas quienes se autodefinan.

El hecho de tener que pasar todas sus acciones al ámbito virtual implicó la reestructura de conferencias, talleres, conversatorios y con ello las relaciones cara a cara. El propio confinamiento sirvió para exponer las desigualdades de género en distintos ámbitos de la vida cotidiana de las mujeres (doméstico, laboral, familiar, etc.). así mismo resalto la importancia que tienen las plataformas digitales sin lo cual la comunicación hubiera sido escasa y deficiente, resaltando también la forma en la que las propias mujeres ocupan el espacio. Usaron internet para mantener la lucha, para

seguir atrayendo a las mujeres, para hacerlas ver como las atraviesa un estado patriarcal; pero siempre con miras a volver a las calles y gritar más fuerte.²³

Cada colectivo tenía su propia perspectiva tanto del confinamiento como del propio virus. Luchadoras y Las del Sur no querían que el tema pasara a segundo término su larga lucha y en ocasiones denunciaban la falta de políticas públicas con perspectiva de género a la vez que en sus múltiples conferencias llamaban a hacer una narrativa feminista de la situación y no una visión apocalíptica de la enfermedad.

²³ El domingo 16 de agosto de 2020 las mujeres volvieron a marchar hacia el Zócalo a pesar de que para el momento el semáforo epidemiológico de la Nueva Normalidad estaba en color naranja.

Consideraciones finales

Sobre las redes sociales y lo político

Al romperse las barreras espacio-temporales se juegan nuevas formas de ser, actuar y sentir. Las redes sociales han transformado nuestras relaciones cara-a-cara en todos los ámbitos en los que interactúa una persona en sociedad. Específicamente, en el ámbito político, las redes sociales han sacudido la forma tradicional en la que se hacía política. Las relaciones de poder se han tambaleado con el uso y apropiación de estos medios para la difusión de protestas ciudadanas porque permiten crear organizaciones horizontales y no politizar las acciones ni las demandas.

La búsqueda de las colectivas con ayuda del algoritmo de Facebook permitió detectar un incremento en la creación de páginas de mujeres que se organizaban con fecha posterior al 18 de febrero -día en que se publicó el paro del 9M- lo cual resalta lo antes dicho. Y posteriormente, con la llegada del Sars-Cov2, se destacaron nuevas prácticas como las conferencias y los conversatorios online, que hasta el momento eran casi o totalmente nulos en esta modalidad virtual, pues en su mayoría se llevaban a cabo en lugares físicos. Así, las páginas de las colectivas se revolucionaron; las mujeres han encontrado en redes sociales una forma de conectarse entre ellas y llegar a más mujeres en distintas partes del país y de esta forma siguen haciendo comunidad y ganando simpatizantes.

Es indudable que las redes sociales se han vuelto parte fundamental para hacer masiva/viral las demandas de los feminismos y para facilitar la organización y coordinación de las mujeres en colectivas. No obstante, las redes sociales no se rigen por sí solas, debe de haber una apropiación y uso de ellas, se debe de crear una dinámica entre lo que se hace en el espacio *online* con lo que se hace en el espacio *offline*. Hasta el momento, por causas de la pandemia, esta dialéctica *online-offline* no se ha podido ejercer con plenitud, pero es importante tener en cuenta que, si bien las redes sociales han sido fundamentales para la capacidad masiva de convocatoria en las acciones colectivas de las mujeres, no basta con un solo click. Las redes sociales no son la salvación ni determinan por sí solas el triunfo o la relevancia de las acciones organizadas por las colectivas. El internet, en sociedades en las

que la tecnología se ha vuelto fundamental, se ha erigido como la columna vertebral de las movilizaciones de la ciudadanía; pero si las mujeres se abstienen a solo dar *likes* al contenido que las colectivas difunden, de solo seguir a las páginas y no interactuar en las conferencias, talleres o conversatorios; si no salen a marchar, si no muestran sororidad. En resumen, si no hacen activismo o viven su vida cotidiana acuerpando las practicas feministas, los resultados en redes sociales no serán tan relevantes.

El mayor reto en este sentido para las colectivas es conservar el intersticio de libertad que permiten las diferentes plataformas digitales como la única vía que permite no politizar las movilizaciones o insertarlas en estructuras jerárquicas, pero si no acuerpan cada vez más mujeres este tipo de colectivas feministas no podrán mantener los ciclos de protesta en contra de la violencia de género.

Sobre la metodología

En términos generales, la tecnología ha modificado la forma en como nos relacionamos. El internet se fue haciendo parte de la vida cotidiana de las personas y al haber relaciones e interacciones en el espacio *online* también había prácticas sociales latentes. Esto condujo a repensar nuevas formas de observar la realidad. Si con anterioridad la sociología había adoptado de la antropología la etnografía para captar la voz de los actores; el giro más radical dentro de la etnografía fue dejar de enfocar el objeto de estudio *in situ* para enfocarse en la interconectividad dentro del espacio virtual. La etnografía digital se erigió como método para observar y analizar las preocupaciones y efectos que se derivaban de las prácticas acontecidas dentro de este mundo virtual que parecía intangible y que contaba con sus propias reglas.

Observar las páginas de las colectivas feministas aportó, en primer lugar, una visión panorámica de quienes eran, qué hacían y cómo se relacionaban estas mujeres que daban vida a las páginas de Facebook. En segundo lugar, permitió una comparación entre ellas, algo que puso en evidencia la pluralidad de las demandas y el por qué conviene hablar de feminismos y no de un solo feminismo.

Por su parte, las entrevistas realizadas a *Las del Sur* y a Nohemí Cerero de *Luchadoras*; se volvieron parte relevante de la investigación porque, primeramente, las voces de estas

mujeres dan cuenta de cómo ellas mismas perciben a las redes sociales. Esto en línea con la idea principal de la etnografía: dar voz a los actores sociales. La entrevista fue de carácter semiabierto o no-direccional (Guber, 2008) con el fin de que tener una narrativa feminista sobre los acontecimientos principales a tratar: el 8 y 9 de marzo y la COVID-19. Con lo cual, he de mencionar que las entrevistas también me interpellaron. Las chicas de Las del Sur, me preguntaron acerca de los objetivos de mi investigación en general y de los objetivos de la entrevista en particular. Similar a Nohemí Cerero, quien me preguntó cómo fue que encontré su página de Facebook, que me hizo elegir las a ellas y que pretendía con la entrevista. A estas preguntas respondí con la sistematización de la información donde mencione que me deje llevar por el algoritmo de Facebook y que posteriormente marque ciertos filtros que dieron por resultado sus páginas. Mencione tener fines meramente académicos. Y a pesar de mi género (masculino) no tuve mayor problema en mantener un vínculo con estas mujeres como podría haberlo tenido con otras corrientes del feminismo como las feministas separatistas, que fue parte de uno de los filtros.

Los feminismos en redes sociales

El espacio virtual y la interconectividad ante puntos de inflexión como lo es una pandemia reconfiguraron las movilizaciones feministas en su totalidad. Las movilizaciones como formas de conducta colectiva habían usado redes sociales como una herramienta digital con el fin de ampliar el alcance de las demandas. Los primeros medios fueron los msm y el correo electrónico (web 1.0). Posteriormente, las innovaciones en la tecnología abrieron paso a las redes sociales tal como hoy las conocemos, con lo cual plataformas como Facebook permiten que sus usuarios interactúen en tiempo real (web 2.0).

Así, el internet paso de ser una simple herramienta a ser la columna vertebral de las movilizaciones contemporáneas. Las movilizaciones de las mujeres organizadas en los colectivos que aquí se presentaron no han sido la excepción. A decir de *Luchadoras*, que es la página con más años (creada en 2011), estas mujeres han sabido usar las TIC a tal grado que han creado una estructura organizativa dentro del espacio virtual. Ellas interactúan entre su canal de tv, su página web y Facebook de tal forma que les permite un mayor alcance en la difusión de sus contenidos, demandas, conferencias, y talleres. A diferencia de ellas, los

otros colectivos como *Las del Sur* (creada el 28 de febrero de 2020) al ser la página de más reciente creación, por el momento solo se enfocan en las estudiantes de la UNACAR, con vistas a que en un futuro puedan ampliarse (quizá como *Luchadoras*).

Estas dos colectivas son muy peculiares y la diferencia en años de creación y poder entrevistarlas da mucho que decir. Por un lado, *Luchadoras* refleja la larga trayectoria de las movilizaciones feministas no solo en México sino a nivel internacional. Por otro lado, *Las del Sur* podría considerarse como fruto de la influencia que han tenido las acciones de las mujeres que estaban en lucha desde tiempo atrás. Así mismo, ambas colectivas dan cuenta del cómo estas demandas de género se van consolidando en distintas partes del mundo, al menos aquí en México, pues *Las Del Sur* son de Campeche y *Luchadoras* interactúan desde la CDMX. De esta influencia se hablará más adelante respecto a las brechas intergeneracionales en el 8M.

Volviendo a la larga historia de la lucha de las mujeres, se han de señalar dos factores fundamentales para evitar que movilizaciones como el 9M se politizaran. Es decir, el 9M no pudo ser cooptado por partidos como el PAN ni por la empresa privada principalmente por dos razones: la primera fueron las redes sociales que permitieron que la difusión de este acto se viralizara sin la injerencia de poderes facticos como lo son las cadenas televisivas, y por tanto, al tener un gran alcance en redes sociales, los partidos políticos, específicamente los distintos gobernadores no pudieron adjudicárselo y solo tenían como alternativa aceptar o negarse al paro teniendo en cuenta los pesos y contrapesos que esta decisión tenía para su carrera política. Así mismo, las empresas privadas declinaron a reequilibrar su forma de producir por un día que arriesgarse a enfrentar el desprestigio de sus marcas comerciales si consideraban este día como no laborado. La segunda fueron las largas luchas feministas no solo en México sino en toda América Latina, lo cual ha dado como resultado la desconfianza de las mujeres hacia las instituciones gubernamentales independientemente del tipo de gobierno en turno. En el caso de México el gobierno de MORENA que tiende a la izquierda institucional no ha planteado estrategias eficaces contra los cada vez más frecuentes feminicidios. Aunado a las negativas del presidente Andrés Manuel López Obrador a reconocer el incremento de la violencia en tiempos de pandemia y asumir el olvido del 9M al proponer ese día para la venta de boletos de la rifa del avión presidencial, un tema tan

mediatizado políticamente, pero tan irrelevante cuando el feminicidio está a niveles cada vez mayores y que ha sido un tema que este gobierno poco se ha atrevido a tratar.

La importancia de los estudios intergeneracionales

Cómo se ha dicho las redes sociales han estado presentes en distintas movilizaciones de las mujeres. Sin embargo, lo relevante del 8M fue la presencia de mujeres que marchaban por primera vez, sin importar la edad. Esto resaltó la marcha de 2020 frente a las de años anteriores. La influencia se vio en la aparición de páginas de colectivos que se encargaron de difundir información mediante infografías o vídeos en el que se orientaba las mujeres sobre que ropa y utensilios llevar consigo en su primera marcha. Se establecieron zonas seguras de encuentro para las que no pertenecían a un colectivo, así como la difusión de las consignas que retumbarían por las calles. Estas prácticas hacían que esta marcha no fuera como la de años anteriores. Esta marcha reflejó el hartazgo y la indignación de la violencia de género, de los feminicidios que tampoco distinguen clase, edad ni nacionalidad. Estas acciones han dejado huella en las mujeres, les ha dicho que cuestionar los valores y conductas de esta sociedad patriarcal es parte del *Ser-Mujer*. Les ha dejado en claro la importancia de acuerpar las demandas y no dejarlas morir en el ámbito *online* mediante un simple click. Gritar las inconformidades, pintar y quemar las cosas es sumamente valido cuando las otras acciones parecen no dar respuesta, pero lo más importante es nunca dejar de cuestionarse a ellas mismas.

¿Objetivos pendientes? Y Contingencia

Esta contingencia sanitaria ha marcado a los colectivos feministas nuevos retos que serán fundamentales para redefinir el rumbo de sus movilizaciones. El primero será volver a reapropiarse de las calles contraponiéndose a un miedo doble, a la violencia y al contagio. Esto podría reducir la participación de las mujeres, principalmente de aquellas que habían empezado a sumergirse en cualquiera de los feminismos de su interés. Por esto, es relevante que a través de las redes sociales los colectivos formen lazos fuertes entre su comunidad recordando que la organización sigue resistiendo. Otro punto importante es tener en cuenta

los problemas que se han atravesado por causa de la COVID-19 y hacerlos parte de las demandas futuras. Por ejemplo, se ha visto reducido el servicio de la salud lo cual complica el parto o el poder parir, ante lo cual las colectivas señalaron la importancia que tiene la partería en México como tradición cultural y como alternativa a la saturación de hospitales.

Bibliografía

Aguirre Ixchel. Las Mareas Feministas del #8M: Neza y CDMX. (17 marzo, 2020) en Luchadoras (Página web). Recuperado de: <https://luchadoras.mx/8m-neza-y-cdmx/> consultado: 23-07-2020.

Arditi, B. (2015). La política de los rebeldes del presente: acción en la era de la web 2.0. recuperado de: <https://bitacoraintercultural.org/la-politica-distribuida-de-los-rebeldes-del-presente-la-accion-en-la-era-de-la-web-2-0/>

Cansino César, Calles Santillana Jorge, et al. (2016). Del Homo Videns al Homo Twitter: democracia y redes sociales. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/324503500_Del_Homo_Videns_al_Homo_Twitter_Democracia_y_redes_sociales

Castells M. (2012). Redes de indignación y Esperanza. Los movimientos sociales en la era de internet. Recuperado de: https://arditiesp.files.wordpress.com/2017/10/castells_redes_indignac_2012.pdf

Del Valle, M., Alonso, M., Farías-Iten, P. (2016, Diciembre). Procesos de subjetivación política en la acción colectiva juvenil. DOI: <http://dx.doi.org/10.21676/16574923.1822>

Estrada A. (2004). Protesta y Reforma. La contribución de los movimientos sociales al cambio democrático. Los movimientos cívicos, los ciclos de protesta y reforma política de 1977 en México. (Tesis doctoral) COLMEX, México.

Fernández Concepción, Romay José, Rodríguez Mauro, Sabucedo José Manuel. (2001, Abril). Redes sociales y marcos de acción colectiva. Sociológica. Pp. 37-58. Recuperado de: <https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/2715/SO-4-2.pdf> consultado: 23-05-20.

García Syndy. (2020). ¿Subió la violencia de género en México durante la pandemia de COVID-19? OVIGEM. Recuperado de: <https://ovigem.org/subio-la-violencia-de-genero-en-mexico-durante-la-pandemia-de-covid-19/05/2020/> consultado: 01-06-2020.

Gil García Javier. (s.f) Las redes sociales como infraestructura de la acción colectiva: análisis comparativo entre Facebook y N-1 a través del 15M. Recuperado de: <https://tecnopolitica.net/sites/default/files/gilgarcia.pdf> consultado: 23- 05-20.

González Céline. (2020). Violencia de género en tiempos de COVID-19. CIDE, Recuperado de: <https://www.cide.edu/coronavirus/2020/05/11/violencia-de-genero-en-tiempos-de-covid-19/> consultado: 01-06-2020.

Guber Rosana. (2011) La etnografía. Método, campo y reflexividad. Argentina. Ed. Siglo veintiuno.

Hine Christine. Etnografía virtual. (2004). Barcelona. Ed. UOC

Igor Sádaba. (2012, julio-agosto). Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura INMUJERES. 2020. Violencia contra las mujeres. Indicadores básicos en tiempos de pandemia. p. 6. Recuperado de: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/558770/vcm-indicadores911.pdf> consultado: 29-07-20.

Latour Bruno (1998) *La tecnología es la sociedad hecha para que dure* en Domenech Miquel y Tirado Francisco Javier (comps.) Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad. Barcelona. Ed. Gedisa. Pp. 109-117. Recuperado de: <https://vdocuments.mx/latour-la-tecnologia-es-la-sociedad-hecha-para-que-dure.html>

Le Breton, David. 2002. “La Sociología del Cuerpo”. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires. Lis, I., Castro, S., Coiutti, N., *et al.* (2018, Diciembre). Emoción en acción. El caso de #RosarioSangra en Twitter (Rosario, Argentina, 2016). DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Ambitos>

López Levi Liliana y Blanca Rebeca Ramírez Velázquez. (s/f). Pensar el espacio: región, paisaje, territorio y lugar en las ciencias sociales. Pp. 21-45.

Noemí López Trujillo (2020) Covid-19: Las mujeres asumen más los cuidados y la exposición al virus. Newtral (página web). Recuperado de: <https://www.newtral.es/por-que-las-mujeres-se-enfrentan-a-un-mayor-riesgo-de-coger-coronavirus-debido-a-su-genero/20200314/?fbclid=IwAR1-8et0ZZ1S88sAa13uAxvIz18NxMmbqnBYkFSJMpXzFNmvMQY63IMDKiI> Consultado: 23-07-20

Medina Brener Larisa. (julio-diciembre 2015). Comunidades emocionales: hacia la apertura de la historia de las emociones. Historia y Gráfica, Universidad Iberoamericana,

año 22, núm. 45 , pp. 203-213. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/hg/n45/1405-0927-hg-45-203.pdf> Consultado: 01-06-2020

Melucci, A. (1990, Julio). La acción colectiva como construcción social. Recuperado de: <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/23913/1/09-026-1991-0357.pdf>

Moreno Ríos, Herminia, & Velázquez Martínez, Rosa Amelia. La sociedad del conocimiento: inclusión o exclusión. *Revista Educación*, 36(2),1-24. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44024857006>

Pantoja Chaves Antonio. Los nuevos medios de comunicación social: las redes sociales. Universidad de Extremadura. *Revista Tejuelo*, núm. 12. junio 2011. Pp. 218-226.

Pozas María de los Ángeles. *En busca del actor en la teoría del actor red* en *Pensar lo social. pluralismo teórico en América Latina*, Sergio Tonkonoff (editor). Clacso. 2018. ISBN 978-987-42-6759-7. Pp. 399-416.

Przeworsky Adam. 1990. *Democracia y Mercado*. Cambriedge Press.

Ramos, A. (2015, Noviembre). Ciudadanía en pantalla. Información y acción colectiva a través de Internet. *Revista General de Información y Documentación*. Vol. 25-2. Pp. 603-626. DOI: <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/51231>

Reporte Anual de Incidencia Delictiva en la CDMX. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-87005?idiom=es>
sección: Información sobre violencia contra las mujeres (Incidencia delictiva y llamadas de emergencia 9-1-1):

<https://drive.google.com/file/d/1jew7rwBA09ub6dgROme4uFaOwYaF6hHv/edit>

Consultado: 09-05-20.

Reporte Anual de Incidencia Delictiva. Recuperado de: <http://ocmxseguridad.org.mx/ra2018/> consultado: 09-05-20.

Rodríguez Franco, Adriana, (enero-junio, 2017), “Reflexiones sobre el concepto cultura política y la investigación histórica de la democracia en América Latina”. *Revista Historia Y MEMORIA* [en línea], Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325149932007> consultado: 1-febrero-2019

Rodríguez Mera Andrés. (2018). *Ciberactivismo, Acción Colectiva y Movilidad en Bicicleta. Una etnografía virtual en Quito*. *Antropología Experimental*. nº 19. P.p. 33-49. Universidad

de Jaén (España). <http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae> DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v19.05> Consultado: 23-05-20.

Rovira, G. (2014, Mayo). Un espacio público sin aura: redes digitales y política en la era de la reproductibilidad técnica. Recuperado de: https://www.academia.edu/6950558/Un_espacio_publico_sin_aura._Redes_digital_es_y_politica_en_la_era_de_la_reproductibilidad_tecnica. En *Revista OSAL* 35

Sádaba, Igor, Barranquero, Alejandro (2019). Las redes sociales del ciberfeminismo en España: identidad y repertorios de acción. *Athenea Digital*, 19(1). DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2058>

Sidney Tarrow. (2005). El nuevo activismo transnacional. Ed. Hacer. Recuperado de: <http://ipaz.ugr.es/wp-content/files/miradasalmundo/sesion6/texto2.pdf> consultado: 23-05-20.

Tárres, M. (1992). Perspectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva. Recuperado de: <http://aleph.academica.mx/jspui/bitstream/56789/23970/1/10-030-1992-0735.pdf>

Tarrow, S. (1994). El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Recuperado de: <https://derechoalaciudadflaco.files.wordpress.com/2014/01/sidney-tarrow-el-poder-en-movimiento-los-movimientos-sociales-la-accion-colectiva-y-la-politica.pdf>

Valadés, B. (2011, Octubre). Conceptualizar el papel de las redes sociales en internet en movimientos sociales y acciones colectivas. Propuesta aplicada a lo digital. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77%20a%20parte/64_Valades_V77.pdf Vol. 188. P.p. 781-794. DOI: 10.3989/arbor.2012.756n4011 Consultado: 23-05-20.

Periódicos en línea

Edomex acumula 49 feminicidios durante 2020. (2020, junio 22). *El Sol de Toluca*. Recuperado de: <https://www.elsoldetoluca.com.mx/local/edomex-acumula-49-feminicidios-durante-2020-5395832.html> Consultado: 29-07-20.

Se registran 73 feminicidios en México durante enero (2020, febrero 02) El financiero. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/se-registran-73-feminicidios-en-mexico-durante-enero> Consultado: 29-07-2020.

#UnDíaSinMujeres: Colectivos convocan a paro nacional el 9 de marzo; universidades, gobiernos y partidos se suman. (2020, marzo 20). Animal Político. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/2020/02/undiasinmujeres-colectivos-universidades-paro-nacional/> Consultado: 09-05-20

¿Cómo surgió el día Internacional de la Mujer? (2015, Marzo 08). Excelsior. Recuperado de: <https://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/03/08/1012237> Consultado: 09-05-20.

Adame Wendoline. (2020, Abril 08). Esto es lo que dejó #UnDíaSinMujeres. Milenio. Recuperado de: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/que-dejo-el-paro-nacional-del-9-de-marzo> consultado 09-05-20

Cardenal pide no participar en Un Día Sin Nosotras; "buscan promover el aborto". (2020, marzo 05). Milenio. Recuperado de: <https://www.milenio.com/politica/juan-sandoval-llama-a-no-sumarse-a-9m> consultado: 05-05-20.

El diputado del PT expresó su rechazo al paro nacional “el nueve nadie se mueve”. (2020, febrero 20). El Universal. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/fernandez-norona-paro-de-mujeres-una-trampa-de-la-derecha> consultado: 08-05-20.

Estados se suman a paro nacional #UnDíaSinNosotras. (2020, febrero 20). El Universal. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/estados/undiasinnosotras-universidades-ayuntamientos-y-colectivos-se-suman-paro-nacional> Consultado: 08-05-20.

Hernández Antonio. (2020, Marzo 09). Al mediodía, bancos operan con más de la mitad de sus sucursales cerradas. El Universal. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/marcha-del-8-y-paro-del-9-de-marzo/nota/1926341/0/al-mediiodia-bancos-operan-con-mas-de-la-mitad-de-sus-sucursales-cerradas#info> consultado: 09-05-20.

Ixtaro Arteta. (2020, Febrero 22). Cuál es el origen del paro nacional del 9 de marzo #UnDíaSinMujeres. (2020, Febrero 22) Animal Político. Recuperado de: <https://www.animalpolitico.com/elsabueso/origen-paro-nacional-9-marzo-sin-mujeres/> consultado: 08-05-20

Restaurantes se unen al movimiento Un día sin nosotras (2020, marzo 05). Milenio. Recuperado de: <https://www.milenio.com/negocios/paro-9-marzo-mujeres-canirac-une-movimiento> consultado: 08-05-20.

Reyna Quiroz Julio. (2020, febrero 27). Empresas turísticas respetarán paro nacional “Un día sin nosotras”. La Jornada. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/02/27/empresas-turisticas-respetaran-paro-nacional-201cun-dia-sin-nosotras201d-2085.html> Consultado: 09-05-20

Un día sin mujeres: ¿qué es y cómo surgió el paro del 9M? (2020, Marzo 09). Milenio. Recuperado de: <https://www.milenio.com/politica/paro-9-de-marzo-que-es-y-de-donde-surge> consultado: 08-05-20

Villa y Caña Pedro. (2020, marzo 09). Reporteras que cubren la “mañanera” se suman a paro nacional de mujeres. El Universal. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/marcha-del-8-y-paro-del-9-de-marzo/nota/1926112/0/paro-9-de-marzo-reporteras-de-la-mananera-se-suman#info> consultado: 09-05-20.

Villa y Caña Pedro. (2020, Marzo 09). Aún con paro de mujeres, el gobierno está funcionando: AMLO. El Universal. Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/marcha-del-8-y-paro-del-9-de-marzo/nota/1926192/0/la-mananera-aun-con-paro-de-mujeres-gobierno-funciona-amlo#info> Consultado: 09-05-20.

Anexo

Guía de Entrevista

Primera sección: Perfil sociopolítico orientado hacia la acción colectiva

Sobre el 9M

1. Participo en la marcha del día internacional de la mujer 8M y/o en el paro 9M.
 - 1.1 Si participo ¿Cómo fue su experiencia?
 - 1.2 Si no participo ¿Por qué?
2. Como se enteró de la marcha del 8M, fue su primera marcha, como se enteró del 9M.
3. Cómo ha influido el feminismo en ti ¿Qué tipo de feminista se considera y como se percibe ante otros tipos de feminismo?
4. ¿Qué efecto tiene sobre la vida personal asumirse feminista y ser parte de un colectivo en redes sociales?
5. Si no hay marchas ni paros ¿Cómo mantiene su apoyo y su lucha feminista? (esto para conocer prácticas que posiblemente usen redes sociales como postear información, infografías, etc.)
6. Además de este grupo; en tiempos de marcha o para cuestiones más personales usas grupos cerrados en What´s App, Messenger o similar.
7. ¿Cómo ayudan las redes sociales a extender las relaciones que tienes en persona?
8. ¿Considera que las redes sociales benefician la lucha feminista?

Sobre el COVID-19

1. ¿Qué cambios o permanencias percibe posteriores al 9M y a raíz del covid-19?
2. Considera que el COVID-19 aleja a las mujeres ¿Por qué?
3. ¿Cuál cree que es la mejor forma de frenar la violencia de género en tiempos de pandemia?
4. Con que sectores se solidarizan desde el feminismo y en tiempos de confinamiento (LGBT+, indígenas, migrantes, etc.).
5. ¿Qué retos y oportunidades represento el COVID-19 al colectivo que pertenece?

6. Sí tiene conocimiento o relación con otros colectivos ¿Cómo ha sido su relación con ellos en este tiempo de pandemia?
7. ¿Qué plataformas digitales usa con mayor frecuencia y por qué?
8. Se siente aislada de su círculo de amistades o de su colectivo a causa del confinamiento (esto esperando a que me diga si las redes sociales las hace sentir próximas lo cual indicaría una forma de usar redes para superar la inmovilización offline).
9. Redes sociales te ayuda a aminorar la ansiedad o el temor de las relaciones cara a cara.

Segunda sección: Usos y prácticas en redes sociales

Sobre la organización de la página

1. Si es administrador: ¿Cuándo y por qué creo la página del colectivo en Facebook?
 - 1.1 Si sólo es miembro ¿Por qué se unió a la página?
2. ¿Había participado en otros colectivos previamente?
3. ¿Quién decide quién publica o lo que se publica? (en este caso, para dar la entrevista, quién recibió mi mensaje y cómo fue que tú estás aquí [dando la entrevista]).
4. Dificultades con la página de Facebook que administra o a la que pertenece
5. Reglas de comportamiento dentro del grupo (parámetros para poder publicar o razones por las cuales sería expulsada alguna miembro).

Sobre el contenido de la página

1. La página produce contenidos o solo comparte la de otros sitios.
 - 1.1 Sí, ¿De qué tipo?
 - 1.2 No, ¿Por qué? ¿Cuál es su forma de interactuar en la página del colectivo?
2. ¿De dónde se obtienen las imágenes, contenidos o enlaces que se comparten en la página Las del Sur?
3. ¿Cuál es el fin de postear alguna noticia, comentario o similar en el grupo?

4. ¿Cuál es la ventaja de pertenecer a una página feminista en Facebook? (esto refleja otro tipo de uso, es decir, si considera como ventaja el hecho de sentirse perteneciente a un grupo entonces vemos que las redes sociales se usan para generar identidad).

Sobre la audiencia

1. Tiene registro de los miembros.
2. El colectivo tiene contacto con otros colectivos o movimientos.
3. ¿Cómo se participa en la página del colectivo en Facebook? (Se postea, se comenta, sólo se da likes, se relatan historias personales, es decir; De qué forma expone su opinión en la página que administra o es miembro sobre campañas del gobierno como “contar hasta diez”, postura sobre el aborto, violencia de género o temas relacionados con la mujer).